PBT



SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(Para niños de 6 á 80 años)

Fué acertada su idea
de entregarse de nuevo á la tarea,
porque si no anticipa su regreso
¿quién hubiera barrido todo eso?



LO QUE DICE EL MÉDICO

El último Congreso médico internacional celebrado en París no dijo, ni con mucho, la última palabra sobre la tuberculosis.

Una de las cuestiones más importantes acerca de esta enfermedad, es la relativa á la forma en que se verifica el contagio. Koch ha sostenido que la contaminación por medio de alimentos tuberculosos es rara, á causa de que, según él, las tuberculosis de los diversos animales y del hombre serían diferentes, y la de la raza bovina no podría ser trasmitida al hombre.

En la actualidad esta teoría es rechazada. En el citado Congreso, los médicos de todos los países estuvieron de acuerdo en afirmar que la transmisibilidad de la tuberculosis bovina al hombre ya no está contestada hoy ni por los primeros partidarios de las ideas del doctor Koch, y que sólo el grado de frecuencia de este accidente podía seguir considerándose como objeto de discusión.

Ahora bien, á esclarecer este punto se han encaminado diversas investigaciones y experimentos posteriores al Congreso, y las conclusiones á que unas y otros llevan son éstas: 1.ª que el medio más general del contagio de la tuberculosis, es por la vía digestiva; y 2.ª que la tuberculosis de la especie bovina puede propagarse á otras especies incluso á la humana.

El doctor Vallée operó con veinte terneros, indemnes por completo de la tuberculosis al principiar la experimentación. En doce de ellos practicó pulverizaciones virulentas en la nariz y en la faringe, para imitar el contagio aéreo; en dos practicó la inoculación intratraqueal, y á los seis restantes les administró el microbio en los alimentos, siendo los más rápidamente atacados por la enfermedad.

Estos hechos, opuestos á las teorías de de Koch, confirman lo que ya había dicho Behring en 1903, y en contradicción entonces con una gran parte de los médicos, es decir, que la tuberculosis entra no tanto por los pulmones cuanto por el intestino.

Se impone, pues, ante todo la higiene de la alimentación y por parte de los poderes públicos la inspección rigurosa de las carnicerías y vaquerías ó lecherías.

El hecho de propagarse la tuberculosis por la vía digestiva principalmente, no nos debe hacer perder el miedo al polvo, que puede ser vehículo de elementos patógenos, y esto por dos razones: la primera porque, aunque no tan frecuente como el contagio por los alimentos, no se ha demostrado aún que sea imposible el contagio por la respiración; y la segunda, porque el polvo no solamente entra en el organismo por inhalación, pasando directamente á los pulmones, sino que se absorbe también por la boca, ya con los alimentos, ya con el aire mismo, y en este caso es al aparato digestivo á donde va á parar.

De aquí se deduce esta regla práctica, útil especialmente para cuando se está en un lugar en que no hay aire puro: cerrar la boca y respirar sólo por la nariz.



INFORMES ÚTILES

Para evitar que el cutis se ponga reluciente y grasiento por efecto del sudor, hay que lavarlo con una esponja empapada en agua de rosas mezclada con bálsamo de benjuí, en proporción de medio litro de agua por ocho gramos de bálsamo.

Después de lavarse con la composición antedicha hay que darse polvos de arroz de la mejor clase que se pueda encontrar.

Las manchas de lodo en la ropa se quitan frotándolas con un trozo de papa cruda.

El terciopelo chafado se restaura exponiéndolo por el revés al vapor de una cacerola de agua hirviendo. Por efecto del vapor, el pelo del terciopelo se pone poco á poco derecho.

Las guarniciones y adornos de metal permanecen sin empañarse poniendo junto á ellos un pedacito de alcanfor.

Cola hidrófuga para el cartón.—Es muy útil este preparado, porque permite exponer á la humedad, por intensa que sea y sin ningún inconveniente, objetos de cartón.

Para hacerla se funde igual cantidad en peso de pez de buena calidad y de gutapercha, y luego á nueve partes de esta mezcla se añaden tres partes de aceite de linaza hervido y parte y media de litargirio. Pónese todo á fuego vivo hasta obtener una mezcla completa, y en caso necesario, antes de emplearlo, se puede aclarar con un poco de bencina después de haberlo recalentado.

Para sacar brillo á la caoba se puede emplear una mezcla de trementina, aceite de linaza, alcohol y vinagre, á partes iguales.

Las manchas de fruta en los dedos suelen ser difíciles de quitar con agua y jabón. En cambio, es facilísimo hacerlas desaparecer con una vulgar pajuela de las que usaban para encender nuestros abuelos.

Se enciende una de éstas y se expone al humo que de ella se desprende la parte manchada, humedecida previamente, y la mancha desaparece.

Hay que tener cuidado de no acercar mucho los dedos, pues podría ser contraproducente el procedimiento, y en vez de quitar las manchas causar una quemadura.



Contiene este número

45 fotografías de actualidades extranjeras. 76 fotografías de actualidades del país. 27 páginas literarias. 16 páginas de variedades diversas. 8 cuentos para niños. 41 notas caricaturescas.

En conjunto, **314** grabados.



(DE JUEVES A JUEVES)

JUEVES 22. — En *Alemania.* En la cámara discútense los tratados de comercio con Abisinia y el convenio comercial con Estados Unidos.

—En *Rusia.* Renuévanse en Vladivostock, los disturbios ocurridos anterior-

—En *Italia.* La erupción del Vesubio cesa, recuperando el volcán su tranquilidad.

—En la *Argentina.* A las 5.30 de la mañana, es fusilado en el Arsenal de Guerra el soldado Dolores Frías.

VIERNES 23.—En *Austria Hungría.* El gobierno envía al Reischtag un proyecto de reforma electoral, que reconoce en principio, el sufragio universal.

—En *España.* Los médicos, doctores Ruiz Gutiérrez y Pedro Isbert, son condecorados con la encomienda de Isabel la Católica el primero, y la Cruz de Alfonso XII el segundo.

—En *Francia.* El Consejo de ministros acuerda la construcción de tres nuevos acorazados.

—En la *Argentina.* En el cementerio de la Recoleta, efectúase el sepelio de los restos del barón Pilar de Pilhau, encargado de negocios de Rusia.

SÁBADO 25.—En *Bélgica.* El Sr. Waddington, hijo del cónsul general de Chile en Bruselas, da muerte de cinco balazos al secretario de la legación del mismo país, señor Balmaceda.

—En *Italia.* Reúnese en Florencia el Congreso Católico Italiano.

—En *Brasil.* Se celebran en Río de Janeiro grandes fiestas celebrando el aniversario de la constitución.

DOMINGO 25.—En *Cuba.* En el palacio de gobierno de la Habana, se da un gran baile en honor de Mr. Longwooth y su esposa, Lady Alice Roósevelt.

—En *China.* El gobierno adopta extremadas medidas de seguridad para reprimir el movimiento revolucionario.

—En *Italia.* Banquete del cuerpo consular extranjero con objeto de echar las bases de una nuevaasociación destinada á estrechar los lazos de recíproca amistad.

—En la *Argentina.* Huelga general de cocheros, carreros y chauffeurs, promoviéndose incidentes desagradables por los cocheros huelguistas.

LUNES 26.—En *Cuba.* Un grupo de revolucionarios compuesto de treinta hombres armados, ataca en la Habana á una guardia marítima, siendo rechazados y pereciendo en la refriega seis combatientes.

—En *Francia.* A consecuencia de su actitud contra el inventariado de los bienes clericales, le es impuesto al general Recamier en París, la pena disciplinaria de seis meses de prisión.

—En *España.* A la edad de 71 años muere en Madrid el maestro compositor don Manuel Fernández Caballero.

—En la *Argentina.* Después de diez días de paro general, vuelven al trabajo los obreros de los talleres de Sola (F. C. S.), quienes prévio arbitraje del comisario don José M.ª Batiz, arribaron á un acuerdo con la empresa.

MARTES 27—En *Bélgica.* En Bruselas, el Sr Wadington, hijo del cónsul chileno en aquel país, y matador del secretario de la legación de Chile señor Balmaceda, renunciando á las inmunidades diplomáticas se entrega á la justicia común para ser juzgado por su delito.

—En *Alemania.* El emperador Guillermo II ofrece una recepción á las delegaciones extranjeras, que van á felicitarlo con motivo de sus bodas de plata.

—En *Estados Unidos* Debido á los manifiestos propósitos de los mineros, sobre resolverse á declarar la huelga general, el presidente Roosevelt envía una carta al de la Unión de Mineros, aconsejándole medite el asunto, y se circunscriba á encarrilar el conflicto por las vías del arbitraje de un tribunal mixto.

—En la *Argentina.* Incendió del Asilo naval en Flores destruyéndose los dormitorios de los asilados, que son salvados por las hermanas de la caridad.

—El ministro de Gobierno de Santiago del Estero, pide y obtiene del P. E. recursos para las víctimas de Atamisqui, y subvención nacional para la provincia.

MIERCOLES 28.—En *Inglaterra.* Es elegido miembro de la Cámara de los Comunes, el ex primer ministro Sir James Arthur Balfour, por una mayoría de 11.340 votos.

—En *Francia.* La junta de cardenales franceses acuerda convocar una asamblea de obispos.

—Derrota del gobierno en la discusión del proyecto militar, adoptándose por gran mayoría el proyecto de la izquierda parlamentaria.

—En la *Argentina.* Termina la huelga de obreros del F. C. del S.

—Después de 20 años de desempeñarlas cesa en sus funciones de rector de la Universidad, el doctor Basavilbaso.

Semana nupcial

DIA 22.—Señorita Angela Alfieri con el señor José F. Nicora.

—Señorita Virginia P. Homero con el señor Federico Tomás Parkes.

—Señorita Victorina S. Rivero con el señor Eduardo Pérez.

DIA 23.—Señorita Margarita A. Esavega con el señor Federico G. Thiemer

—Señorita Elisabeth Loeb, con el Sr. A. Boeda.

—Señorita Laura B. Pereyra con el señor Jerónimo J. Goenaga.

DIA 24.—Señorita María Munyo con el señor Juan Alberbide.

—Señorita Matilde H. Petersen con el señor G. A. Hansen.

—Señorita Alvira M. Lascano con el señor Bonifacio Albornoz.

DIA 26.—Señorita Ana de Gastani con el señor Ernesto Ravina.

—Señorita Isabel Luisa Rix con el señor Arturo Vhiting.

DIA 28.—Señorita Carmen T. Vera con el señor Alejandro Palermo.

—Srta. Clara C. Petersen con el señor Jorge A Peters.

Semana necrológica

DIA 22.—Señor Juan T. Solari.
—Señor Manuel B. Rodríguez.
—Señorita Catalina Pastorino.
DIA 23.—Señor Máximo Marin.
—Señorita María Elena Barni.
—Doctor Jacinto B. Vitorero.
DIA 24.—Señora María Campos de Roca.
—Señor Guillermo Doll.
—Señora Josefa Migoya de Otamendi.
DIA 25.—Joven Raul C. Latergo.
—Niña Dora Podestá
—Señora Carmen Ferrer de Saravia.
—Joven Julio Tomás Salvias.
DIA 26.—Señor Esteban Vinelli.
—Sra Encarnación Alegre de Reynoso.
—Señor Benjamín García.
DIA 27.—Señor Antonio M. Pérez.
—Señor Francisco B. Lupo.
—Señor Victoriano P. Berra.
—Señorita María Luisa Sigwold.
DIA 28.—Srta. Carmen Pérez.
—Señor Ezequiel Quinones.
—Señor José Festa.
—Señora Elisa D. de Festa

Reuniones y fiestas sociales anunciadas

RELIGIOSAS

SÁBADO 3 y DOMINGO 4.—En todas las parroquias de la capital, ejercicios de cuaresma.

—Comunión á las 8'30 por la Cofradía de N. S. de Luján en San Ignacio.

—Sermón después de la misa de 10 en San Ignacio por monseñor Raynerio Lugones.

—En Santo Domingo, meditación á las 7'30 dirigida por el P. Becco.

—En la Catedral á las 8 a. m. comunión general de los asociados á la Conferencia de San Vicente de Paul; y á las 2 asamblea general de la misma, predicando el P. Ignacio Loyodice.

MARTES 6.—En Santo Domingo á las 7 y 30 rosario, vía crucis y sermón por el Padre Reginaldo Roldán.

MIÉRCOLES 7.—En San Ignacio sermón á las 8 p. m. por el P. Luis G. Desbarats.

VIERNES 9.—En Santo Domingo la Venerable O. T. de San Francisco celebra cultos de cuaresma, predicando el P. Fray Tomás Luque.

REUNIONES

SÁBADO 3.—En el Club Español, se efectuará esta noche una tertulia de gala y fantasía.

—Tertulia de disfraz en su chalet de San Isidro de los señores Rodolfo Jiménez y señora Juana Bustamante.

—Baile de disfraz en el Club de Flores.

—Inauguróse el día 1.° la Kermesse de beneficencia en La Floresta y continuará funcionando.

SPORTIVA

En Lomas Jockey Club, reunión el 6 por la tarde.

Disputaránse siete premios.

ENLACE ANUNCIADO

En la entrante semana, se efectuará el matrimonio de la señorita Silvia Fraile con el señor Eduardo Massini.

Salida y entrada de vapores durante la próxima semana

(DE SÁBADO Á SÁBADO)

Vapores á salir hasta el 8 de marzo

Día 3.—«Ravena», para Santos y Génova, Cuyo 442.
Día 4.—«Oropesa», para Liverpool, Reconquista 80.
Día 6.—«Highland Brigade», para Liverpool, Cangallo 309.
Día 7.—«Savoia», para Génova y escalas, Reconquista 240; «Treut» para Southampton, Reconquista 264.
Día 8.—«France», para Génova y escalas Reconquista 429.

Vapores esperados hasta el 9 de marzo

Día 3.—«France», de Génova y escalas, Reconquista 429; «Freiburg», de Bremen y escalas, Corrientes 380.
Día 4.—«Hermine Hersemüller», de Amberes, Cuyo 442; «Oropesa», de Valparaíso, Reconquista 80; «Treut», de Southampton, Reconquista 264.
Día 5.—«Belgrano», de Amberes, Cuyo 442.
Día 6.—«Regina Margherita», de Génova y escalas, Reconquista 240; «Heliades», de Liverpool, 25 de Mayo 257; «Heimburg» de Bremen, 25 de Mayo 159.
Día 8.—«Fernley», de Liverpool, 25 de Mayo 257.
Día 9.—«Bologna», de Génova, Cuyo 442; «Bellarden», de Amberes y Londres, Bartolomé Mitre 478.

ALMANAQUE	EFEMÉRIDES	ANIVERSARIOS
3 SÁBADO San Emeterio mártir EL SOL sale á las 5 y 51. » pónese á las 6 y 33. Temp. en igual día de 1905 máxima: 28.4 Mínima: 21	1857.—Muere en Buenos Aires, á los 80 años de edad, el almirante don Guillermo Brown. Combatió valerosamente por su patria adoptiva, la República Argentina, escribiendo en su historia muchas páginas gloriosas.	Reunido en Buenos Aires el consejo de guerra mixto para juzgar al teniente Avalos y demás responsables de la matanza de indios verificada en el Chaco á fines de 1902, el fiscal militar pide para Avalos la pena de muerte.
4 DOMINGO (1.º de Cuaresma) San Casimiro rey y confesor EL SOL sale á las 5 y 51. » pónese á las 6 y 31. Temp. en igual día de 1905 máxima: 24.8 Mínima: 21	1811. — Deja de existir en alta mar, en viaje para Europa, el doctor Mariano Moreno, que de tan insigne manera descolló en la primera Junta de la revolución de Mayo. 1854.—El general D. Justo José de Urquiza ocupa la presidencia de la República.	Los japoneses vencen á los rusos en varias batallas parciales cerca de Mukden. —El Sr. D. José Echegaray toma posesión dé la cátedra de Física Matemática de la Universidad de Madrid, siendo aclamado por los estudiantes.
5 LUNES San Eusebio EL SOL sale á las 5 y 52. » pónese á las 6 y 31. Temp. en igual día de 1905 máxima: 25.4. Mínima: 17	1812.—El general don Manuel Belgrano acepta el nombramiento de jefe del ejército auxiliar, destinado á secundar al que operaba en el norte ó á cubrir su retirada.	Las fuerzas de Kuroki arrojan más allá del río Hun á dos divisiones rusas, mientras las de Oku destrozan la derecha del ejército de Kuropatkine. Por fin, Nodgi rechaza á una división rusa que se aproxima a á Mukden. Queda sólo resistiendo el centro, en una línea de 8 kilómetros.
6 MARTES San Olegario, arzobispo y confesor EL SOL sale á las 5 y 53. » pónese á las 6 y 16. Temp. en igual día de 1905 máxima: 21.6 Mínima: 16.5	1813.—La Asamblea Constituyente de las Provincias Unidad del Río de la Plata, reunida en Buenos Aires, decreta sea erigido en Salta un monumento conmemorativo de la batalla ganada allí por el ejército patriota á las órdenes del general Belgrano.	El conde León Tolstoi dirije una carta al zar pidiéndole que ponga término á la guerra, alivie la miseria del pueblo, garantice la libertad de conciencia y dé facilidades á los campesinos para la adquisición de propiedades territoriales.
7 MIÉRCOLES Santo Tomás de Aquino EL SOL sale á las 5 y 54. » pónese á las 6 y 29. Temp. en igual día de 1905 máxima: 21.6. Mínima: 16 5	1814. — El Director de las Provincias Unidas del Río de la Plata, decretó la creación de una nueva provincia argentina, con la denominación de Oriental del Río de la Plata, que debía regirse como las restantes de la nación.	El papa Pío X dirige al cardenal Svampa una carta en que condena el programa de los demócratas cristianos, diciendo que aspiran al quebranto de la disciplina y á peligrosas novedades.
8 JUEVES San Juan de Dios, fundador EL SOL sale á las 5 y 54. » pónese á las 6 y 27. Temp. en igual día de 1905 máxima: 26.3. Mínima: 19.2	1811.—La división mandada al Paraguay á las órdenes del general Belgrano y reducida á 300 hombres, se ve bloqueada en Tacuarí por 2.500 paraguayos mandados por el general Cabañas, Belgrano dirije una alocución á sus fuerzas, excitándolas á morir antes que rendirse.	Se hace pública la total derrota del ejército auso mandado por Kurotpatkine. Mukden es evacuado por los vencidos, que incendian muchos depósitos de armas y provisiones. Las bajas de los rusos se acercan á 60 mil.
9 VIERNES La lanza y clav. de Ntro. Sr. J. C. y Sta. Francisca, virgen. *Ayuno con abstinencia* EL SOL sale á las 5 y 55. » pónese á las 6 y 26. Temp. en igual día de 1905 máxima: 28.2. Mínima: 21.	1811. — Después de un heroico combate el general paraguayo Cabañas, pacta en Tacuarí con Belgrano un acuerdo por el cual los argentinos se retiran libremente, con sus armas y bagajes.	El embajador de Rusia en la Gran Bretaña, conde de Benkendorff, entrega al ministro de relaciones exteriores, marqués de Lundsdowne la suma de 65.000 libras esterlinas, como indemnización á las familias de los pescadores de Hull.

Aventura trágica

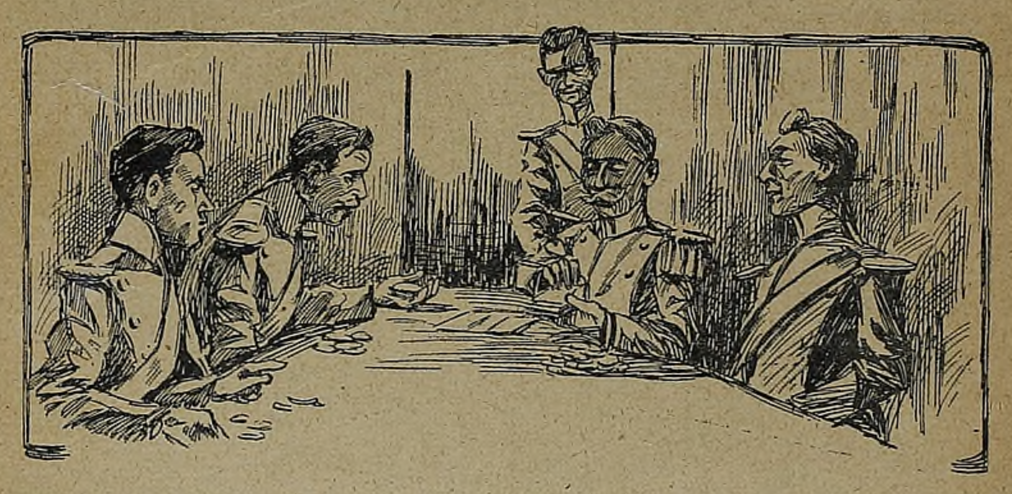
(Conclusión)

Marchó allá. El centinela, viéndole en tan desaliñada guisa, le dió el «¡Quién vive!» Apresuróse él á responder con la consigna, y pasó, llegando al local donde se hallaba la caja guardadora, cuya llave tenía. Abrióla sin titubear y extrajo un puñado de oro, sin cuidarse de contarlo. Salió de nuevo y pensó entonces qué lugar escogería para la realización de sus planes.

No tuvo que esforzarse mucho para hallarlo. En la cantina habíase formado el garito aquella como tantas noches, y en él juraban, reñían, maldiciendo la propia ó la ajena suerte, media docena de oficiales que barajaban mugrientos naipes y perseguían la consecución de una no muy lucida banca en que más abundaban las tiñosas monedas de cobre que las relucientes doblas de oro. Nogués no se paró en la cuantía de las pesetas; sólo vió un medio, que á él se le antojó el jarillo que canta en la inexpugnable enramada va á caer entre las abiertas fauces del gato montés que en los matorrales le acecha.

Dicho se está que el alférez no acertó tampoco aquella vez, y como él estaba emperrado en ganar, y los demás lo estaban en llevarse el oro que lucía, no cesaba en idas y venidas desde la cantina á la caja y desde ésta al inmundo garito, donde no tardaron en desplumarle inicuamente.

Cuando advirtió la total vacuidad de la caja, sintió dentro de sí esa campanada con que el organismo reconoce las grandes catástrofes. Una ligera reflexión bastóle para comprender que los que le saquearon lo hicieron jugando con ventaja, valiéndose de toda suerte de fullerías y artimañas para ganarle. Con el empuje que presta el convencimiento de la justicia, aumentado por el ariete de la



único, de recuperar lo malversado, y con la fe de un convencido puso á una carta el puñado de onzas que acababa de coger.

Los puntos se miraron unos á otros con asombro: dada la mezquindad de las posturas, el alférez jugaba un Potosí. Poco les importaba á ellos la procedencia de aquel oro, ni la extrañeza que debía causarles ver á su compañero, á quien nunca creyeron potentado, jugar con los arrestos de un nabab; lo cierto es que entre todos cruzóse significativa mirada, y que á los pocos pases salió la carta contraria á la en que Nogués había puesto aquel pedazo de su honra.

Vista su mala fortuna, no vaciló siquiera. Salió de la cantina, volvió de nuevo á la caja, extrajo mayor cantidad de dinero y dirigióse al lugar donde antes le habían desplumado y luego habían de hacerlo mejor, con la triste inconsciencia con que el pa-desesperación, volvió de nuevo á la cantina donde los otros regodeábanse ante la pingüe ganancia que inopinadamente les llegó á las manos.

IV

VINDICACIÓN

—¿Qué hay, señor alférez? ¿otra puestecita?—dijo el banquero al verle entrar.—Hay aquí un caballito que me parece que le mira á usted con buenos ojos.

—Hay—dijo Nogués con ira concentrada—que quien ama el peligro en él perece... Que quien juega con fulleros perderá siempre.

—¡Señor alférez!—vocifró el banquero que lucía la charretera de capitán y gozaba fama de matón.—Tenga la lengua y vea lo que dice. Maldiga su suerte, que no le fué propicia,

pero no provoque á quien no hizo sino ser intérprete fiel de la fortuna.

—Pues á tal intérprete y á los que á interpretar le ayudaron, les digo yo que son unos tahures.

—¡Señor alférez!—dijeron dos ó tres avanzando hacia él, amenazadores.

El capitán banquero los detuvo con un gesto melodramático.

—Dejadlo, señores,—dijo.—¡Esto es de mi incumbencia!

Y se dirigió á Nogués.

Pero antes de que el capitán tuviera tiempo de prevenirse, el alférez avanzó y á todo vuelo descargó sobre aquél una tremenda bofetada que le hizo tambalear. Repuesto el capitán un poco, llevó la mano al espadín para acometer á su adversario, que con tranquilidad terrible le aguardaba; pero, sin duda, lo pensó mejor y asomándose á la puerta del tugurio, gritó con voz estentórea:

—¡Sargento de guardia!

Cabalmente hallábase éste relevando los centinelas. La patrulla que pasaba por delante de la cantina se detuvo. El sargento entró.

—Este subalterno me ha inferido desacato,—exclamó, señalando á Nogués.—A usted se lo entrego para que responda de su custodia hasta que sea juzgado en consejo de guerra.



El sargento se hizo cargo de Nogués, y la patrulla púsose en marcha escoltando al prisionero.

—Del mal el menos,—pensaba el alférez.—El mayor Grijalva no viene hasta dentro de cuatro días. Entonces ya no tendré yo que darle cuenta de los fondos... Pero comprometerle á él sería una infamia... Dejaré una carta disculpándole...

Y, con efecto, al entrar en el calabozo escribió al coronel en los términos siguientes:

«Señor coronel: Cuando un hombre, obligado por las circunstancias ó impulsado por la locura, juega su honor, ya sabe que del resultado de esa jugada depende su vida, que es lo único capaz de contrabalancear la valía de la honra.

En momentos decisivos para mí, cuando luchaba contra una tentación fascinadora, puso en mis torpes manos una circunstancia, que juzgo providencial, los fondos del regimiento. No supe resistir á esa tentación, lo que prueba que no era honrado. Dispuse de parte del sagrado depósito, quise reparar el desfalco y consumé mi oprobio. No me queda más que morir, me sentencio sin apelación y me constituyo en mi propio verdugo. Es la única reparación que puedo ofrecer á la sociedad y el único acto de altivez que mi triste suerte me ha reservado.»

Después meditó. No podía aplazar la expiación terrible. Sino, la infamia caería implacablemente sobre él, que sería sometido á la depresiva degradación antes de morir. ¿A qué aguardar? Cuanto más pronto muriese, antes descansaba de la existencia, que tan odiosa se le había hecho en las últimas horas.

¡Sí, sí, la muerte cuanto antes! Arrimó la mesa á la pared, subióse á ella, colgó de la enrejada ventanilla los cordones de su valona, hizo con ellos seguidamente un nudo corredizo que pasó alrededor de su garganta, y empujando con violencia la mesa en que se apoyaba, quedó suspendido...

Cuando al día siguiente fueron á buscarle para comparecer ante el consejo de guerra, ya constituído, halláronse con un cadáver que se columpiaba en el espacio.

AUGUSTO MARTÍNEZ OLMEDILLA

Mr. FALLIÈRES ÍNTIMO

Si se quisiera una nueva prueba de la modestia y sencillez de costumbres de Mr. Fallières, se tendría en el hecho de que sus amigos no poseían más que una fotografía del nuevo presidente y que fué imposible en los primeros días después de la elección, descubrir una sola de Mme. Fallières. Aquí reproducimos ese primer retrato de la «presidenta» que hasta ahora se había negado siempre á ponerse frente á la cámara, á causa de lo cual el público sólo la conocía por instantáneas de poco parecido. Esta fotografía fué sacada el 21 de enero.

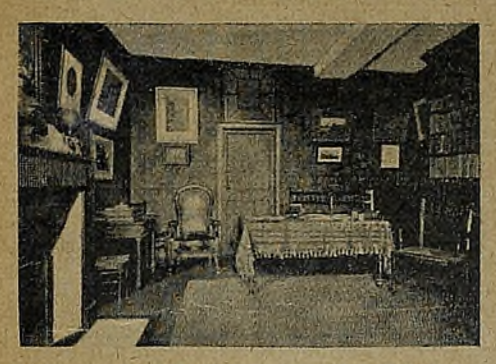


El primer retrato de Mme. Fallières, sacado el 21 de enero

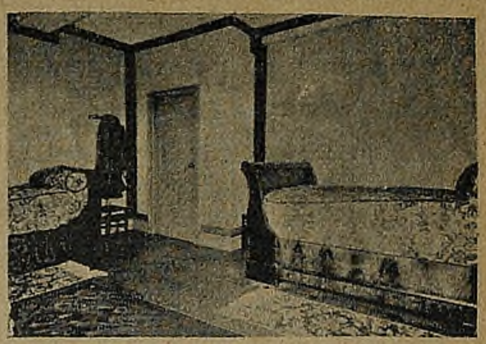
Mme. Fallières, así como su hija Ana y el hijo Andrés, tienen en su región la misma fama de bondad que el jefe de la familia. La señora, que se llamaba en Nérac «la bella Mlle. Juana Besson» lleva alegremente la madurez de sus años; los ojos vivos y el hermoso cabello le conservan mucho aire de juventud y fuerza. Amable, pero reservada, tiene una simpática dignidad. No concede fácilmente á nadie su confianza. Mlle. Fallières es tan reservada como su madre y no ha querido casarse hasta ahora. Como dijimos, es de una elegancia sencilla y aborrece las alhajas. En cuanto á Mr. Andrés Fallières es abogado inscripto en París y siempre se ha considerado que tiene un porvenir brillante.

El nuevo presidente permitió que entrase un periodista en su casa de Loupillon, aunque manifestando que no tenía verdaderamente nada que ver. En efecto, es una casa como la de cualquier pequeño propietario de campo, como la de un modesto secretario de subprefectura. El gabinete de trabajo de Mr. Fallières tiene ventanas que dan á la viña, unos estantes con libros y está adornado con algunas fotografías.

En el comedor, hay muebles de nogal sencillos, fotografías y grabados en cuadros y un reloj de esfera dorada entre cuatro columnas de madera negra. Al lado, se encuentran dos saloncitos amueblados con sillones de terciopelo, una mesa, una consola con jarrones comunes y cortinas de cretona de ramos.



El gabinete de trabajo de la casa de Mr. Fallières en Loupillon



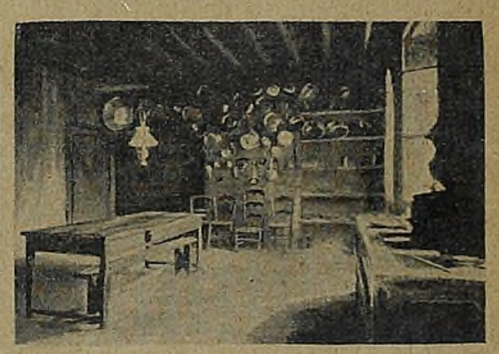
El dormitorio

El cuarto de Mr. Fallières es como el de un estudiante.

Las dos camas de nogal están cubiertas



El comedor de la casa de Loupillon



La cocina

MR. FALLIÈRES ÍNTIMO



La alameda de las vides de uva albilla «chasselas»

La casa vista del lado de la terraza

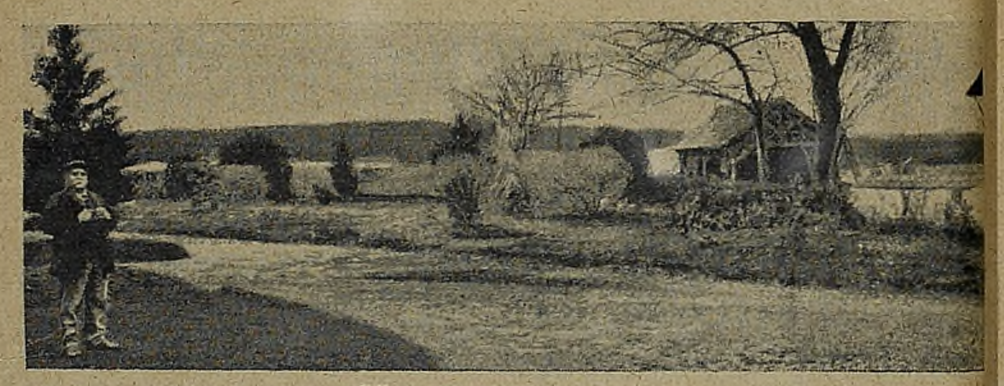
con una cretona como la de las cortinas. En la chimenea se ve el reloj ordinario de cinc dorado, y delante de una ventana, una palangana y un jarro. El mueblaje y el adorno se completan con un armario de nogal y algunos otros objetos tan sencillos como los enumerados.

La bodega está frente á la casa habitación, detrás de la reja que la separa de la viña. Hay allí pipas de 23.000 litros de vino, completamente llenas. Alfonso Karr había colocado en su puerta la inscripción: «Alfonso Karr, jardinero». Mr. Fallières, si fuera tan presuntuoso como aquel escritor de falsa modestia, podría escribir sobre la suya: «Fallières, viñador». Pero es de creer que no necesite de muestra para vender su vino. Después de elegido presidente de la república, Mr. Fallières no interrumpió sus ejercicios ordinarios de higiene. Salía todas las mañanas del Petit Luxembourg á las 8 y caminaba por París hasta las 10 sin detenerse. El fotógrafo de «L'Illustration» lo siguió un día en su paseo y sin que se diera cuenta, sacó las instantáneas aquí reproducidas.



En la bodega. Las pipas con el vino de la última cosecha

Lo acompañó por el Odeón, la calle Racine, la calle de las Escuelas, el puente Sully, el boulevard Enrique IV, la plaza de la Bastilla, los grandes boulevards, la plaza de la Concordia, la calle de Borgoña y el boulevard Saint-Germain hasta el Petit Luxembourg. El fotógrafo estaba extenuado; había recorrido doce kilómetros. El nuevo presidente iba seguido á distancia razonable de un inspector de la Seguridad que él no había pedido y cuya presencia soportaba.



La loma plantada de vides perteneciente á Mr. Fallières, vista desde el jardín de Loupillon



Mr. Fallières protegido por una vigilancia discreta



En el boulevard Saint-Denis á las 8 y 55



En el boulevard Beaumarchais á las 8 y 40



Mr. Fallières atravesando el puente de la Concordia (9 y 37) para volver al Luxemburgo



En el boulevard Bonne-Nouvelle á las 9 y 10



En el boulevard Montmartre á las 9 y 12. Encuentro con un amigo.



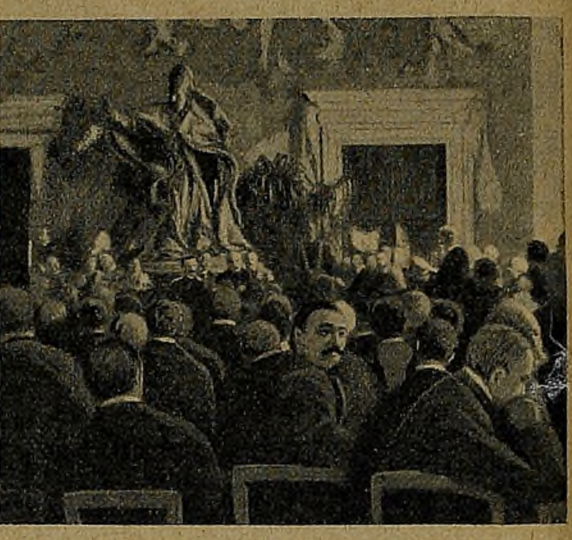
En la plaza de la Concordia á las 9 y 35

Fallecimiento del pintor Cannicci. — El pintor florentino Niccolò Cannicci falleció el 19 de enero, á los 60 años de edad. Este artista vendió en Alemania el cuadro «El sueño dorado»; en Inglaterra, «El regreso de la feria»; en Francia, «Vida tranquila», y alcanzó popularidad con el cuadro «Las rogaciones», que fué muy reproducido en revistas y diarios.


El pintor Niccolò Cannicci †

Conmemoración del arquitecto Sacconi.—En el Capitolio se verificó no ha mucho una espléndida conmemoración del arquitecto José Sacconi, autor del grandioso monumento á Víctor Manuel II en Roma y cuya muerte tanto se ha lamentado.


Busto del arquitecto José Sacconi por el escultor Maccagnani


Camilo Boito conmemorando á Sacconi en el Capitolio

La conmemoración se hizo por el arquitecto Camilo Boito, en presencia de los reyes y los representantes de los altos cuerpos del estado.

La continuación de la gran obra de Sacconi ha suscitado discusiones numerosas sobre cuáles sean los más aptos para hacerse cargo de ella, por lo que Boito incitó á sus colegas á la concordia.

El escultor Maccagnani ha modelado el busto de Sacconi, que reproducimos, y que debía haberse colocado en la sala donde hablaba Boito.

Demostración pro-Rusia.—En todas las principales ciudades de Italia, los socialistas celebraron manifestaciones y conferencias para mostrar solidaridad con los revolucionarios rusos. El aniversario del «Domingo rojo» de San Petersburgo (22 de enero) encendió los ánimos y se hicieron votos fervientes por la libertad de Rusia.

En Roma se verificó el lunes, junto al Coliseo, una manifestación desordenada en la que habló el diputado socialista Cabrini y los trabajadores abandonaron sus tareas. Habiendo permanecido en circulación algunos tramways, los manifestantes tomaron represalias é intervinieron los carabineros y guardias, que fueron recibidos á pedradas y tuvieron que defenderse á tiros. A pesar de esto, en aquella revuelta, sólo resultó herido un hombre.


La demostración de simpatía á los revolucionarios rusos efectuada en Roma, cerca del Coliseo

Hubo también un simulacro de triunfo del general Ricciotti Garibaldi, hijo del héroe de Caprera, que pasó en coche entre los manifestantes, los cuales desengancharon los caballos y reemplazándolos, intentaron tirar del vehículo. Pero también los guardias, los carabineros y la caballería impidieron que se llevara á cabo aquella extraña y ruidosa procesión que nada tenía que ver con la solidaridad por la causa liberal rusa.

A LA

Ciudad de Londres

Av. de Mayo, Calles Perú y Victoria - Buenos Aires

OCASIONES

En venta durante la Exposición de

BLANCO Y LENCERIA

Desde el Lunes 5 de Marzo hasta el 19 incluso.

GÉNEROS BLANCOS - ROPA DE MESA - ROPA DE CAMA

Bramante lavado N.° 500, la pieza de 20 yardas **3.90**

Bramante N° 10, ancho 90 cts., la pieza de 20 yardas **4.90**

Bramante lavado N° 40, clase extra, la pieza de 20 yardas **5.90**

Uso doméstico para sábanas, N° 414, ancho 152 cts., clase extra, el metro **0.55**

Uso doméstico para sábanas, N° 414, ancho 193 cts., clase extra, el metro **0.75**

Sábanas de uso doméstico, ancho 152 cts., largo 250 cts. la sábana **1.45**

Sábanas de uso doméstico, ancho 193 cts., largo 280 cts. la sábana **2.10**

Sábanas de uso doméstico, ancho 152 cts., largo 250 cts., con una inicial bordada la sábana **1.50**

Sábanas de uso doméstico, ancho 193 cts., largo 280 cts., con una inicial bordada, la sábana **2.15**

Fundas de Shirting, superior, para cama de plaza y media, con una inicial bordada **0.35**

Fundas de Shirting, superior para cama camera con una inicial bordada **0.45**

Alemanesco para manteles ancho 150 cts. el m. **0.85**

Alemanesco para manteles, puro hilo, ancho 160 cts., el metro **1.35**

Servilletas de mesa clase buena, 58×58, la doc. **2.10**

Servilletas de mesa, puro hilo 60×60, la docena **4.50**

Juegos de mantel y servilletas de puro hilo para mesa de 6 cub., 160×160, el juego **4.75**

Juegos de mantel y servilletas de puro hilo para mesa de 12 cub. 160×250, el juego **8.25**

Servilletas para té, puro hilo, la docena **0.65**

Juegos de mantel y servilletas para té, 160×160, 6 cubiertos, el juego **3.25**

Juegos de mantel y servilletas para té, 160×250, 12 cubiertos, el juego **5.90**

Toallas de granito de algodón, con una inicial bordada, la tohalla **0.30**

Colchas algodón blanco, para cama de una persona, la colcha **2.25**

Véanse OTRAS OCASIONES en la página 15

El mismo día principiará la venta

De las NOVEDADES de OTOÑO

FALLECIMIENTO DEL MAESTRO CABALLERO.—EL PUERTO DE BARCELONA

El telégrafo nos comunica la triste noticicia del fallecimiento del inspirado compositor don Manuel Fernández Caballero, que con tantas obras de positivo mérito había enriquecido el arte lírico e«pañol.

Escribió su primera zarzuela en 1853 y el número total de sus obras de esta índole se aproximó á 200, además de un número incalculable de composiciones aisladas. Ha muerto á los 71 años, dejando un nombre glorioso y multitud de creaciones que perpetuarán su fama.

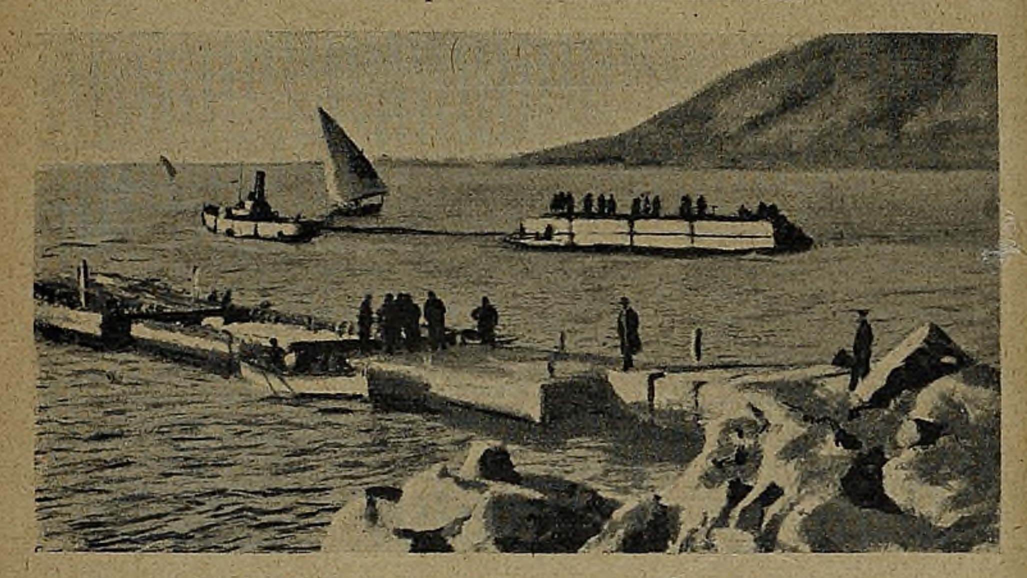


El maestro compositor don Manuel Fernández Caballero † en Madrid

—Las obras del puerto de Barcelona continúan ejecutándose con mucho acierto, respondiendo en todo al proyecto formulado.

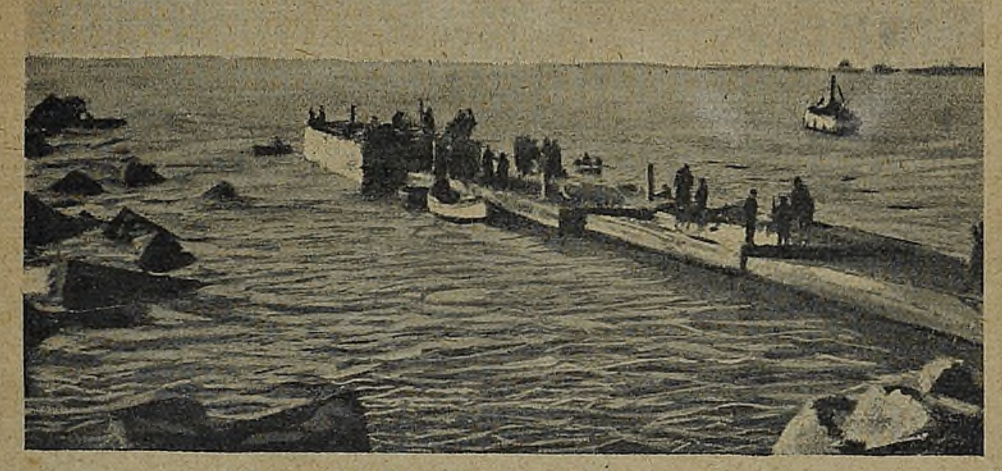
El 13 de enero último se colocó en la prolongación de la escollera del dique de Levante, un nuevo cajón-bloque de hormigón. Este mide 18.60 metros de longitud, y, relleno, su peso es de 2.000 toneladas. Una de nuestras fotografías representa la operación de trasladar este bloque desde el sitio donde se ha construído hasta aquel en que ha quedado emplazado. Para que esta traslación sea fácil, el bloque se construye hueco, de modo que pueda flotar se inmerge en el agua, como si se tratara de una embarcación, y se le remolca. Una vez trasladado, se le va rellenando y de esta manera, por su propio peso, se hunde hasta descansar sobre un fondo de antemano preparado por los obreros buzos. La otra fotografía representa el bloque en el lugar en que había de hundirse.

Estos bloques sirven de asiento á la prolongación de la escollera, que actualmente se está verificando para dar al puerto mayor cabida de la que ahora tiene, que es escasa para el movimiento marítimo de Barcelona.



Remolque de un bloque de hormigón en el puerto de Barcelona

Con este nuevo bloque, la parte concertada de la prolongación alcanzará á 300 metros. Su influencia se nota ya en la mayor tranquilidad de las aguas interiores.



Colocación del bloque en el extremo de la escollera

Por 15 días solamente

LUNES 5 DE MARZO

Hasta el 19 incluso

EXPOSICIÓN ESPECIAL
DE

BLANCO Y LENCERIA

Durante los 15 días de Exposición tendremos en venta las siguientes

OCASIONES

Para Señoras

Camisas shirting, adornadas de puntillas ó festones... **0.75**

Camisas shirting, superior, adornadas con un lindo bordado formando volado, y puntilla alrededor del descote **0.90**

Camisas hilo, festoneadas y bordadas á mano, ojales bordados y cintas.............. **3.90**

Calzones shirting, adornados puntillas ó festones.. **0.75**

Calzones shirting, superior, adornados con un lindo volado de bordado **0.90**

Camisones percal, adornados con puntillas...... **2.25**

Camisones shirting, superior, adornados de entredós y festones **2.75**

Corpiños shirting, adornados con tiras bordadas.. **0.95**

Enaguas blancas, percal, buena clase, lindo volado, con puntillas **1.50**

Enaguas blancas, percal extra, ancho voladón con una buena tira bordada........... **2.75**

Batas de cama, blancas, shirting, superior, adornadas con entredós y tiras bordadas....... **1.95**

Delantales de fantasía, para señoritas, desde .. **0.50**

Delantales para cocinera, á cuadritos, azul y blanco **0.85**

Delantales para sirvienta, cretona blanca, 5 alforzas abajo **0.85**

Corsés cutil floreado, buena clase, vistiendo recto adelante un par de ligas............... **1.30**

Para Niñas

Camisas de bramante con tiras bordadas ó puntillas para niñas de 2 años............ **0.30**
Hasta 15 años con aumento de 5 cts. por año.

Calzones de bramante con tiras bordadas ó puntillas y alforcitas en el volado, para niñas de 2 años................. **0.50**
Hasta 15 años con aumento de 5 cts. por año.

Camisones de bramante con cuello volcado para niñas de 2 años.................... **0.85**
Hasta 15 años con aumento de 10 cts. por año.

Enagüitas de bramante con corpiño y alforcitas en el volado, para niñas de 2 años **0.75**
Hasta 10 años con aumento de 10 cts. por año.

Delantales cambray blanco adornados con puntillas, para niñas de 2 años.... **1.50**
Hasta 10 años con aumento de 10 cts. por año.

Delantales percal, colores rosa, celeste y punzó, con religiosa, volados en los hombros y aplicaciones de color, para niñas de 2 años................ **1.25**
Hasta 10 años con aumento de 20 cts. por año.

Gorritas de gasa de seda para criaturas, lindas formas, adornadas con cintas......... **2.90**

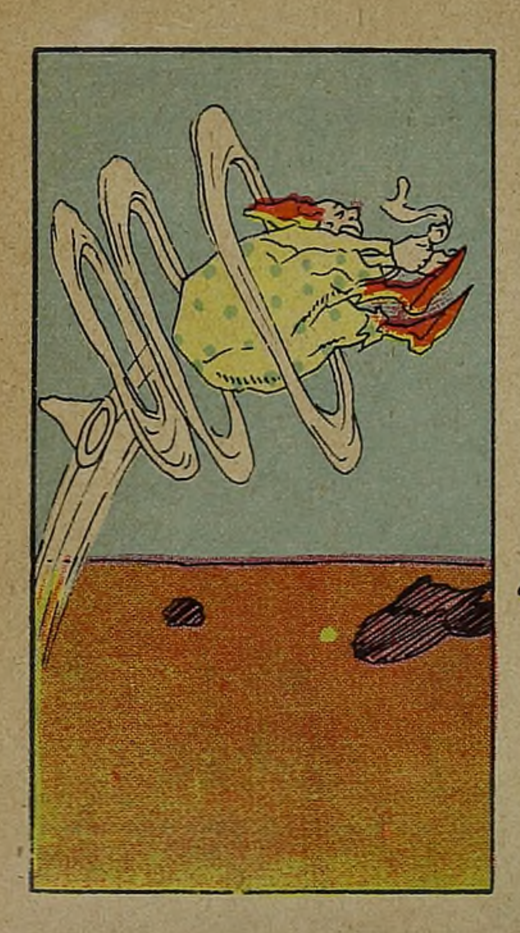
Véanse OTRAS OCASIONES en la página 13

Avenida de Mayo — Calle Perú — Calle Victoria

A la Ciudad de Londres

Entretenimiento de un clown






La conferencia sobre Marruecos

Los trabajos de la conferencia de Algeciras sobre Marruecos empezaron el 16 de enero y se han prolongado más de lo que muchos suponían.

Esta conferencia, según algunos, no se convocó para resolver la cuestión marroquí, sino para impedir que su resolución condujera á peligrosos extremos. Cada cual desea hacer prevalecer los propios intereses y la conferencia es un expediente delicado para impedir que prevalezcan unos sobre otros. Respecto á la primera cuestión discutida, que fué la del contrabando de armas, se convino en ciertas disposiciones. A lo que parece, cada potencia querría que no se introdujesen en el imperio de Marruecos las armas fabricadas por las potencias rivales.



Los delegados marroquíes esperando en el puerto el tren especial que debe llevarlos á la conferencia

Los delegados marroquíes son los que llaman sobre todo la atención. Mahomed Torres, en una entrevista que tuvo con un periodista alemán, dió á entender que los marroquíes ilustrados ven con muy buenos ojos que las potencias se interesen por el bienestar y porvenir de Marruecos y que ellos desean también para su país los progresos modernos, ferrocarriles, telégrafos y libertad comercial.

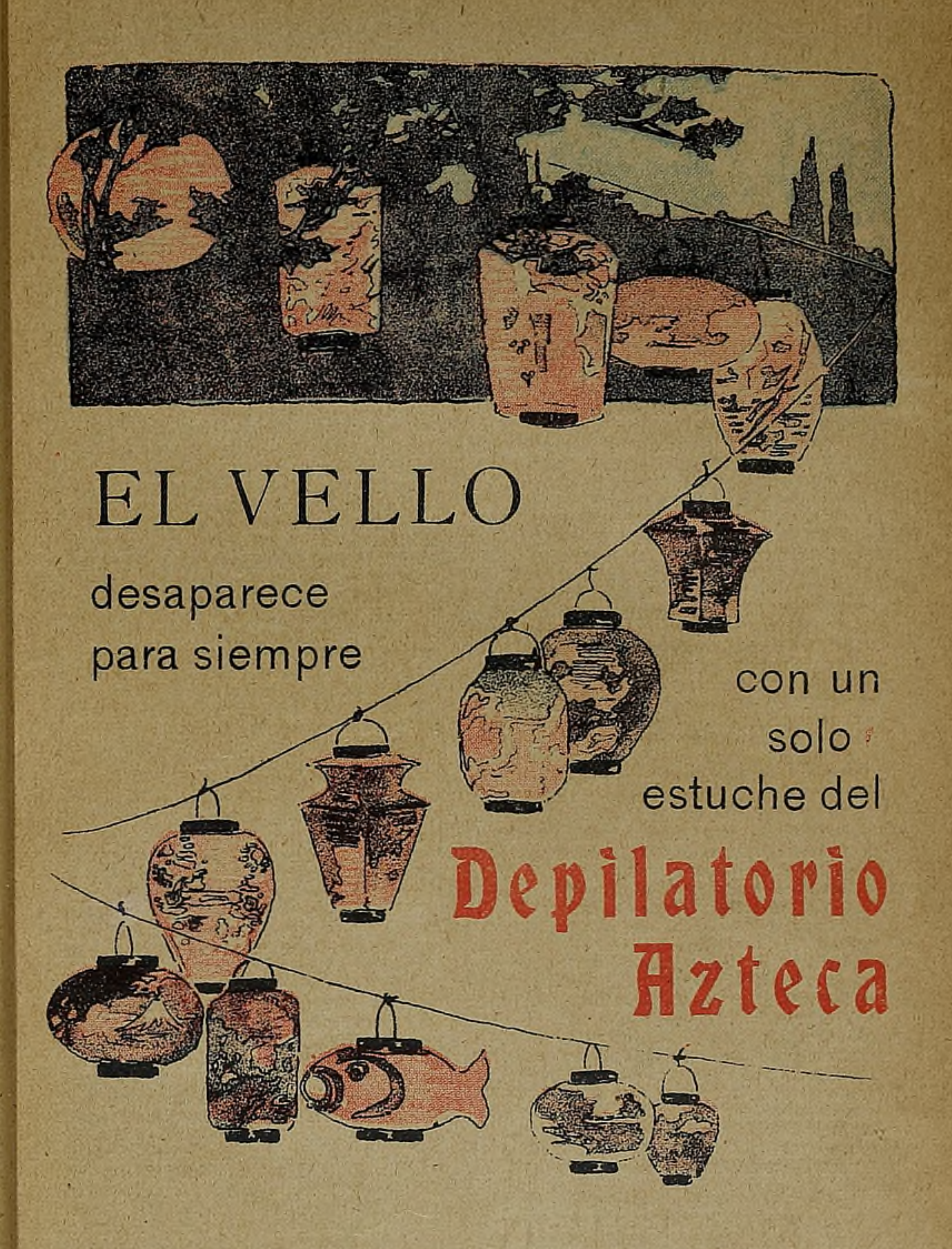
Abd-el-Aziz, sultán de Marruecos, con uniforme turco

Debe tenerse en cuenta que los delegados marroquíes, á pesar de su exotismo, son tan diplomáticos como los más viejos políticos europeos, y que, no obstante sus muchas protestas de amistad á todo el mundo, no pecan por confiados, apresurándose á contestar «no» á todas las proposiciones que no entienden bien.

El modernismo de los personajes marroquíes responde al del sultán Abd-el-Aziz, aficionado, como se sabe, á la fotografía, al automovilismo, etcétera, y que, sin renunciar á las costumbres de su tierra, se hace retratar con diversos uniformes, siguiendo las de los monarcas europeos.



El sultán de Marruecos con uniforme ruso



En cada estuche van dos frascos: uno, para hacer caer el vello de la superficie; y el otro, líquido, para destruir totalmente para siempre la raíz. No daña el cutis.

PRECIO DEL ESTUCHE: **$ 15.—**

Háganse los pedidos á la Gran Perfumería de

Villalobos y Cía

ARTES, 651 Buenos Aires

SE ATIENDE TODA CORRESPONDENCIA Y SE REMITEN FOLLETOS Á QUIEN LOS SOLICITE



Como de músicos, poetas y locos, todos tenemos un poco, resulta evidente que la humanidad, suma de esas músicas, poesías y locuras, tiene su vena de demencia hereditaria.

Leyes y costumbres autorizan desde muy antiguo la mueca anual, para encubrir y disimular decorosamente la mueca espontánea. Y de esta suerte nos quedamos tranquilos, advirtiendo que no debe de faltarnos el juicio cuando la ley nos deja andar sueltos por las calles.

¡Y con qué fe tomamos el asueto! La imitación es tan perfecta, que se confunde con la verdad. Las ciudades son manicomios abiertos: manicomios sin loquero.

Turbas que van y vienen sin saber adónde ni por qué, gritería indefinible que no es ni la del dolor, ni la del placer, ni la del entusiasmo de la muchedumbre cuando expresa afectos colectivos. Tumulto inofensivo que no es el tumulto de las irritaciones populares; carcajadas escandalosas que no es de alegría, voces desafinadas hablando á la vez, sin pedir ni esperar contestación; un monólogo de la multitud.

Las manías humanas tomando su ser y forma fantásticos, como se las dan los orates en el patio de su reclusión.

Los que se dicen hombres, vistiéndose la falda mujeril. Las que se dicen mujeres, ciñéndose el pantalón hombruno. Los que se dicen racionales, apropiándose la piel de los brutos de la selva. ¡Quién sabe si lo que todos ellos juzgan disfraz pasajero es la figura adecuada que les pide el instinto!

Y detrás del traje grotesco, detrás de los cascabeles del payaso, detrás de la cara embadurnada, detrás de todo eso que rebaja la dignidad, se atrinchera el descaro para dsscargar los sentimientos guardados en el pecho, y provocar, ofender ó herir bajo la defensa de la máscara. Así los locos enseñan lo recóndito de su alma enferma, libre de las cadenas del respeto social.

La mueca nerviosa del excitado; el delirio sin fiebre del histérico; el grito inarticulado de la meningitis; el accionar sin interlocutor; la risa sin placer del enajenado: todos, todos los síntomas unidos todos los caracteres de la locura, manifestados en este asueto anual.

Quien sabe fingir con tanta propiedad la demencia, la tiene en su naturaleza.

Esa humanidad es una loca; una loca mansa que se conoce en carnaval.

EL CARNAVAL EN EL CIELO

También el cielo tiene sus días de máscaras: un día, y no más como en la tierra, porque sólo puede permitirse un día á la mentira, aún siendo inocente, en aquel alto paraje donde reina y gobierna la verdad. El cielo es la alegría de la conciencia.

Allí ni ángeles, ni serafines, ni tronos, ni dominaciones, se disfrazan. El buen gusto de aquellas legiones no afea con ningún traje fantástico la hermosa figura verdadera de los seres celestiales, vestidos de la luz de sus alas. No hay noche. No son fiestas de aturdimiento vertiginoso: son de alegre dulzura, propias de los que viven satisfechos de sus buenas obras y seguros de no caer de ellas. El cielo es la alegría de la conciencia.

Se recrean con un entretenimiento simbólicamente piadoso: en disfrazar á sus cuatro hermanas mayores, las cuatro virtudes cardinales.

Visten á la Prudencia de desgracia para denotar que el sufrimiento de los males de la vida hace prudente al hombre. El placer es indiscreto, la prosperidad soberbia, la fortuna temeraria, el éxito osado, porque juzgan que todo lo merecen y todo lo pueden. Sólo la experiencia de nuestras adversidades nos hace cautos y pacientes.

Visten á la Justicia de muchedumbre para enseñar que el juicio de un solo cerebro, aun siendo muy superior, y la sentencia de un solo corazón, aun siendo muy sano, son sentencias y juicios recusables, porque la pasión, que muere con lo muerto, se apodera de toda persona y toda clase social mientras tengan sangre fácil de encender y sentidos fáciles de turbar.

El interés tuerce el sentimiento; el cariño seduce á la inteligencia; el temor acobarda al corazón, y todos juntos inficionan la conciencia.

Pueden todos los juzgadores y tribunales de la tierra absolver ó condenar.

La muchedumbre confirma ó anula, y en la conciencia pública queda para siempre ahorcado el que fué absuelto, y absuelto el que fué condenado.

Visten á la Fortaleza de madre para mostrar que en ella se reunen todos los atributos de esa gran virtud.

Flaquea el hombre ante la fuerza, desmaya ante el infortunio, vacila el valeroso ante la muerte, se rinde el más fuerte al sueño, el más sufrido al hambre, el más severo á la ambición, el más virtuoso al amor de la hermosura.

Sólo una madre dando vida á un hijo, ó disputándoselo á la enfermedad, no se rinde ni al dolor, ni á la fatiga, ni al hambre, ni al sueño, ni al temor del contagio de la muerte.

Y, por último, para que haya algo de burlesco y festivo en el carnaval del cielo, porque si no, ni en el cielo sería carnaval, visten á la Templaza de sabio ó de poeta, porque sólo ellos la ejercitan de grado ó por fuerza en este mundo donde la mies y el fruto del árbol son para los que viven en los valles abrigados ó en las llanadas de regadío. Nunca para los que viven en las cimas peladas y desnudas de vegetación alimenticia.

Y luego de vestir con tales disfraces alegóricos á las virtudes, los corsos de ángeles las pasean por la tierra para que el hombre loco del carnaval aprenda cómo

van vestidas las virtudes y el camino por donde ha de seguirlas.

El carnaval en el infierno

Si el Carnaval en la tierra es una fiesta de locos, el Carnaval en el infierno es una fiesta de sabios.

Ya lo dijeron las Santas Escrituras en estos ó parecidos términos: *Del festín de los locos hacen su festín los cuerdos.*

Las legiones infernales hacen su agosto en Carnaval. No se piense que los diablos incurren en una vulgaridad aquí en la tierra muy propalada y repetida por los tétricos, que quieren asustar y meternos el alma en un puño. Esa vulgaridad es la de creer que el diablo aprovecha las alegres Carnestolendas para las tentaciones y asechanzas que llevan á la perdición. No.

¡Medrado estaría el infierno si no tuviera más que esos tres días de cosecha!

Los malos espíritus hacen su agosto para todo el año. El Carnaval del infierno es ejercicio de astucia y de ciencia diabólica antes que ejercicio de lengua y de pies como por acá.

Los diablos y diablas no se requiebran á través de las caretas, ni saltan y brincan en sus plazas, haciendo contorsiones de orangután y azotando á los chicuelos con el rabo como los diablejos falsificados de Recoletos.

Ni bailan en los negros salones del abismo iluminados por las llamas eternas, ni atruenan las calles con sus comparsas filarmónicas, ni se tiran á la cara serpentinas y papelitos de colores, ni sus autoridades municipales instituyen premios para el coche mejor adornado ó la estudiantina mejor organizada.

Todo eso es muy inocente y muy inútil, tanto en el mundo como en el infierno.

El Carnaval diabólico se reduce á disfrazarse. Sólo que los de acá nos disfrazamos para ser conocidos y burlarnos á nosotros mismos, y los de allá se disfrazan para no ser conocidos y burlarse de nosotros. No hay concursos ni premios, porque los diablos no necesitan para mentir de otro estímulo que el de su propia perversidad, ni de otro premio que el de la satisfacción de ella.

¿Y qué disfraces más vistosos y engañadores que los de aquellos diablos principales, padres graves y próceres del infierno?

Los siete demonios directores—siete son allí, como aquí, los que forman el ministerio infernal,—los siete que en el mundo llamamos pecados capitales, aplican todo su entendimiento y habilidad á la hechura de la máscara. Los ministros de esta tierra nuestra también los aplican, pero con menos éxito, porque aunque fingen la voz cuando hablan, quedan conocidos en cuanto actúan.



El disfraz de los pecados capitales es más hondo; va á los actos y el carácter. Tiene, sobre todo, la astucia de evitar los peligros de la exageración denunciadora.

La soberbia, si se disfraza de humildad, es pronto conocida: no sabe comprimirse ni encorvarse; el erguimiento involuntario y habitual de la cabeza la delata, aunque vaya embutida en la capucha frailuna. La máscara resultaría así tan candorosa como las Venus que se visten de beatas en nuestros bailes públicos.

Por eso el demonio de la soberbia se pone careta de dignidad. La avaricia no se disfraza de liberalidad: se vestiría de viejo, y la conocerían. Se viste de prudencia. La lujuria no se disfraza de castidad; le relampaguearían los ojos y se vendería. Se viste de amor. La envidia no se disfraza de caridad: maldeciría al primer hombre feliz que hallase. Se viste de justicia. La ira no se disfraza de mansedumbre: se la verían las manos y se la conocería. Se disfraza de honor. La pereza no se disfraza de diligencia: iría á medio vestir. Se viste de superioridad. La gula no se viste de templanza: se comería la cena de su pareja además de la suya. Se viste de grandeza, y así puede pedir cuatro cenas para dos personas.

Y enmascarados de tal manera los siete demonios capitales, en vez de bailar y hacer burletas con sus compañeros, se suben derechitos á la tierra para embromar á la humanidad durante todo el año.

No hay lugar público ó privado, palacio ni casuca, rincón ni escondrijo que ellos no recorran metidos en el espíritu del hombre, que los lleva dentro sin conocerlos.

El soberbio piensa que es digno y que sus salidas de tono no son sino actos que le aconseja el decoro de su persona. El avaro cree que procede con prudencia y previsión de las contingencias de la fortuna. El lujurioso, que obedece á movimientos de lícita pasión amorosa. El iracundo derrama la sangre ajena, imaginando que la pide su honor. El glotón convida á festines y banquetes, juzgando que así luce su generosidad. El envidioso aborrece el mérito de los demás cumpliendo deberes de justicia, porque aborrece la injusticia de reconocer méritos en quien no los tiene. El perezoso considera indigno de hombres superiores ocuparse en las pequeñeces de la vida miserable.

¡Ah, virtudes morales, cuánto se peca en vuestro nombre! ¡Con qué diabólica habilidad las malas pasiones se enmascaran vuestros antifaces en las Carnestolendas infernales, para darnos luego la pesadísima broma que el Comendador de Calatrava da á don Juan: la de llevárselo á cenar con él un hermoso plato de fuego y ceniza!

Afortunadamente y para consuelo de asustadizos, el Carnaval decae en todas partes: hasta en el infierno, según las últimas noticias.

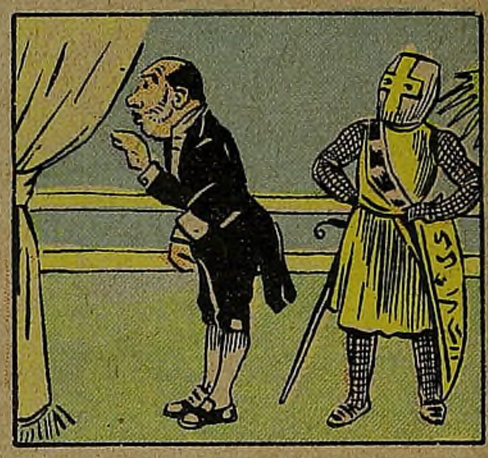
Los hombres no necesitamos ya de días fijos para parecer locos.

EUGENIO SELLÉS.

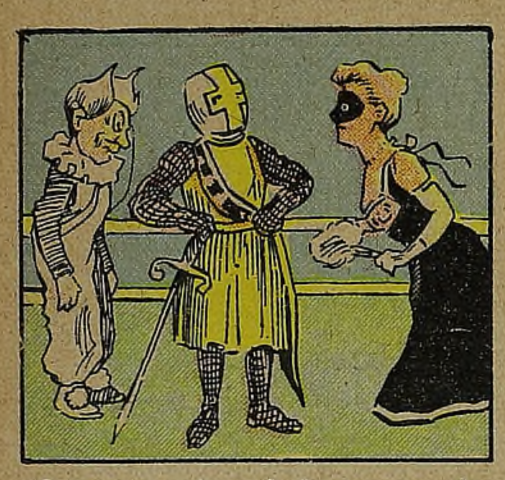
En el baile de máscaras



En la espléndida mansión de la Tomatera dieron un baile de máscaras, al que concurrieron muy ilustres personajes. Todos se conocían á pesar del disfraz.



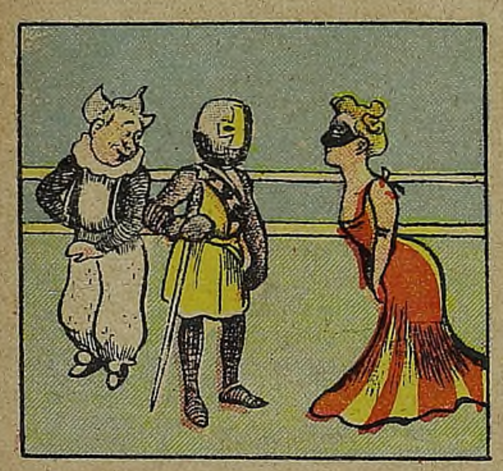
De pronto, anunció el sirviente á un guerrero de las Cruzadas.



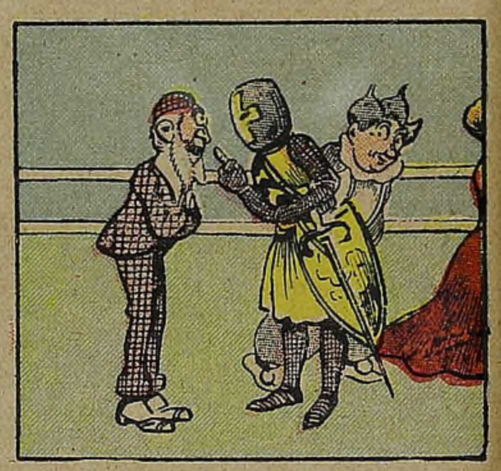
La gente se devanaba los sesos por descubrir quién era aquella máscara.



—¿Será el marqués del Caramelo?
—No puede ser, señora; si Caramelo se está derritiendo en conversación con aquella señorita.

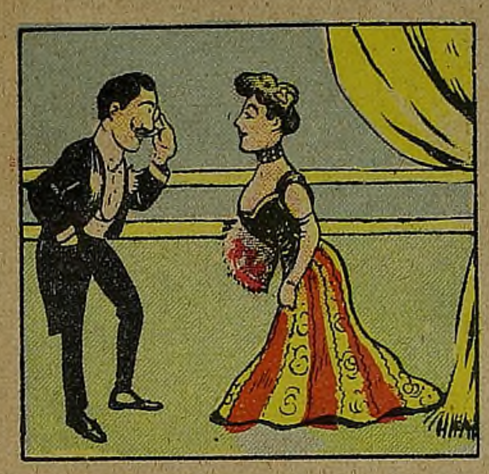


Una bella dama se atrevió á rogarle que se quitara el casco, pero el guerrero no accedió á la súplica.



La cosa acabó por irritar á todo el mundo.

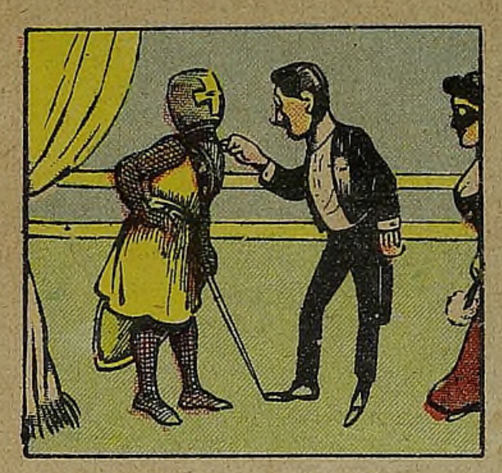
En el baile de máscaras



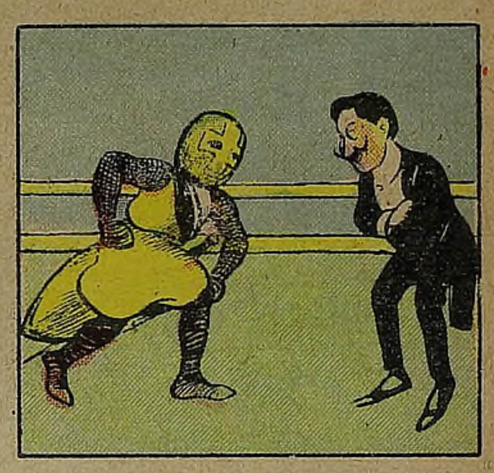
Entonces, el dueño de la casa tuvo una idea luminosa.



Fué á buscar á la sirvienta Rasquiña, le pidió que le diera una de las muchas pulgas que tenía...

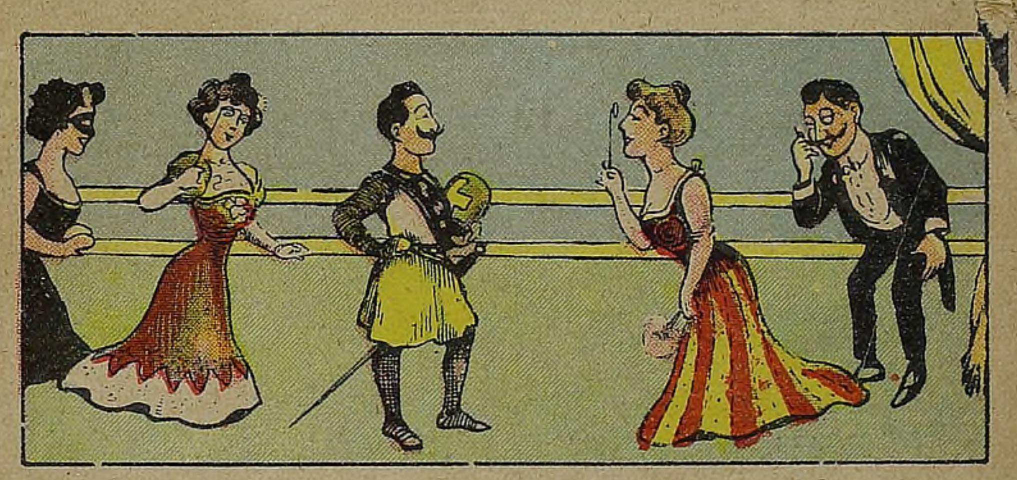


...y mientras hablaba con el guerrero misterioso, le echó la pulga por entre la coraza y el casco.



Aquello produjo un efecto terrible.

—¡Que me permitan rascarme! — exclamó el hombre enloquecido.



¡Y no hubo remedio! Tuvo que quitarse el casco para matar la pulga y fué reconocido por todos. Era nada menos que el duque de los Chinchulines.

Los que disfrazan al nene

En la época de las caretas y de las curdas, de las bromitas y de los bromazos, muchos padres pierden el juicio, y tienen la rareza de gastarse un sentido en disfrazar á los inocentes frutos y á las tiernas frutas de su amor, ó de lo que sea. Dígalo si no don Melitón Aldabilla, portero mayor que fué de un ministerio, y que, después de haber servido muchos vasos de agua á mi padre, llegó á constituirse en casero suyo, por efecto de las vueltas que da el mundo.

La portera consorte y su marido sostenían el diálogo siguiente, ocho días antes del advenimiento del carnaval:

—Melitón, es preciso que este año vistamos á nuestro Faustito de cualquier cosa.

—¿De cualquier cosa? No me gusta ese traje, Petra.

—Quiero decir que le vistiremos de lo que á ti te guste más.

—Entonces... de chuleta empanada.

—¡Qué chistoso!

—Mira, podíamos vestirle á la federica.

—No es propio hacerle traje de mujer.

—¿Cómo de mujer?

—¿No dices que á la federica? ¡Si fuese al Federico!

—No seas bestia, querida Petra. El traje á la federica es así, una especie de... vamos, un traje de la Edad Media.

—Pues Faustito no ha llegado á esa edad todavía; conque no pienses en semejante disfraz.

—¿Quieres que le vistamos de Felipe el Hermoso?

—¡Quita! ¡Si es más feo que un tiro!

—Entonces, vistámosle de torero.

—No tenemos patrones. Si la patrona del segundo, que ha vestido de Reverte á su niño, conservase el patrón del traje...

—¡Qué idea más luminosa!

—Nada, Melitón; voy á ver si la patrona me presta el patrón por unos días, y satisfacemos así nuestro capricho. Pero se me ocurre otra idea.

—Parece mentira, Petra.

—[illegible] Te acuerdas del trajecito de San Juan [illegible] llevó en la procesión de Minerva? Pues [illegible]; se le quita el borrego y se le pone el [illegible]co.

—¿Al borrego?

—No, al niño. Y parecerá un infante completamente romano.

—Lo que semejará es un coracero en paños menores.

—Todo te parece mal. Dí de una vez lo que quieres.

—Lo que dijimos primero.

—Bueno; le vestiremos á la Saturnina.

—¡A la federica, mujer!

. . . .

Estando en el diálogo anterior, presentóse al matrimonio una vecina muy entrometida, y facilitó la solución del asunto de la mejor manera imaginable.

¿Cómo? Pues proporcionando á la criatura un traje de perro de aguas, tan completo y tan bien hecho, que era un verdadero prodigio de propiedad.

Después de ser admirado el traje por vecinos y amigos, y por muchos amigos de los amigos y de los vecinos, salió Fausto con sus lanas blancas, su hociquito sonrosado y su collarín rojo, por esas calles de Dios delante de sus papás, que le llevaron al Prado llenos de júbilo. Pero había allí tal barullo de máscaras y de seres humanos, y llegaban á tal extremo las apreturas que el angelito canino se escabulló entre la multitud, y no tardó en perderse.

Separado de la familia por el oleaje de la apiñada concurrencia, fué á parar inesperada y violentamente á poder de un sujeto de mal pelaje, que había leído aquella misma mañana un anuncio en *El Liberal* que decía así:

«Al que presente en la calle del Pez, 13, segundo, un perro de aguas con un collar encarnado, que sabe andar en dos patas y atiende por el nombre de Fausto, se le gratificará».

Al ver al supuesto chucho como un palomino atontado, vínosele á la memoria el anuncio preinserto, y ocurriósele llamar Fausto al aparente animal, que desde luego atendió por su nombre.

Ya no le cupo duda al individuo codicioso. Cogió á Fausto, se lo metió debajo de la capa, y se fué derechito al núm. 13 de la calle del Pez.

El pobre niño, cogido por el transeunte y sobrecogido por la emoción, ni siquiera podía llorar.

Poco después, el hombre desconocido recibía cinco duros de la dueña del perro extraviado, y el desdichado Fausto cinco arañazos del gato de la casa que, menos torpe que su ama, vió que el recién llegado chucho no era el auténtico, sino uno falsificado.

Tales caricias hubieron de sacar de sus casillas á Fausto, y cuando menos lo esperaba la señora, se encontró con que el perro comenzó á llorar y á llamar á su mamá desesperadamente.

¡Ustedes calculen cuál sería el asombro de la buena mujer!

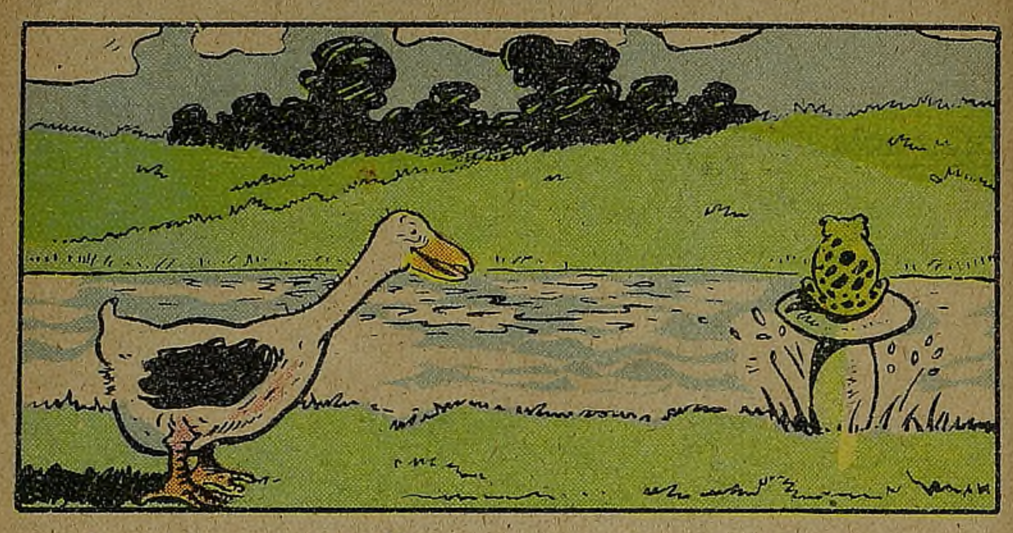


Suponemos que el perro apócrifo habrá vuelto al regazo de doña Petra. Pero no sabemos más.

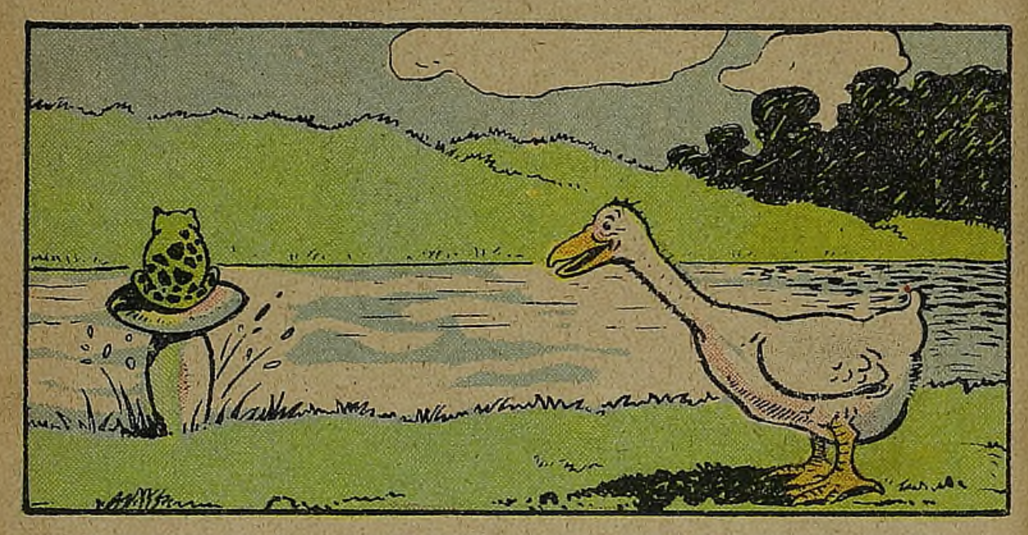
Lo que sí sabemos, es que todavía le dura la impresión de aquella inesperada bromita de Carnaval al desventurado Fausto y á los miembros de su apreciable familia, que no cesan ni cesarán de renegar de la propiedad de los trajes de máscara, y de la manía de disfrazar á los nenes, mientras Dios les conserve la existencia en este valle de lágrimas y de serpentinas.

J. PÉREZ ZÚÑIGA.

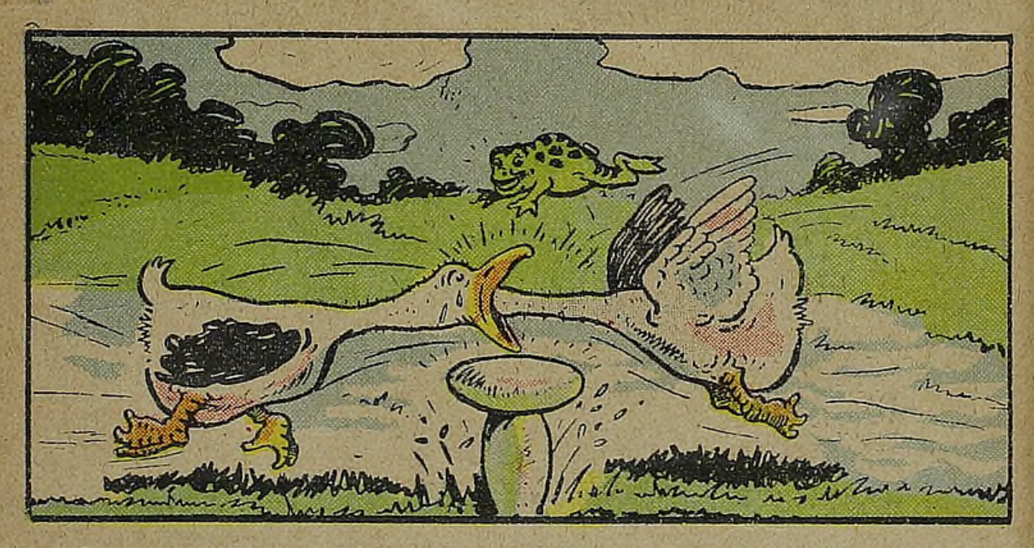
Los patos y la rana



—¡Oh, qué hermosa ranita! Voy á comérmela sin darle nada á mi hermano. Salto por este lado sobre ella y ¡pum! me la trago.



—¡Qué rana tan hermosa! Me la voy á comer sin darle nada á mi hermano. Por este lado me echo sobre ella y me la trago en un santiamén.



Y vean ustedes cuál fué la consecuencia de aquellas violentas acometidas.

CIGARRILLOS

"PARIS"

GRANDES OBSEQUIOS

Por cada 5 Cartoncitos se entregará un atado "PARIS'

Por 500 Cartoncitos un reloj plata cincelada para Señora

Por 500 Cartoncitos un reloj plata cincelada para Caballero

Por 1000 Cartoncitos un reloj oro 18 kilates para Señora

Por 1000 Cartoncitos un reloj oro para Caballero

OTROS:

Por 40 Cartoncitos se entregará un vale por 1 quinto de la Lotería Nacional de Beneficencia de Ps. 20.000

Por 75 Cartoncitos se entregará un vale por 1 quinto de la Lotería Nacional de Beneficencia de Ps. 50.000

Por 110 Cartoncitos se entregará un vale por 1 quinto de la Lotería Nacional de Beneficencia de Ps. 80.000

Cada atado contiene un Cartoncito

Para estos obsequios son válidos igualmente los cartoncitos "Obsequios-Versitos" que hay en circulación.

El noviazgo del rey de España



Grupo del rey, princesa y princesa Henry



El rey Alfonso XIII y su novia la princesa Ena en la Villa Mouriscot

Durante los últimos días de enero, el rey Alfonso salía todas las mañanas del palacio de Miramar, en San Sebastián, para dirigirse á Biarritz, punto en cuyas cercanías se encuentra la villa Mouriscot, donde se hospedaba su novia la princesa Ena.

El trayecto en el automóvil, que llevaba una velocidad media de 50 kilómetros por hora, efectuábase en tres cuartos de hora próximamente.

Después de atravesar Pasajes y Rentería, el coche llegaba á Irún, desde donde subía hasta Behobia siguiendo el curso del Bidasoa, cuyo puente internacional atravesaba. En una instantánea se ve el automóvil real en el momento de atravesar dicho puente. El rey tiene á su izquierda á su «chauffeur» y en el fondo del coche va el marqués de la Mina. Siguiendo su carrera vertiginosa, el automóvil atravesaba Urrugue, célebre por su viejo



El rey Alfonso y la princesa Ena plantando dos pinos conmemorativos de sus esponsales en el parque de la villa.

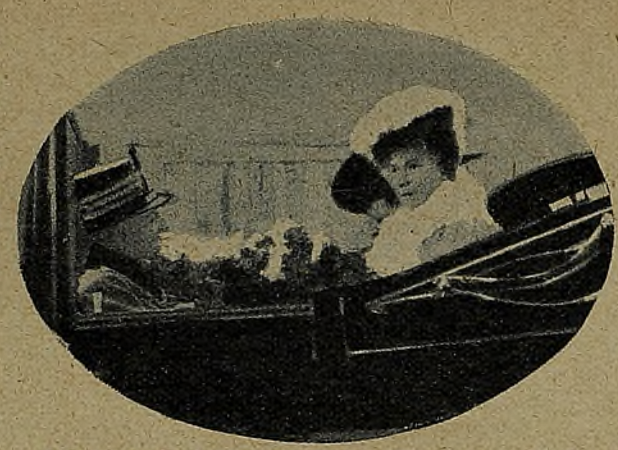


La princesa Ena, su madre y su hermano Alejandro, el rey de España y la reina doña María Cristina.

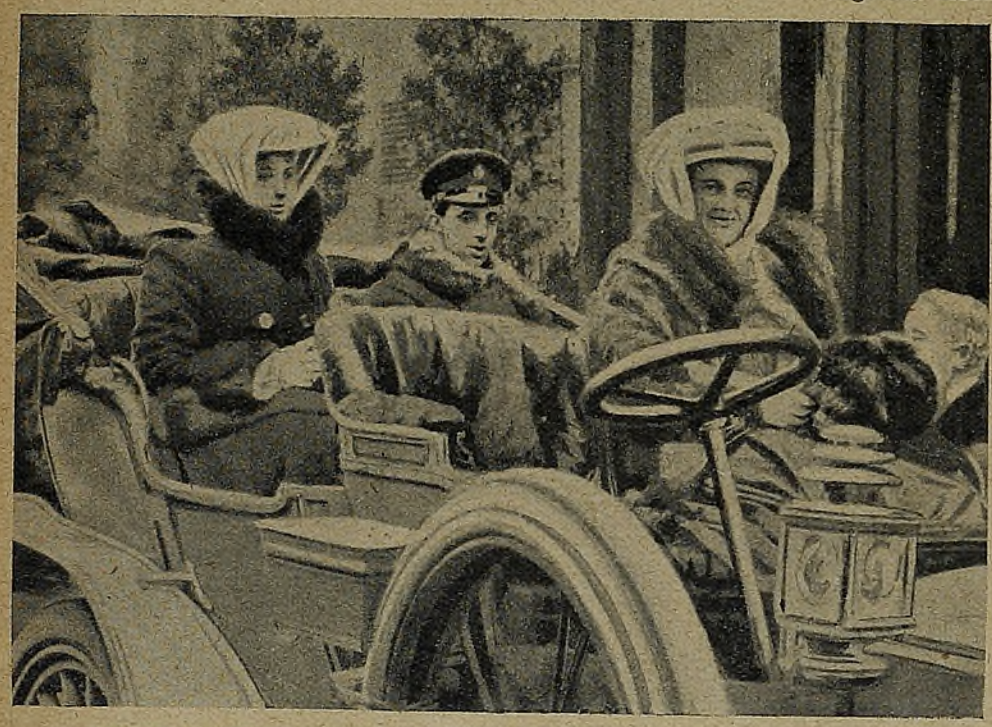
castillo, San Juan de Luz, Guethary, Bidart y llegaba á Mouriscot.

Este lindo chalet es la residencia de la princesa Federica de Hanóver, casada con el barón Alfonso de Pawel-Rammingen.

Allí pasaba el día con su novia el joven soberano. Después del almuerzo, los novios acompañados generalmente de la princesa de Battenberg, subían en automóvil para hacer excursiones á Cambo, Fuenterrabía, etc.



Alfonso XIII y Ena de Battenberg paseando en landó automóvil

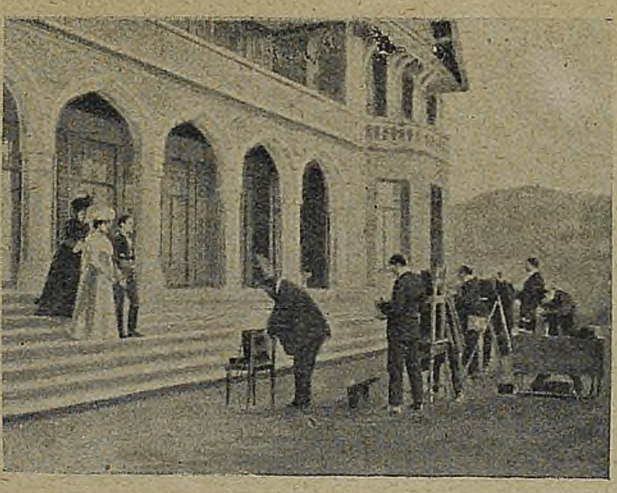


El rey Alfonso con su novia saliendo de Mouriscot en dirección á Biarritz

Al atravesar Biarritz, San Juan de Luz, Hendaya y Bayona, los turistas eran aclamados por la multitud.

La entrada de la novia en San Sebastián se verificó el día 28 con un tiempo espléndido; aquella mañana la princesa almorzó en el palacio de Miramar con la reina María Cristina; llevaba un sencillo traje celeste y el soberano vestía de capitán general.

El 29 por la tarde, la reina, empleando también la locomoción automóvil, fué á tomar te en la villa Mouriscot, donde se encontraba desde la mañana el rey Alfonso y donde se despidió de todos para regresar directamente á Madrid.



Los fotógrafos delante del palacio de Miramar en San Sebastián

Al otro día, martes, se hizo una excursión á Pau, ciudad á la que llegaron el rey y las princesas poco después de la 1. Se almorzó en el hotel Gassion y luego salieron los excursionistas á pasear por las calles hasta las tres de la tarde, hora en que el automóvil real tomó la dirección de Biarritz.

En Bayona una multitud de curiosos lanzó repetidos vivas al rey.

El exito colosal del Conservatorio Gaos



A. GAOS, director

se basa, entre otras, en las siguientes razones:

1.ª Las clases están regenteadas por excelentes profesores y no por alumnos;

2.ª Cada clase tiene un número limitado de alumnos y es, por consiguiente, más individual la enseñanza;

3.ª Cada alumno recibe el tiempo de lección suficiente para hacer inmediatos progresos;

4.ª En los exámenes y concursos de fin de año el jurado se compone no solamente de los profesores del Conservatorio, sino de los más renombrados maestros de esta capital; y

5.ª Que el hermoso palacio en que se halla establecido, le permite presentar en sus propios y **espléndidos salones de concierto** á los más distinguidos discípulos.

Las clases empezarán el 1.º de Marzo

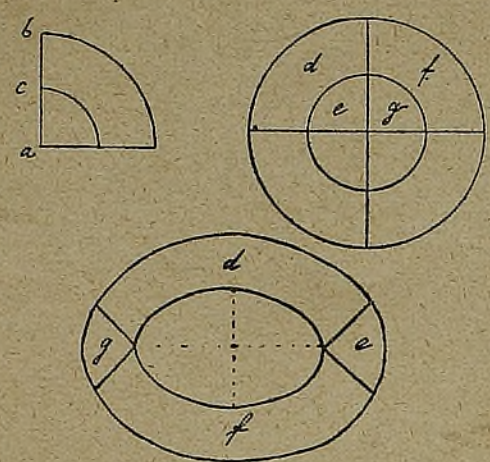
Para más informes dirigirse á secretaria
:: de 9 á 11 a. m. y de 2 á 6 p. m. ::

CANGALLO 1279 BUENOS AIRES

Método sencillo para trazar un óvalo

Una de las figuras más difíciles de trazar, para quien no está muy versado en geometría ó en dibujo lineal, es la elipse. Pero se puede trazar otra figura muy parecida, del modo siguiente:

Se toma una hoja de papel fuerte, se dobla en cuatro partes, y sobre una de éstas, tomando como centro el ángulo de los dobleces, se trazan dos cuadrantes concéntricos, como los de la primera figura del grabado adjunto, procurando que el radio *a b* del cuadrante exterior sea como dos veces el radio *a c* del interior. Córtese luego el papel, siguiendo la curva del mayor cuadrante, y desdoblándolo se tendrá una figura igual á la segunda. La mitad de ella es suficiente para formar el óvalo.



No hay, en efecto, más que recortar por separado los cuatro trozos marcados con las letras *d*, *e*, *f* y *g*, y colocándolos después por el orden indicado en la figura de debajo, se tendrá el patrón de un óvalo muy parecido á la elipse. Si el patrón es de cartulina ó papel muy grueso, pegando los trozos unos á otros puede servir de regla sobre el papel, y hacerse el óvalo siguiendo su contorno con el lápiz.

El nuevo «padre de la Cámara de los Comunes».—El decano de la Cámara de los Comunes constituída por las nuevas elecciones es Mr. Finch diputado por Rutland, que entró en el parlamento á los 39 años de edad y ha representado desde entonces á ese distrito sin interrupción. Mr. Finch tiene 71 años, pertenece á la familia de Winchilsea y es nieto del sexto duque de Beaufort.

El anterior «padre de la Cámara» era Sir Guillermo Hart-Dyke, derrotado ahora en las elecciones.



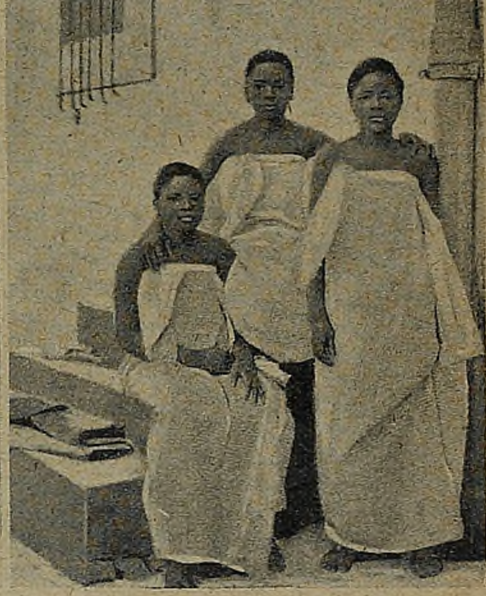
El muy honorable G. H. Finch, nuevo «padre de la Cámara de los Comunes».

El ex rey Behanzin.—El antiguo rey del Dahomey, Behanzin, que desde que fué desposeído de su trono, es pensionista del gobierno de Francia, va á ser trasladado á Argelia, cuyo clima, según dice, le conviene más que el de las posesiones francesas de América.

Con él, volverán al Africa sus mujeres y servidores.

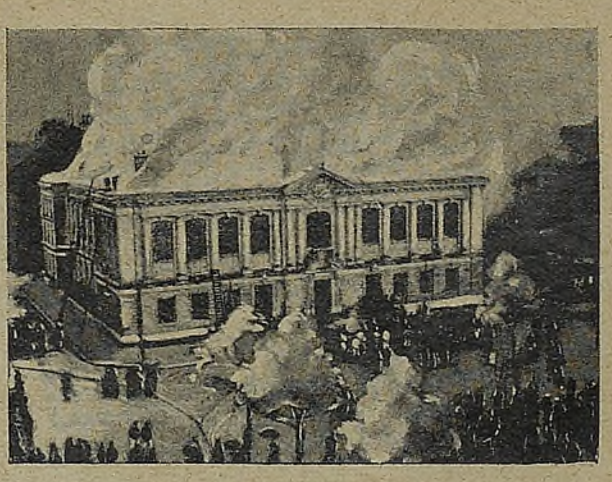


El ex rey Behanzin que se traslada á Argelia



Las mujeres del rey Behanzin en la Martinica

Incendio del palacio de justicia de Belfort.—En Belfort, ciudad francesa fronteriza con Alsacia, acaba de ser destruído por un incendio el palacio de justicia que se había edificado hace poco. La construcción estaba asegurada. En el incendio se perdieron todos los documentos judiciales, lo cual dará mucho trabajo á los magistrados que, por de pronto, no tienen donde reunirse.



El palacio de justicia de Belfort ardiendo

Hundimiento de un pueblo en Estados Unidos.—En Haverstraw, pueblo del estado de Nueva York, cerca del río Hudson, ocurrió una catástrofe el 7 de enero.

Por la noche se hundió de repente gran parte del pueblo sepultando en escombros á los habitantes que dormían. Toda una loma se había aflojado y las casas cayeron destruídas como por un cataclismo.

A la primera alarma, un centenar de hombres acudió á practicar salvamentos. Los muertos fueron 20, entre los que no figuraba ningún niño, y los heridos, muchos más.

La causa inicial del sinies-

CASA ANTIQUEIRA

FLORIDA ESQ. CORRIENTES

SALON DE SEÑORAS



Dedicamos preferente atención á esta sección de la casa y ofrecemos á nuestra distinguida clientela un inmenso surtido de **Postizos, Peinetas, Perfumes, etc.**

PEINADOS PARA SEÑORAS - CORTE DE PELO Á LOS NIÑOS

El salón de señoras está atendido por
* * conocidos artistas peinadores * *

Antiqueira y Staiano **FLORIDA Y CORRIENTES**
UNIÓN TELEFÓNICA 489, AVENIDA

SERVICIO Á DOMICILIO

tro se atribuye á los trabajos de unos grandes hornos de ladrillos, que comprometieron la solidez del subsuelo de aquella parte minada para extraer la arcilla.

El inventario de los bienes de las iglesias en Francia.—Al practicarse en Francia el inventario de los bienes de las iglesias, una vez aprobada la separación de la iglesia y del estado, ocurrieron graves desórdenes. En Saint Omer, mientras el clero esperaba en el interior de la iglesia, un grupo de católicos se reunió para la resistencia y formó una



El hundimiento del pueblo de Haverstraw (Estados Unidos)



Los desórdenes en las iglesias de Francia. Los guardias de la paz haciendo circular á los manifestantes delante de la iglesia de Nuestra Señora de los Campos (París).

En la iglesia de Saint-Omer. Barricada para impedir el acceso á la sacristía

barricada en la puerta de la sacristía, amontonando sillas y escaleras.

En París, las operaciones comenzadas el 31 de enero dieron lugar á serios desórdenes. Las iglesias de la Magdalena, San Agustín, San Francisco de Sales, Nuestra Señora de los Campos, Nuestra Señora de Plaisance, San Vicente de Paul, San Roque y San Eustaquio, fueron teatro de escenas violentas.

Insultados y maltratados por los manifestantes, los funcionarios se vieron detenidos á la entrada de la iglesia ó arrojados de ella de manera brutal.

Accidente á un tranvía en Liverpool.—El 22 de enero, un tranvía eléctrico de Liverpool que se acercaba á Bold Street por Leece Street, no pudo ser detenido por el conductor al bajar una pendiente y, yendo con una gran velocidad, llegó á la curva y se volcó. Iba lleno de pasajeros, de los cuales resultaron heridos 26.

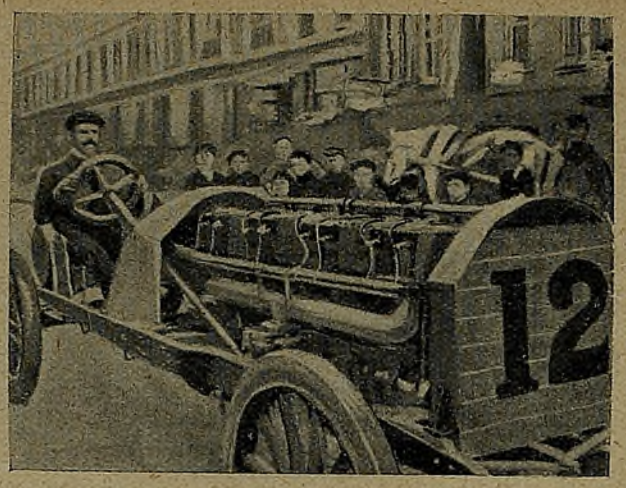
El gran automóvil de Mr. A. G. Vanderbilt.—Este automóvil considerado como el mayor y más rápido del mundo es de 250 caballos; según dicen, puede alcanzar una velocidad de 240 kilómetros por hora y batir todos los «records»; pero hasta ahora no los ha batido y sólo se presenta como un capricho de su dueño Mr. A. G. Vanderbilt.

Los Vanderbilt, como los demás archimillonarios norteamericanos, son muy aficionados al automovilismo. Un telegrama de Italia anunció el 24 del pasado febrero que el automóvil de Sir William Vanderbilt atropelló en Pontedera á un niño de cinco años, hiriéndole gravemente en la cabeza. La gente del pueblo indignada persiguió al automovilista

Accidente á un tranvía eléctrico en Liverpool

y su esposa quienes tuvieron que refugiarse en un almacén.

En la construcción del gran automóvil de Mr. A. G. Vanderbilt trabajaron día y noche cincuenta mecánicos bajo la dirección de Mr. François Richard y del «chauffeur» Paul Sartori, encargado de conducir el coche, que no pudo terminarse para tomar parte en las carreras de Florida.



Gran automóvil de Mr. Alfred G. Vanderbilt, con el que se pretende alcanzar una velocidad de 240 kilómetros por hora

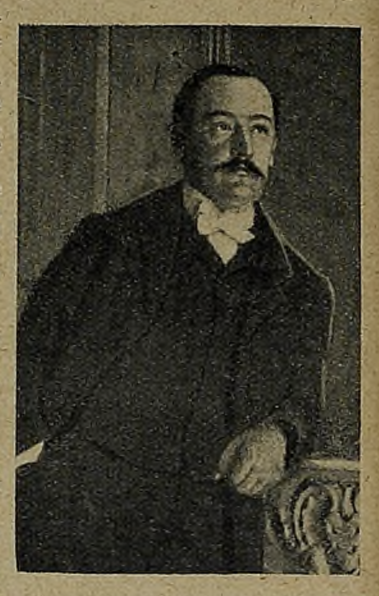
Al polo norte en globo dirigible.—Esta vez, los que pretenden llegar al polo norte tratan de hacerlo en globo, utilizando el motor de explosión y los progresos más recientes, con los cuales hubiera podido salvarse el desgraciado explorador Andrée.

Dos son los proyectos de esta clase cuya ejecución se prepara: el del norteamericano Mr. Walter Wellman y el del doctor Charcot y el conde de La Vaulx.

El primero ha tratado de la tentativa de sus rivales franceses, diciendo que estará preparado para la empresa antes que ellos, lo que en Francia inspira muchas dudas, pues un proyecto de esta naturaleza exige detenidos estudios, y Mr. Wellman parece que ha empezado los suyos hace poco en Francia, donde se construyen tantos motores especiales.

El doctor Charcot y el conde de La Vaulx declaran que no estarán preparados antes de 18 meses. La experiencia del primero como explorador, y los grandes conocimientos del conde en aeronáutica, despiertan mucho interés por su proyecto.


Mr. Walter Wellman, que proyecta llegar al polo norte en globo


El conde Henry de la Vaulx

El elemento femenino en la conferencia de Algeciras.—El representante de Alemania en la conferencia de Algeciras conde de Tattenbach, el de Austria conde Welsersheim, el de Francia Mr. de Cherisey y el de Suecia señor Sager, llevaron á Algeciras sus esposas. Estas señoras que aparecen en la fotografía de izquierda á derecha por el orden en que hemos citado á los representantes, pasan en el hotel Reina Cristina muy agradables ratos y pasean mucho por los alrededores.

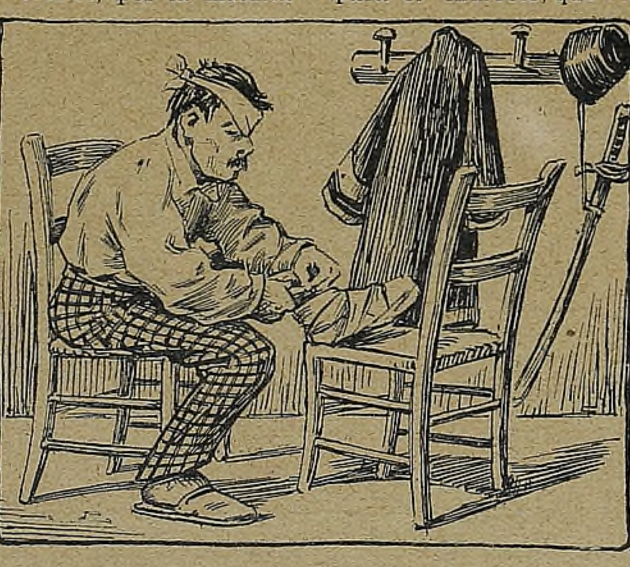
Hay en Algeciras otras señoras de la diplomacia, que fueron con motivo de la conferencia, pues como se ha anunciado, el representante marroquí hizo trasladar allí su harén; pero dicho se está que las señoras marroquíes no tienen tratos con las cristianas.


El elemento femenino en la conferencia de Algeciras. Condesa de Tattenbach (Alemania), condesa Welsersheim (Austria), señora de Cherisey (Francia), señora de Sager (Suecia).

Charlas del pebete



— Y en fin de cuentas ¿me he divertido? ¿he disfrutado del carnaval? Se impone un balance, ó mejor dicho, un examen de conciencia «sobre mí propio» — creo que se dice así — y voy á practicarlo. Observaré, ante todo, que estoy de mal humor, con la boca saburrienta, pastosa y llena de reminiscencias hepáticas rebeldes al cepillo, á los enjuagatorios mentoli-salicílico-alcanforados y á los polvos dentífricos... Esto ya acusa un deterioro físico y la flacidez de mi cartera indica también una perturbación traducida en merma de numerario. Si ahora me remonto á lo superórgánico, emocional ó psíquico, me doy, como de manos á boca, con una tristeza mezclada de remordimiento y vergüenza, que nada bueno me dice de la inversión de mi tiempo en esos días de jolgorio y desenfreno. Y no es porque haya conculcado la moral, atropellado la virtud, ultrajado la inocencia, ni competido en modo alguno con los terribles calaverones de la época del romanticismo, sino porque creo, en Dios y en mi ánima, que hice el otario de un modo admirable y que no dejé de aburrirme ni una décima de segundo.... Pasemos al renglón de las alegrías: Empecé por disfrazarme de archidiácono medioeval, con túnica de sarga azul, birrete de velludillo marrón, botín de elástico y daga, concertando lo sencillo con lo elegante y lo místico con lo belicoso.... La careta correspondía al personaje que caracterizaba y buen trabajo me dió encontrar una que tuviera las facciones exigidas por el indumento de época; pero sucedió lo de costumbre: la boca quedaba media pulgada más arriba de la natural y los ojos no caían bien sobre los míos, haciéndome contraer un principio de bizquera que no sé si me costará alguna grave operación. Como no había coches, por la maldita huelga, y tuve que ir de peatón, soporté empellones sin cuento, codazos infinitos y pisotones innúmeros, de resulta de los cuales tengo los dedos de los pies con magulladuras y erosiones que me los han convertido en pura piltrafa.... ¿Y los comentarios que yo esperaba arrancar con mi ingenioso traje y gallardo aspecto? Todos, todos parecían haberse complotado para recibirme con iguales epítetos: «¡Qué opa!» «¡Qué zonzo!» «¡Qué paneta!» «¡Qué imbécil!» «¡Qué atorrante!» «¡Qué tilingo!».... Llegaron hasta maltratarme de obra volteándome el birrete, tironeándome de la túnica y chamuscándome con fósforos la melena, correspondiendo cerrar la serie de atentados groseros á un beduino, que llevó su perversidad al extremo de introducirme en la boca un hisopo empapado en engrudo agrio. Huyendo de aquel salvaje tropecé y caí sobre un matrimonio con niños que ocupaba una mesa de la Avenida, dando motivo para que el esposo me llamase idiota y me pegara en un hombro con el bastón. Semiasfixiado por el olor y sabor del engrudo, é impedido de ver por los ojos de la careta, resolví sacármela, encontrándome frente á la familia del señor Bruno Bitácora, el hermano de mi patrón, de quien había sido el garrotazo. Sintiendo que todo giraba en torno mío, caí sin conocimiento sobre una cuñada de don Bruno, flaca como la memoria de un gobernante y más fea que un impuesto municipal. Cuando me recobré, estaba en la Asistencia y entre vigilantes... Buscando un consuelo á tanto dolor me fuí el martes por la noche á un baile de disfraz que me recomendaron como decente y que resultó con quebrada y con un compadre celoso que me dejó á medio bailar la primera mazurca, arrancándome violentamente la pareja y volviéndome medio loco de una trompada. Fuimos á la comisaría y en nada estuvo que no me hicieran el retrato y me tomaran las impresiones digitales. Cuando salí, eché de menos dos muelas, el reloj, treinta y un pesos moneda nacional y varias cartas con cabello de mujer... Resumen: que sufrí como un mártir, que me tomó todo el mundo para el churrete, que no causé efecto con mi disfraz, y que perdí mis ahorros de medio año... Decididamente Momo me es adverso y hago formal promesa de no volver á disfrazarme en mi vida!...



Tal dijo Lidoro, el dependiente de la tienda del señor Bitácora, á quien todos los carnavales inspiran la misma resolución y son con éste catorce los años que lleva ejerciendo de máscara.

P B T



Tal vez más de un lector lo tome á broma
—aunque hablo seriamente—,
si confieso que acerca de Mahoma
no he formado opinión hasta el presente.
Los muslimes le juzgan un profeta,
más de un historiador un ambicioso,
un infiel los cristianos y un poeta
los que admiran su numen poderoso.
Sin tocar la cuestión algo escabrosa
de si fué ó si no fué tal ó cuál cosa,
nos darán de su genio la medida
algunos episodios de su vida.
Tuvo por padre á Abdallah, árabe rico,
gallardo y de belleza peregrina,
del que suelen contar y me lo explico,
que, al contraer enlace con Emina,
la muchacha más bella entre las bellas,
murieron del disgusto cien doncellas
que á Abdallah idolatraban con locura
y otras cien ó doscientas se asegura
que desde esa ocasión tan memorable
hallaron la existencia despreciable.
Cuando nació Mahoma, un terremoto
en Medina causó terrible daño,
pero esta coincidencia, según noto,
no impresionó á la gente y aquel año
más tarde se llamó ¡quién lo diría!
año *de la apertura y la alegría*.
Siendo Mahoma un rorro, murió el padre
y al poco tiempo falleció la madre,
quedando desde entonces el chicuelo
bajo la vigilancia de su abuelo
que estaba casi chocho con el niño
y en él cifraba todo su cariño.
Habiéndose enfermado de la vista,
fué llevado Mahoma á un oculista
muy célebre, Ebi Aamir, monje cristiano
que adivinó un ingenio sobrehumano
en el hermoso chico
que ya á esa edad tenía mucho pico.
Después de examinarle bien los ojos
con unos anteojos,
inclinó la cabeza pensativa,
buscando en los arcanos de la ciencia;
pero, á la postre, levantó la frente
y con aire de docta suficiencia
dijo que con saliva
los ojos se frotara suavemente.
¡Oh, tiempos felicísimos
en que más de un galeno renombrado
recetaba remedios baratísimos
como el del oculista mencionado!
Fallecido su abuelo,
Mahoma quedó á cargo de un pariente
con el cual viajó constantemente,
dejando, con frecuencia, el patrio suelo.
Y era ya un mozo serio y formalote,
con barbas y bigote,
cuando partió con una caravana,
de la Meca, en la que iban solamente
esclavos de la bella y atrayente
Cadiga, una mujer emprendedora
que, de muy buena gana,
aceptó sus servicios en buen hora.
Pero cuando volvió la tal Cadiga
que era viuda dos veces y de nuevo
aspiraba á casarse, dió á una amiga
encargo de ofrecer al buen mancebo
su mano que al instante fué aceptada,
siendo, al punto, la boda celebrada.
Tal modo de caer en el garlito,
observa no sé quién y lo repito,
es innegable prueba
de que Mahoma no era tan despierto
cual sus panegiristas han contado;
mas digan los tenorios si no es cierto
que hay muchas hijas de Eva
que harían sucumbir al más pintado.
Y en resumen ¿qué importa esa caída
si su mujer le amó con alma y vida
y, aunque viuda dos veces,
su gran ternura le pagó con creces
y no le dió que hacer ni desengaños
aunque sí varios chicos en diez años?
Ya contaba Mahoma los cuarenta
cuando empezó de pronto á darse cuenta
del don de profecía
que ya se sospechaba que tenía,
y quedábase absorto y cejijunto;
pero después que meditó el asunto,
siguió su vocación y fué profeta
y á escribir el Corán comenzó al punto,
obra en que demostró ser gran poeta.
Al fallecer su esposa, fiel y amante,
Mahoma la lloró mucho y, sin duda,
por calmar su dolor desesperante
contrajo enlace con la joven Suda
y también con la hermosa y dulce Ayesa
y, aunque llegó á tener otras mujeres,
en las redes de Ayesa su alma presa,
á menudo enfrascado en sus quehaceres
decir solía, al recordarla, ¡Ay.. esa!
Después de mil sangrientas trapisondas,
su doctrina echó, al fin, raíces hondas
y, al dejar este mundo, los creyentes
le hicieron funerales imponentes.
Le suelen acusar de alguna infamia
y de que practicó la poligamia.
Si es verdad lo primero, es reprochable
en un varón de dotes superiores;
mas, con sinceridad, caros lectores,
¿no encontráis lo segundo disculpable?

VICENTE NICOLAU ROIG.



Dr. Manuel Quintana (hijo)



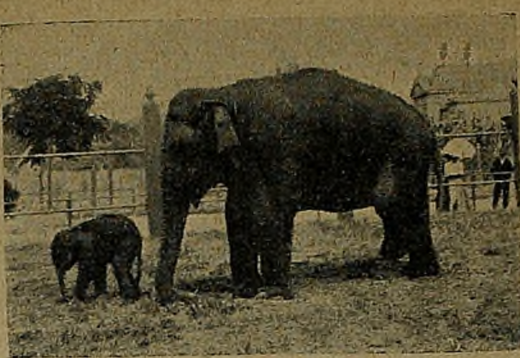
La batuta paternal
maneja y, según se dice,
el muchacho no está mal
haciendo el papel de vice
en la Unión Electoral.

La hija del trompa ó un caso de elefantiasis

¡*Saïam* y *Naïam*! Estos dos seres habían nacido el uno para el otro.

Eran asiáticos: eran paquidermos: eran elefantes y ¡basta de improperios! porque no estamos escribiendo un libelo, sino una novela patológico-zoológico social.

Vinieron, si nuestra memoria no nos es infiel en aquellos buenos tiempos de la inmigración contratada, lo que quiere decir que no pertenecen á la actual, toda ella espontánea y fácil con esa *difícil facilidad* que recomiendan los preceptistas.



La elefanta del Zoo con su cría

¿Engañados? ¡No! ¡Al contrario! ¡Engañándonos! Porque al enterarse de la fórmula-imán que utilizamos para atraer á la gente: «¡Vengan aquí todos los trabajadores de la tierra!» se ofrecieron como tales y luego resultó que se pasan el día sin hacer nada y echándose con la trompa la tierra y el trabajo á las espaldas.

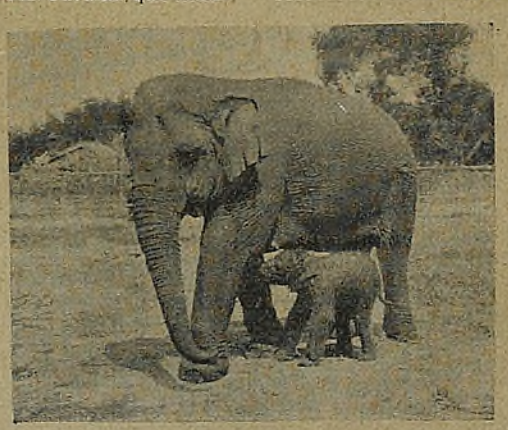
Ya durante la travesía debieron sentir, al mirarse, la primera chispa de amor, y como en ellos nada puede ser pequeño, excepto el rabo y los ojos, con la *chispa* aquella había lumbre bastante para caldear el asilo de Inmigrantes.

Pasión contenida pero enorme, grandiosa, gigantesca, al lado de la cual los amores de Laura y el Petrarca, de Beatriz y el Dante y de Romeo y Julieta sin instrumentar, son pasiones porotos, que sólo pueden gustar á los chilenos.

Recién llegados al país, los dos inmigrantes pasaron bastantes estrecheces. Antes de tener el palacio en que hoy viven, ocuparon un cuartucho tan pequeño que hubieran tenido que cortarse la trompa para poder andar sin pisársela.

¿Habéis leído *I promessi sposi*, ese admirable libro en que se cuentan las desventuras y retardos que se oponen á la dicha de dos amantes? ¡Saïam y Naïam, aunque no saben leer, saben lo que es eso! Un día y otro día, un mes, otro mes, años que les parecieron siglos, estuvieron allí juntos, pero encadenados, no por Himeneo, sino por Holmberg, amándose, trompeándose, en una palabra: *flirteando*.

Narren péñolas mejor cortadas que la mía, porque á mí me da mucha cortedad, el colosal regocijo, la inmensa dicha, la felicidad desmedida ó desmesurada, que inundó los corazones de la elegante, digo, elefante pareja, al verse gozando del supremo bien de la libertad bien entendida, que siempre tiene alguna valla, en el «gran edificio redondo de purísimo estilo indiano copia del templo de la diosa Mimaschi, de la época del Rajah Tirumal» (Véase el catálogo). ¡Un templo para ellos! Iban á vivir como dos pachás, es decir, como un pachá y una pachata.



Naïam en funciones de nodriza

Lo primero que hizo Saïam (Pablo) fué darle cuatro ó cinco buenas trompadas á Naïam (Virginia) en albricias del bienestar y en prueba del cariño que la profesaba.—«¿Por qué me pegas, bruto?»—dijo ella—«*Porque te quiero te apórreo*» — contestó él. ¡No había duda! El Jardín de Aclimatación había cumplido como corresponde á su nombre. El asiático era ya un paquidermo *acriollado*.

. . . .

Según el historiador Onelli, de cuya veracidad no puede dudarse, este último capítulo de aquel *Viaje de novios*, no ideado por doña Emilia Pardo Bazán, pudo escribirse el día 4 de junio de 1904, á l s 10 de la mañana. Corroboran este aserto los guardianes, y el mismo kornac, ó mucamo de adentro que está al servicio de los recién casados.

Modelo de esposos, Saïam no encontraba encantos nada más que en Naïam: amantísima y fiel, ésta nunca miró á ninguno de los hombres que la contemplaban, por corpulentos y gordos que fuesen.

¡Amar! ¡Vivir! ¡Comer! Comer cuatro kilos de pan, ciento de forraje seco y diez de alfalfa verde, todos los días y sopa de afrecho con un kilo de sal, los lunes, por ser su día de moda.

Así ha transcurrido la luna de miel, sin vicisitudes, sin disgustos, sin una nube. Pero la naturaleza que goza en aumentar la dicha á los mortales, quiso colmar la de este matrimonio.

Una tarde, ella, bajando púdica la vista al suelo, y cruzando castamente la trompa sobre el pecho, se acercó á su marido: —«¿Qué te pasa?»—No sé, pero si te lo digo te vas á reír de mí.—¡Habla! ¡No temas! No dudes de mi seriedad. Ya quisieran tenerla muchos senadores.—Pues bien, tengo ganas, pero unas ganas tremendas de comer yeso.—¿Y eso, qué?—Y polvo de ladrillo.—¡Pero, mujer!...—Y... ¡y pan y manises.

Al oir esto, lanzó Saïam un grito de júbilo, exclamando: ¡Antojos! ¿Tienes antojos? ¡Gracias, Dios mío! ¡Ahora lo comprendo todo!

. . . .

Epílogo. La inocencia y el candor infantil, vienen á alegrar el hogar de los esposos.

No podemos decir que la hija de este matrimonio, aunque es linda sea una *monada*, porque no es una mona. Es una elefanta.

La hija del trompa ha sacado la misma cara de su madre. Y á su padre se parece ¡por las narices! como muchos hijos.

EL DEL VERDE GABÁN

¡Estaba escrito!



¿Quién no ha de creer en la predestinación después de haber presenciado lo que ocurrió á don Pretérito Sparafucile el día martes de carnaval de este año de 1906?

Tenía ese caballero la singular creencia de que, aunque se disfrazara tomando las mayores precauciones para no ser conocido; aunque disimulara el color del pelo bajo la peluca más perfecta; aunque alterara la estatura poniéndose en zancos ó caminando en cuclillas, todo sería inútil, pues al fin sería descubierto su incógnito.

Dos razones apoyaban esa convicción: por una parte el culto religioso y fanático, que tributaba á la verdad, propio de todo buen comerciante, que se ha enriquecido procediendo con la más estricta buena fe; dando las cosas por su justísimo precio, declarando que tales artículos no podía venderlos porque estaban inutilizados y que por tales otros, averiados, no debía cobrar sino la mitad de su valor. Agréguese á esto que el hombre tenía además un ligero defecto: su pierna derecha era como un decímetro más corta que la izquierda, de modo que al apoyarse en la una la estatura era de 1.50, y al gravitar sobre la otra descendía hasta el tamaño de pigmeo.

Pero como el más firme propósito suele claudicar cuando menos se piensa, sucedió que este año don Pretérito se vió asaltado por furiosas ganas de disfrazarse; y aunque procuró alejar de sí tan pecaminoso pensamiento, no le fué posible vencerse.

Tal vez habría triunfado su buen propósito si el diablo, que en todo se entromete, complaciéndose en voltear buenas resoluciones, no hubiera observado la claudicación y el bamboleo que experimentaban las de don Pretérito.

Y ayudando á las tentaciones diabólicas el bullicio carnavalesco y las sugestiones de ciertos amigos maleantes y burlones, consiguieron que el retirado comerciante se prestara á endosar un disfraz.

Olvidé mencionar que Sparafucile vive, desde largos años hace, en una ciudad de no más de cinco mil habitantes y ocupa en ella un puesto algo expectable, el de presidente de la sociedad sportiva «El Empellón magnético», cuyas fiestas de foot ball y rugby hacen época en muchas leguas á la redonda. Compréndese bien que es conocidísimo en toda la ciudad y su predio circundante, y en muchas otras poblaciones relativamente contiguas.

Pues nada mejor se les ocurrió á los buenos amigos de don Pretérito que organizar una comparsa y disfrazarse de mosqueteros, traje muy indicado para la gallarda figura del sportivo presidente, si hubiera sido bastante más alto, bastante más flaco, bastante menos rengo, y bastante menos cargado de hombros. Con su melena rizada en canutillos; sus bucles que le tapaban los empinados hombros; su chambergo con flotante pluma; sus botas acampanadas, donde el taco suplementario de madera se disimulaba muy bien, y la capa airosamente terciada, iba el buen hombre que daba el opio y la desazón, al frente de la comparsa mosqueteril. Habíase comprado una careta de alambre, que le tapaba completamente el rostro y al pronto nadie había caído en la cuenta de quién era el airoso enmascarado. Algunos más perspicaces dieron en exclamar:—¡Pero qué bien imita á don Pretérito!—cosa que no dejaba de regocijar al travieso disfrazado.

Tuvo entonces uno de sus acompañantes una idea diabólica. Entró en un almacén, pidió útiles de escribir y confeccionó un cartel donde escribió en letras de gran tamaño:

«Este es don Pretérito Sparafucile».

Con sutil maña y un alfiler de gancho colgó el papel en la capotilla del interesado, y no tardó en seguirlos un numeroso grupo de muchachos, que á voz en cuello repetían: «Este es don Pretérito Sparafucile».

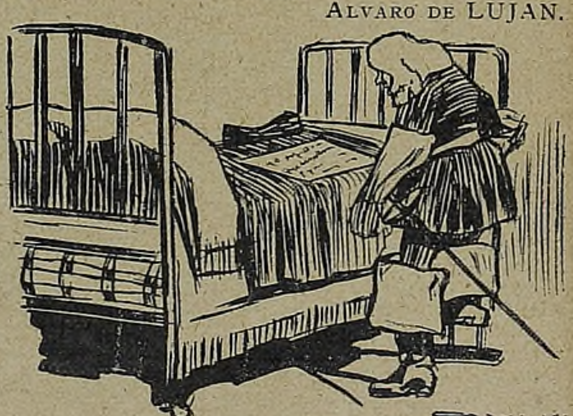
Al principio se volvía y saludaba; pero luego el buen hombre, ante la insistencia, volvió á la idea fija, de que en mal hora saliera, y decidió ganar rápidamente su domicilio, murmurando para sus bucles: Si es una tontería, si yo no debo disfrazarme.

Y se quitaba chambergo, peluca y careta y arrojábalos airado sobre el sofá y la cama y seguía diciendo: — ¡Está escrito que no he nacido para estas cosas!

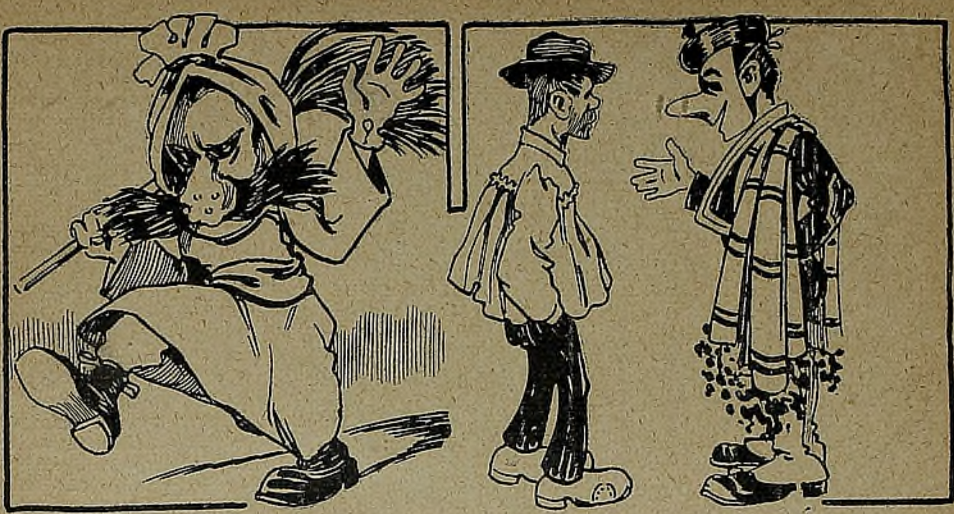
Y á todo esto no había visto el cartel, ni se había dado cuenta de que lo llevaba.

¡Estaba escrito!

ALVARO DE LUJAN.



Los disfrazados



Facundo Calabaza,
muy buen muchacho,
que siempre se disfraza
de mamarracho.

—¿Quieres que te dé una seña para que me conozcas? Pues hemos ido juntos á la escuela.

—No puede ser.

—¿Por qué?

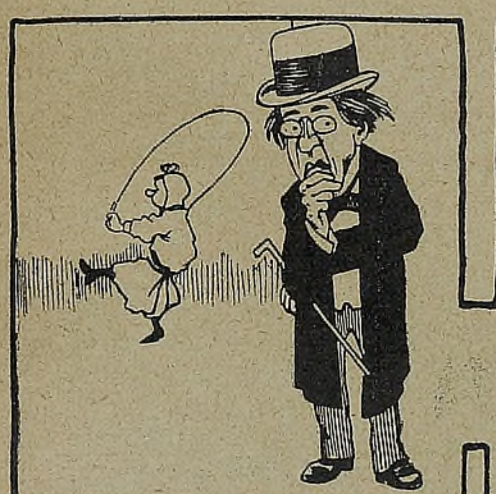
—Porque yo no he ido nunca á la escuela



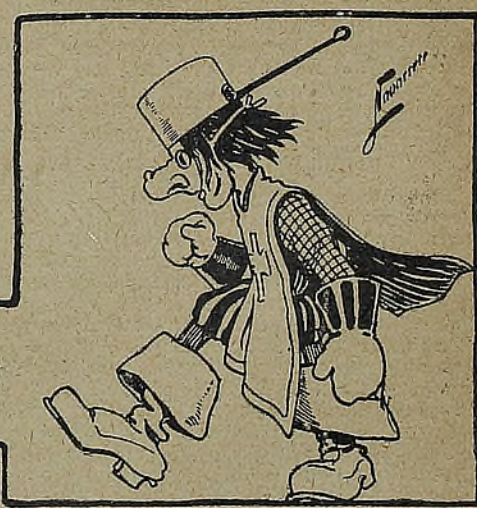
Un traje de fantasía



—Han dicho del carnaval
que es invención infernal.
¡Caramba, puede que sí!
pero no se pasa mal
con una muchacha así.

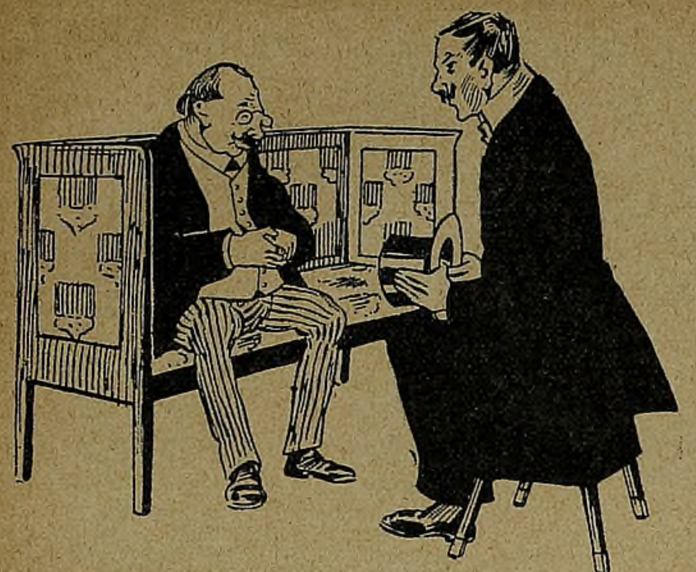


—La humanidad es necia. Yo formo parte de la humanidad, luego.... ¡No! este silogismo no me conviene. *¡Nego majorem!*



—¡La gran perra! ¡Miren que tenerme que quitar mañana todo esto!... Ya se me acabó la felicidad hasta el año que viene.

¿Cómo se hizo usted rico?



Un periodista norteamericano, deseoso de hacerse rico,—allí se metaliza todo bicho viviente—ha pensado que la mejor manera de salirse con la suya consistiría en preguntar á los multimillonarios más acreditados de la gran república cómo demonios se las habían arreglado para reunir tanta plata.

Las respuestas que ha recibido ese periodista fisgón merecen ser consignadas, por lo breves y ramplonas.

Astor le ha dicho: «Evita el ron y el tabaco, economiza y coloca tus economías en bienes raíces.»

Según, esto los Cresos medran á costa de los licoristas, tabaqueros y terratenientes hipotecables. Sin embargo, lo bebedor y lo «fumista» no quitan á lo millonario.

Sage ha respondido: *Economía*.

Pero ¿sobre qué sueldos ó jornales? Porque los hay tan pequeñitos que se necesitaría un heroísmo extraordinario para separar de ellos cinco centavos por día y esto viene á dar quinientos pesos en treinta años; lo que no es, precisamente, una fortuna.

Pittsburg aconseja á los jóvenes que se dediquen á *merecer* varias veces su sueldo. Lo que no pasa de ser una broma fúnebre, porque de ese modo á quien se enriquece es á los patrones. Pero se puede ser opulento y hacer conatos de chiste.

Rockefeller se limitó á esta frase: «Toda mi vida he madrugado.»

Se acostaría con las gallinas. Sin dormir, se vive poco y mal. El día tiene veinticuatro horas; ¿qué importa que las siete ú ocho consagradas al sueño se le quiten de la derecha ó la izquierda, de arriba ó abajo, si de cualquier modo se dispone del resto para la producción?

Edison cree que se hará rico el que sepa sacar partido de cualquier objeto por despreciable que parezca. Y en efecto, yo he conocido á un señor que no tiraba los fósforos apagados y hasta se los pedía á los amigos y en diez años reunió trescientos mil y pico, por los que le dieron, no sé dónde, nueve centavos.

Por fin, Carnegie opina que, para hacerse rico, la mejor condición es nacer pobre; aforismo tan profundo como el de aquel filósofo de almacén que decía: «Para morirse, no hay como estar vivo.»

El periodista se retiró «profundamente decepcionado». Lo que prueba que es un bendito varón y que padece «decadentismo» del más inferior de los maxilares, con tendencia irresistible á la apertura de boca.

Todo «hijo de sus obras»—lo que no es lo mismo que padre de ellas—propende á creerse más talentudo, sagaz, previsor, enérgico y abstemio que el resto de los hombres. Y es contar demasiado con la *bonhomie* de los que viven de no tenerla, creer que pueden contestar á ciertas preguntas comprometedoras del modo siguiente:

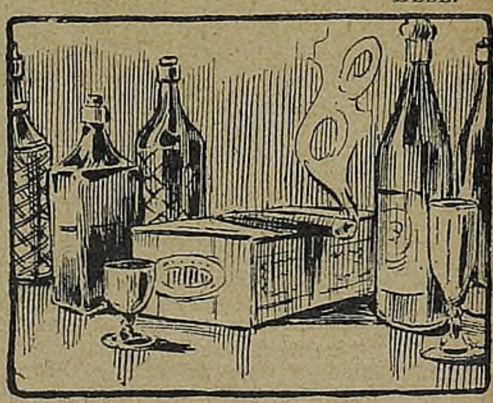
Rico 1.°—Para tener dinero no pienses nunca sino en adquirirlo, sea como fuera, y en no gastarlo, suceda lo que quiera.

Rico 2.°—El trabajo personal nunca lleva muy lejos; la economía sobre el comer, beber, dormir y arder, idiotiza y no permite ganar un centavo. No te ilusiones con vivir de tu trabajo, ensaya vivir sobre el de los otros y verás cómo te lo agradecen estos otarios y de qué modo prosperas. La altanería y hasta la facha decorosa te serán dadas por añadidura.

Rico 3.°—Míralo todo como un negocio y elige el más productivo: si es vergonzoso, mejor; porque sufrirás menos la competencia. Juega con barajas marcadas. Especula sin mirar en qué: cobra si ganas y no pagues si pierdes. Más valen y menos fatigan diez buenas quiebras, que cuarenta buenos años. Si se te presenta ocasión de meter la uña sin riesgo y no lo haces, piensa bien que estás robando á tus hijos. Inventa industrias, asegúrate el mercado interior y vende á ciento lo que vale uno; que así te llamarán patriota. Di que ahorras para los demás y ellos ahorrarán para ti. No te ahogues en un vaso de agua y beberás los mejores vinos.

Si el periodista citado esperaba que le hablasen de este modo, se llevaba chasco. Y sin embargo, más de un rey de cualquier metal, legumbre ó gramínea, podría contestarle en términos peores aun. Porque aún entre los ricos puede haber algún tunante, siquiera á título de excepción.

Bebé.



Los únicos carruajes que se vieron en el corso



Una jardinera



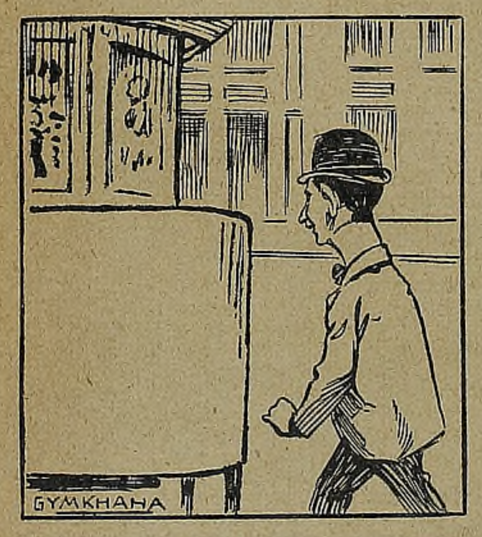
Una chata



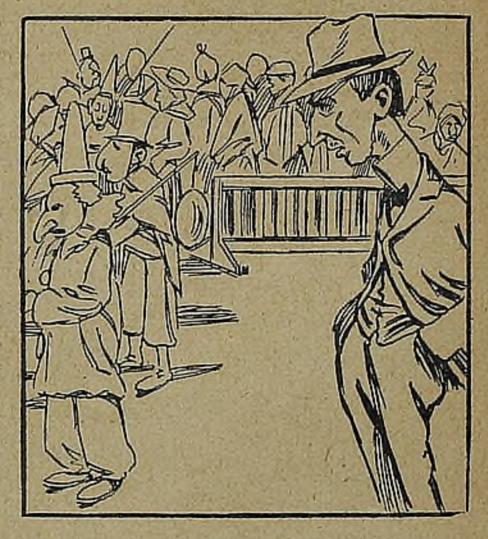
Un milord



Una Victoria... Fernández



Una diligencia



El vehiculo de la tuberculosis

¿Me conoces?



Hace más de un año que, por efecto de inexplicables sucesos, he perdido la conciencia de mis actos. No sé quien soy.

Los incidentes de mi vida aparécenseme tan embrollados y confusos, los veo tan mezclados con otras sensaciones y otros recuerdos, que me es imposible desentrañar lo verdad ro entre lo ilusorio, y lo sugerido entre lo imaginario y lo real.

¿Estoy loco? No lo sé. ¡Ojalá fuera demente incurable! Pero ninguna eminencia facultativa me ha declarado en tan feliz situación. Verdad es que no han hecho caso de mis consultas y eso es lo mejor que puede ocurrirle á un cliente en presencia de un especialista. Me han oído, al parecer, y me han dado la razón. Este es un indicio muy seguro de que estoy loco de remate.

Por ciertos vagos recuerdos vengo á deducir que he sido muchacho, aunque no recuerdo haber na ido, ni dónde. Por referencias sé que mi patria es Majaderitos de Arriba, gran población de la costa de no sé qué mar. He cumplido años treinta y siete veces; no tengo idea de haberme casado, ni deseos de tal cosa; y mi oficio de labrad r de cuernos, es decir, fabricante de cornetas de astas de buev, me da lo suficiente para vivir con cierta holgada mesura.

«Inocente en paz vivía» con mis cuernos cuando á Periquín Torniquete, mi amigo, medio oficial en lengüetas de caña, se le puso en la cabeza que habíamos de correr una farrita el domingo de carn val. Convine en ello, púseme saco y pantalón de pana, caléme la boina azul de las grandes



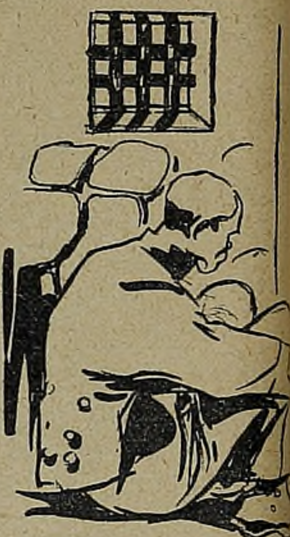
ocasiones y nos lanzamos á la vía públic

Sé que comimos mal, pero bebimos bie que estuvimos unas veces en victoria otras en berlina: sé que unos jóvenes mu elegantes me llevaron en automóvil; y des conozco el resto de mi vida durante e carnaval pasado.

Sin saber cómo ni cuándo halléme e una lujosa habitación, sentado en cómod poltrona, y vestido con ropa negra fin camisa planchada, cuello duro, y traje ne gro, como los camareros. Entraba de cuan do en cuando en la habitación un seño muy bien vestido me hacía una gran in clinación y se retiraba. Traté de levan tarme y no pude, estaba como clavado a suelo y cosido al mueble. Ni podía incor porarme en la butaca, ni estirar las pier nas. Grité y acudió un sirviente á pregun tar qué se me ofrecía. Le dije que tenía sed y me presentó una copa, que me di jeron ser de champagne y á mí me pareci de vinagre con soda.

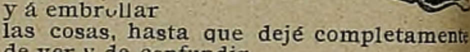
Pregunté al camarero, qué me había pa sado, y me contestó:—Nada, que V. E. está de buen humor, y nosotros también.—¿Por qué me llama Vuecencia?—Señor doctor ese es su tratamiento.

—Yo no soy doctor, ni Vuecencia.



Tanta gracia le hizo mi respuesta que se fué riendo á carcajadas sin darme más explicaciones.

Pasó bastante rato, y como no podía moverme, resolví dejarme estar, resolución muy discreta, que recomiendo á los que se encuentren muy cómodos y no puedan cambiar de postura. Poco á poco empecé á ver turbio y á embrollar las cosas, hasta que dejé completamente de ver y de confundir.



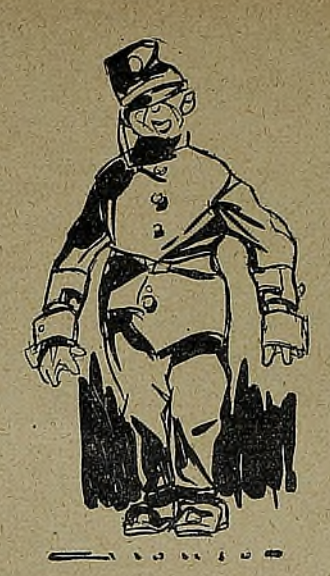
Tengo vaga idea de haberme despertado con un dolor tremendo en la cabeza, y haberme visto caído en la calle y muchas gentes alrededor mío; pero no puedo precisar nada, hasta que me ví entre vigilantes en una comisaría. También se reían todos mirándome. Yo vestía un uniforme militar, con galones dorados en la bocamanga, cosa que también me asombraba, pues en mi vida he sido soldado, ni tenido afición al ejército.

Pidiendo estaba que me dejasen salir cuando me hicieron pasar ante el comisario. Al decirle mi nombre, Fermín Tirillas, y mi profesión, se enojó mucho, pensando ser burlas mías. No estaba yo para hacerlas, así que insistí en mis afirmaciones, y como no podía explicar nada de lo que me había ocurrido, ni cómo tenía aquel traje, que me estaba estrecho por todos lados, volvió á encolerizarse él, y á aturdirme y exaltarme yo, y me hizo llevar al calabozo.

Júzguese, pues, si no es para aturdir á un pobre labrador de cuernos, verse sin tener en ello arte ni parte, convertido en Vuecencia, en doctor y en militar, y ence-

rrado en una prisión sin haber hecho delito.

Afortunadamente, en el bolsillo de mi pantalón punzó me encontré algunos pesos, con que pude hacer que me llevaran comida, que harto la necesitaba, á juzgar por las reclamaciones de mi estómago. Envié también un mensaje á la patrona pidiéndole que me remitiese mi ropa y papeles; pero el mensajero volvió con la noticia de que yo, Fermín Tirillas había fallecido después de una borrachera hacía algunos meses, y que el juez se había hecho cargo del equipaje.



Imagínense ustedes mi consternación al saber esta noticia. Quedé anonadado. Un doctor, aunque sea de ocasión, puede hacer algo; un militar, aunque sea improvisado, puede también vivir; pero un difunto no tiene más oficio que oler mal y asustar á las gentes. ¡Yo soy un difunto!

Pedí hablar con el comisario y llorando le supliqué se interesase para resucitarme. Sin duda tal acento de verdad había en mis frases, que el hombre pareció conmoverse, y yo entonces tuve una idea luminosa:

—Vea, señor—le dije,—envíe un agente al taller donde yo trabajo. Si estoy allí, yo no soy yo; pero si allí no estoy, quedará probado que yo soy y que estoy vivo.

A poco rato me trajeron una bombacha y una blusa. Cambiamos de traje yo, y los pesos que quedaban en el pantalón punzó, y me pusieron de patitas en la calle.

Entré en una fonda, donde al verme en un espejo me expliqué algo de lo ocurrido. ¿Quién había de conocerme, si yo mismo no me conocía? Fuí rubio, y tengo el cabello blanco. Tenía gran barba y enormes mostachos, y ahora, todo afeitado, parezco un cómico de carácter malo; mi cutis era blanco, y ahora estoy forrado en becerro francés. Para colmo de ventura un chirlo, que me divide la nariz en dos paralelepípedos irregulares y desiguales, completa los encantos de una *fisono*, que no me atrevo á llamar *mía*.

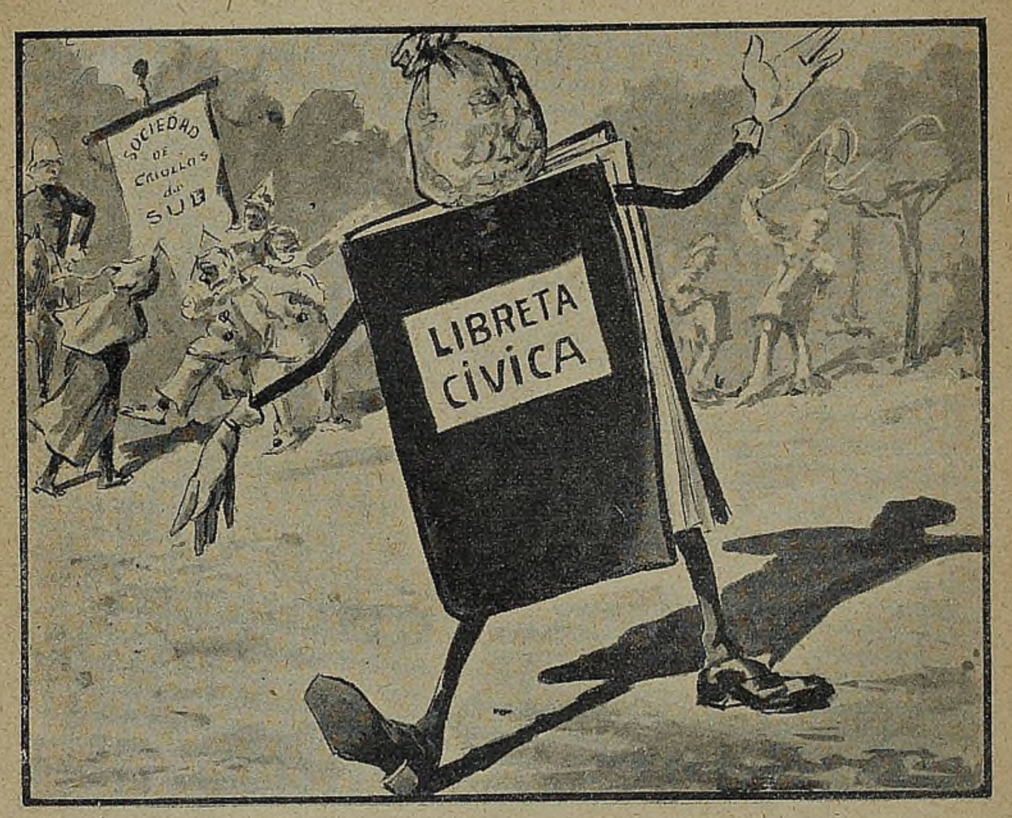
¿Quién soy, pues? ¿Quién se ha encontrado mi persona? Al que la tenga le ruego que me la devuelva en buen uso. Yo, en prueba eterna de gratitud, porque estas cosas no se olvidan, le labraré un cuerno afinado al diapasón normal del Conservatorio de Brujas.

Fermín Tirillas.

Por la copia,

JULIÁN DE VARGAS.

Del carnaval



La más... cara de este año

Baile de disfraz



Bailad, bailad: la danza cadenciosa
presta nuevos encantos al amor...
—¡Esta noche, cual siempre, estás her-
estás muy bien, Leonor! (mosa:

Bailad, bailad: la dulce melodía
ya siguen las parejas á compás...
—Elena, Elena, alma del alma mía,
¡qué deslumbrante vas!

No ceséis, por favor: seguid la danza,
que ella invita á gozar. ¡Arriba, pues!...
—¡Cuán seductora estás, bella Constanz
—¡Adiós, adiós, Inés!

—¿Que si no bailo yo, Rosa adorada?
¡Cubra tu hermoso rostro el antifaz!
¿Cómo voy á bailar, si me anonada
tu incomparable faz?

—¡Muy bien, Julia, muy bien!... ¡Brav
(Carmit
Me enamora y seduce tu rubor...
(¡Si supieran, acaso!...) Está marchita:
¿quieres darme esa flor?...

—¿Que sigue enfermo tu marido, Irene
¡La maldita aprensión le va á matar.
Mas, no llores aquí: tu risa suene...
¡no dejes de bailar!

Me parece muy bien, querida Lola,
que seas con tu esposo otra mujer,
y que lo imites en dejar la bola
que corra á su placer.

—¡Ten mucho cuidadito, Micaela,
que, al bailar, se desciñe tu jubón,
y hiere, con lo hermoso que revela,
de muerte al corazón!

—¿Que á fuerza de estrecharte, bell
él llegó tu cintura á lastimar?... (Pura
¿Y quién no estrecharía esa cintura
pudiéndola estrechar?

....

Bailad, bailad: la danza es divertida.
La crítica y la risa nada os den.
¿No es el baile el placer de vuestra vida?..
¡Pues bailad! ¡Adelante! ¡Bien! ¡Muy bien!

TEXCOCO.

Alba carnavalesca



En la mansión do en aras del Deleite se inmola
un cansancio de holgorios ó un huérfano dolor,
tu antifaz negro ríe sobre la áurea consola...
...y es mi beso un abrojo disfrazado de flor.

Lejos, al ritmo torpe de agridulce bandola
busca un aire el delirio de quijotesco amor.
¿Un mancebo que viste jubón, espada y gola?
¿Arlequín? ¿Un mendigo? ¿Quién será el trovador?

La cabeza en mi hombro, junto á la celosía
entreabierta, humedece tu mirada sombría
una vaga tristeza de langor pasional.

Y en nuestras pobres almas imprevistos rubores
despierta, con sus frescos ósculos tembladores,
la divina insolencia de la luz matinal.

EDMUNDO MONTAGNE.

LA SEMANA Á TRAVÉS DEL OBJETIVO

EL FUNERAL POR LAS VÍCTIMAS DEL «AQUIDABAN»

Como cariñoso homenaje de amistad, el Centro Naval dispuso celebrar funerales por los que murieron en la catástrofe del acorazado brasileño «Aquidaban».

Las honras se celebraron en la iglesia de la Inmaculada Concepción, que estaba adornada con colgaduras negras. Un piquete de marinería hacía guardia de honor á los costados del altar.

Ofició el capellán de la armada doctor Piaggio, y el coro ejecutó la misa de Perosi con acompañamiento de orquesta. Hizo cabeza de duelo el ministro del Brasil acompañado de los ministros de marina y relaciones exteriores, monseñor Espinosa y el presidente del Centro Naval, capitán de navío Luis Maurette.

—El miércoles 21 murió en Buenos Aires el encargado de negocios de Rusia en la República Argentina señor Barón Nicolás Pilar



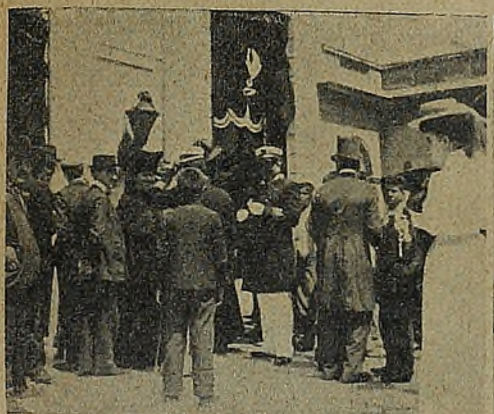
El público saliendo del templo de la Concepción terminada la ceremonia



El ministro del Brasil y personal de la legación al salir de la iglesia



El ministro de Marina





Familias en el atrio de la iglesia

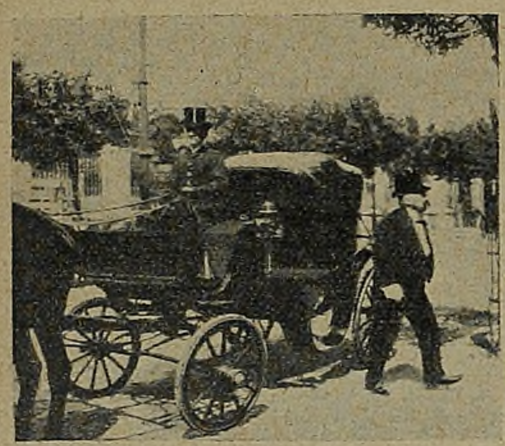


Barón Pilar de Pilhau, encargado de negocios de Rusia en la Argentina.

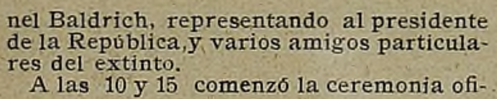


La carroza fúnebre

de Pilhau. El jueves tuvo lugar el entierro de sus restos. A las 9 y 30 salió de la legación el cortejo fúnebre dirigiéndose á la capilla ortodoxa de la calle Brasil. Allí esperaban el cuerpo diplomático, el ministro de relaciones exteriores, el coro-

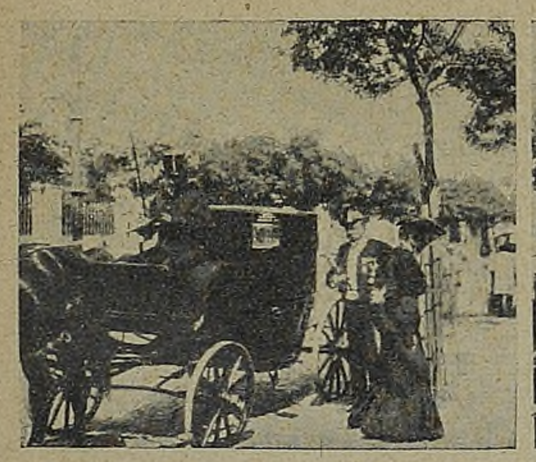


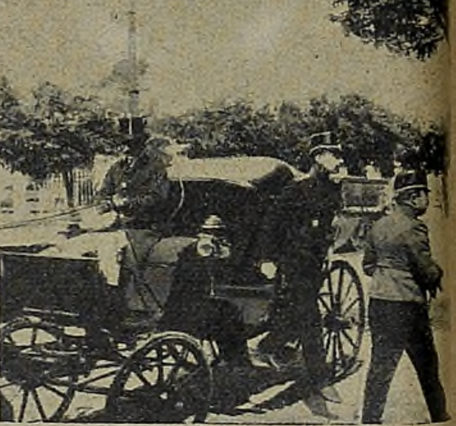
El encargado de negocios de Holanda y el edecán del señor presidente entrando en el templo ortodoxo



nel Baldrich, representando al presidente de la República, y varios amigos particulares del extinto.

A las 10 y 15 comenzó la ceremonia ofi-ciando el arcipreste Isratzoff y dos diác nos. Un coro de hermosas voces de amb sexos entonaba los cánticos. El temp estaba suntuosamente adornado con colg duras bordadas de plata. Terminada ceremonia en la capilla, trasladóse la c mitiva al cementerio de Recoleta don estaban el ministro de Marina y otros pe sonajes de importancia. Allí el minist doctor Rodríguez Larreta, el conde Bott





El ministro de Bélgica, su señora y los agregados militares de la legación norteamericana asistiendo á las exequias



El ministro de R. E. pronunciando la oración fúnebre en el acto del sepelio

ro Costa y el sacerdote Isratzoff pronunciaron discursos y después de largas oraciones, dióse cristiana sepultura al cadáver en el panteón de la familia Vucassovich.

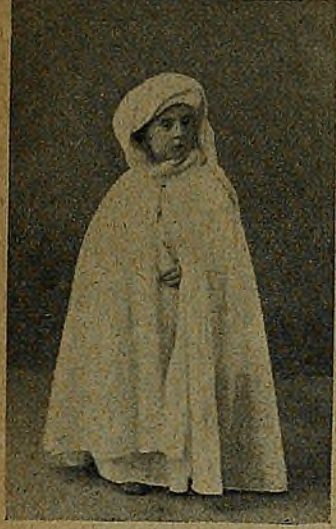
– La nota original de las fiestas carnavalescas, en cuanto á los disfraces de niños, la ha dado el señor José R. Blanco, presentando á sus hijos Herminio, Zulema y Anita, tres preciosas criaturas vestidas y caracterizadas admirablemente con ricos trajes marroquíes, encargados y traídos de Tanger, donde el señor Blanco ha residido algunos años.

En plena actualidad los asuntos que se relacionan con el imperio riffeño, el conocimiento de sus tipos, trajes, usos y costumbres ofrece marcado interés, pues de los pocos países de la tierra que conservan carácter propio y pintoresco, es uno el marroquí donde los descendientes del Profeta conservan en todo su vigor el culto intolerante y las exaltadas creencias, que tanto influyeron en los destinos y en la marcha de la humanidad. Próximas á abrirse esas fronteras, que tantos años han guardado el misterio de sus exotismos, darlos á conocer en toda autenticidad es mérito indiscutible. Aparentemente la indumentaria marroquí con esas vestiduras talares amplias, cómodas y majestuosas, de uniforme color, parece que debiera dar extraña monotonía al conjunto; pero no es así. Bajo el albornoz, el alquicel y el jaique hay túnicas lujosas y de abigarrados colores, ornamentadas con ricos bordados; y principalmente en el traje femenino donde los bordados en sedas y oro, las cadenas, las joyas, el aljófar y collares de perlas en

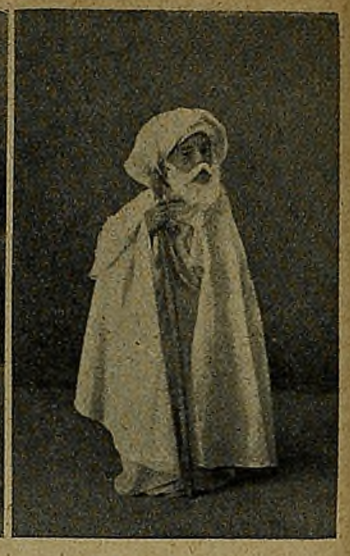


Conduciendo el féretro al panteón

MARRUECOS EN MINIATURA


Diplomático marroquí


El sultán de Marruecos


Mahomed Torres


Oficial del sultan

profusión notable forman vistoso conjunto. El mahometano no hace vida pública de paseos y tertulias. En el fondo de sus casas de exterior sombrío, con estrechas y escasas ventanas, practicadas según las conveniencias de los interiores de la habitación, desarrolla el muslim su vida consagrada á los más íntimos y tiernos afectos. Allí están los ricos artesonados, las multicolores decoraciones, los lujosos y cómodos divanes, las suntuosas habitaciones, los patios frescos y llenos de plantas y flores. Allí el árabe despliega su lujo y sus riquezas entre sus mujeres y sus hijos, y allí, despojándose del blanco alquicel, lucen las riquezas de la indumentaria los sucesores de Omares y Fátimas, de Omeyas y Abasidas, en fiestas íntimas casi siempre cerradas á miradas de extraños.


Un Abdel (notario)

—Correspondiendo á la invitación que hicimos, ha desfilado por nuestras oficinas


Moro de rey


Mora en traje de calle


Mudden (religioso)



Mejzer (Tangerino)



Familia mora en casa
Herminio Blanco, 5 1/2 años; Zulema Blanco. 2 1/2 años; Anita Blanco, 14 meses



Mirjzo (pebete marroquí)

de redacción, una preciosa serie de mascaritas infantiles, luciendo ricos y caprichosos trajes. Prestáronse con más ó menos turbulencia á la curiosidad de nuestros objetivos fotográficos; hiciéronnos objeto de cariñosas salutaciones algunos, como la niña Agustina Fernández, que vestía el traje con que caracterizamos al pebete en nuestras ilustraciones, otros cantaron y alguno lució notables conocimientos musicales.

Presentamos en este número y continuaremos reproduciendo en otros sucesivos, las fotografías de aquellos que por la originalidad y riqueza de sus trajes más lo han merecido, y de los que mejor han quedado en la impresión fotográfica. A las familias, sociedades y grupos que



Dgbli montañés



Mora en su casa



Una pareja


Agustina Fernández, 9 años, P B T


Ricardo Guillaud, 7 años, incroyable


Margarita Lotero, 11 años, Turca


Augusto Barbarulo, 5 años, Pierrot


José de Toro, 12 años, Juan Tenorio


María Leopoldina Alquinain, 5 años Payaso


Leonor M. Giovanetti, 5 años, Reina de Sabá


Nélida Defaciso, 3 años, Pierrot Luis XV


Alberto M. Sanz, 6 años Pierrot


José Manasero, 1 año, Pierrot


Ester Bentolis, 3 años, Mora


Nieves Sollorqui, 5 años, Labradora gallega.


María Julia Tirigall, 2 años, Turco

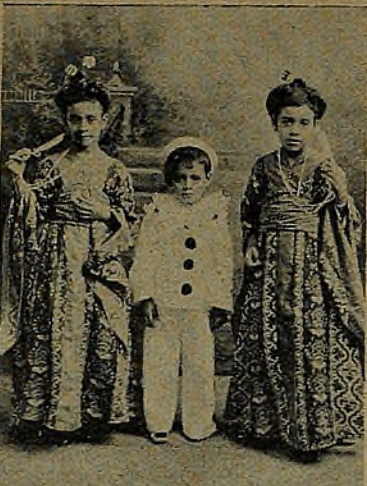

Néstor Blanc, 2 años, Baturro



Han hecho en este, como en otros pagos,
ciertas beligerantes femeninas,
con sólo una mirada más estragos
que con medio millón de serpentinas.



Miguel y Francisca Guerrero, de 7 y 9 años, Nicolás Salmerón y República Española



Aída Elena, Lila E. y Rómulo F. Lezcano, de 8, 6 y 4 años, Japoneses y Pierrot.



María S. Saráchaga, 8 años Pierrot



Augusto y Aída Bastarreche, 3 y 2 años, Salamanca y Aldeana catalana.



Nicolás Bido, 3 años, Conde. Paulina Cucci, 2 años, Angel.



Salvador H. Donadío, 3 años, Pierrot. Tomás Iglesias, 2 años, Payaso.



Matilde y Pepita Nava, de 11 y 10 años, Majas



Enrique Fernández y Félix Rodríguez, de 11 y 9 años, Payaso.



María O. Suárez y Paulina Robledo, de 12 y 14 años, Japonesas.

EN EL CÍRCULO MILITAR



El salón de baile

nos han visitado ofrecemos la expresión de nuestra más profunda gratitud.

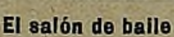
—Hermosa reunión social fué el baile de fantasía que la comisión de señoritas Pro-patria, dió en el Círculo Militar la noche del domingo. Salones y patio lucían un ap·opiado adorno. Oculta tras un bosque de helechos y cactus, una buena orquesta ejecutaba su programa de baile, mientras las parejas desfilaban poniendo animación y grato bullicio en la fiesta. Hubo máscaras elegantes y gentiles, que supieron mantener con sus espirituales bromas y burlas de buen tono, el interés de su incognito hasta el final de la fiesta.

Participamos de ella las familias de Bravo, Cabral, Pueyrredón, Loredo, Panelo, Gutiérrez, Díaz Olazábal, Ocampo, Bunge, Alegre, Serrato, Luro, Gómez, Rodhes, Basavilbaso, Márquez, Juárez,



La comisión de señoritas organizadora del baile





El salón de baile



En el jardín

Ledesma, Cullen, Cabred, Esquivel, Latorre, Alem, Ruíz Moreno, Carballido, Nieva, Lima, Silva, Lastra, Mansilla, Larrain, Cordero, Herrera, Trejo, Godoy, Bouquet. Otero, Garmendia, Molinari, Rebollo Paz, Ramallo, Galarce, Cané, Menchaca, Ruíz Huidobro, Posse y otras muchas.

—El baile de disfraz realizado el lunes en los salones del Club Social de Flores, ha sido una hermosa fiesta. Al terminar á las 12 el corso en la calle Rivadavia se inició la reunión y las salas deslumbradoras de flores y luces llenáronse de máscaras caprichosas y espirituales que en bulliciosa conversación ó en animada danza pasaron hasta las avanzadas horas de la madrugada.

EN EL «CIRCULO GALLEGO» Y EN «ENFANTS DE BERANGER»





Aspecto de los salones durante los bailes del «Circulo Gallego» y de la «Renaissance»

EL CARNAVAL EN «LA PRENSA»



Las comparsas en el Hall



La carrera de disfraz

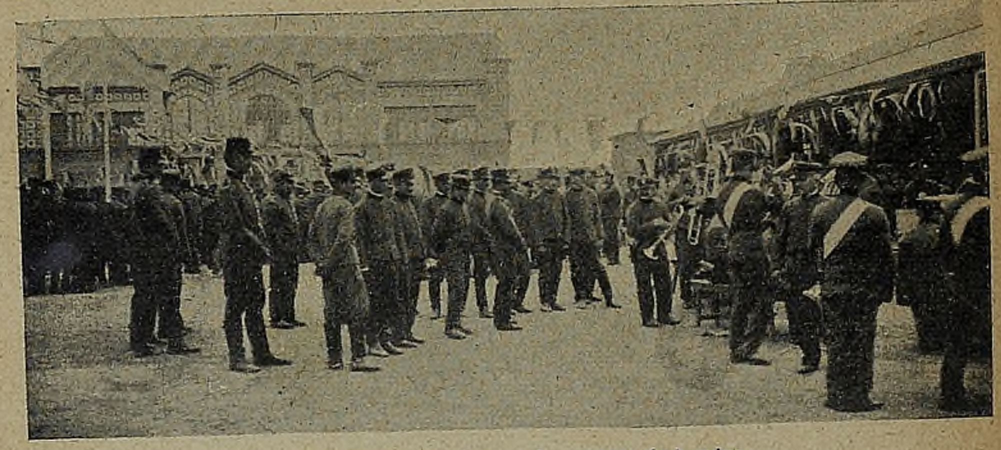


La cinchada

—Gratos recuerdos ha dejado el baile dado por el Círculo Gallego en honor de las familias de sus socios. Los salones habían sido convenientemente adornados, los disfraces eran muchos y caprichosos; la concurrencia numerosa.

—Tradicional renombre tienen las fiestas celebradas en el local de «Enfants de Beranger», y no se ha desmentido este año en el baile de carnaval dado por «La Renaissance». Los magníficos salones rebosaban de elegancia y animado concurso la noche del lunes, y máscaras espirituales despertaban el interés de la concurrencia. La fiesta siguió hasta las primeras horas del alba y dejó recuerdos indelebles en los que de ella disfrutaron.

—Como todos los años, el diario «La Prensa» ha sido un centro de atracción de las fiestas carnavalescas. Estimulados por los premios del certamen artístico, que abre durante estos días el diario citado, acuden al magnífico hall del colega todas las sociedades musicales y ejecutan su



Soldados presenciando el concurso de bandas



Grupo de señoritas y oficiales del regimiento de ingenieros

variado repertorio. Acuden también allí las máscaras más originales por sus trajes ó por su ingenio y habilidad y ante el numeroso público que llena las galerías van desfilando en abigarrada y fantástica legión, niños y grandes, grupos y comparsas, constituyendo este desfile una no a característica del carnaval bonaerense.

—El aniversario 1.° de la creación del cuerpo de ingenieros militares fué celebrado en el cuartel número 2 del Campo de Mayo con una fiesta íntima donde se desarrolló un interesante programa en el cual figuraban cinchadas, carreras, saltos y otros ejercicios hechos por la clase de tropa; y lunch y una matinée con que los jefes y oficiales obsequiaron á los invitados, que correspondieron á la invitación del coronel Dellepiani.



Dr. Ricardo Guido Lavalle, interventor provincial

pueblos, no es el caso de decirlo; pero evidentemente no es legal, y cada municipio tiene derecho á administrarse por sí mismo en la forma que la Constitución determina. Hechas las elecciones municipales y constituído el Concejo deliberante en aquella localidad fué elegido intendente el mismo señor de la Riestra que había sido comisionado municipal. Y como el vecindario no estuviera conforme con esa designación, produjose una manifestación de desagrado, que consistió en cerrar todas las casas de negocio de la población hasta conseguir que el electo renunciase. Logróse al fin después de varios incidentes y de la intervención del doctor Ricardo Guido Lavalle, Fiscal de Estado de la provincia, nombrado interventor para dar solución definitiva al conflicto.

LA POLÍTICA EN TUCUMÁN

Dr. Servando Viaño, presidente de la Cámara de Senadores.

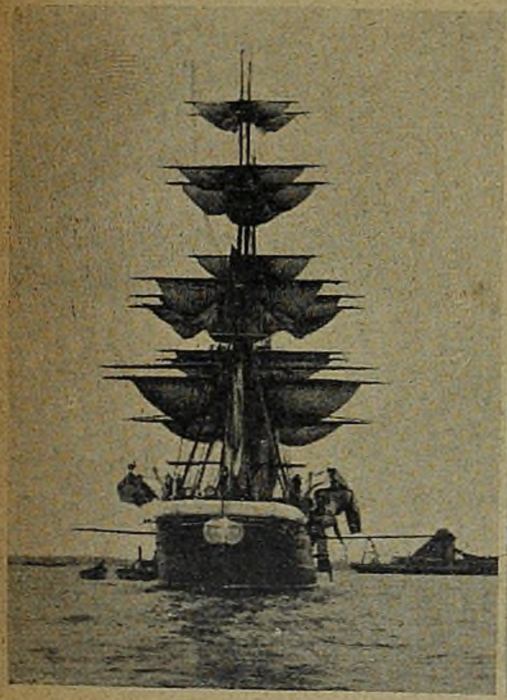
—Como en varios otros partidos de la provincia de Buenos Aires, en el Pergamino ha estado en acefalía cierto tiempo la municipalidad, ejerciendo el cargo de comisionado municipal el señor Mariano de la Riestra, diputado á la legislatura de Buenos Aires. Si este régimen ha sido ó es conveniente para los

— Constituída legalmente la legislatura de Tucumán por el señor interventor nacional Domingo Pérez, suscitóse el antagonismo entre el elemento oficialista derrotado en las elecciones, y las cámaras oposicionistas. El gobernador Olmos anunció su renuncia; pero la legislatura inició



Sr. Miguel M. Padilla, presidente de la Cámara de Diputados.

DE MONTEVIDEO



Llegada de la corbeta española «Nautilus»



Arresto del famoso huelguista Rotatrén



Familias porteñas en el Gran Hotel

contra él el juicio político. Retirada la renuncia en vista de ello, prodújose una situacion de extremada tirantez de relaciones, á que puso término la renuncia del gobernador definitivamente presentada y aceptada

—Está fondeada en la bahía de Montevideo la fragata-escuela española «Nautilus», realizando su periódico viaje de instrucción. Mándala el capitán de fragata señor Miguel Márquez. Este es el último viaje que hace aquel barco, pues el gobierno español ha resuelto desarmarle, sustituyéndole con otro buque escuela más moderno. La fragata, después de visitar los puertos de Montevideo y Buenos Aires, saldrá para Norte América.

—Ha sido arrestado en la capital de la vecina república el famoso agitador socialista Rotatren, acusado de haber incitado y tomado parte activa en las huelgas de cocheros y empleados de tranvías última-



Visita oficial del ministro de Relaciones Exteriores Dr. Romeu y oficiales uruguayos á bordo del «Tampico»

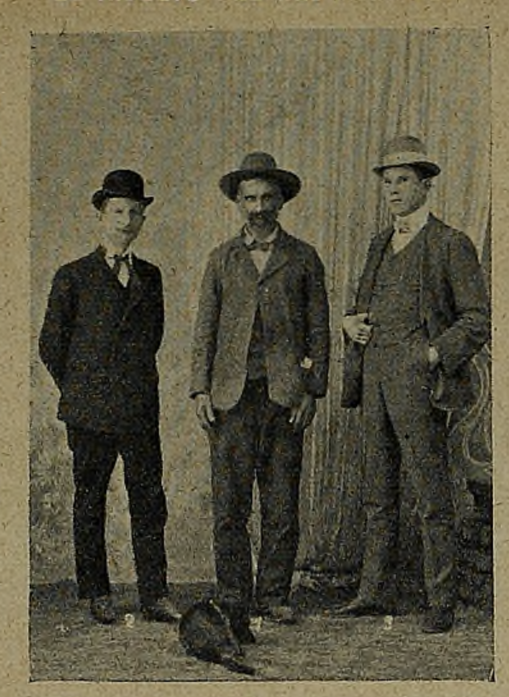
EL INDULTO DEL REO ARANCIBIA

mente habidas en la capital uruguaya.

—Las familias porteñas que residen en el «Grand Hotel» han llevado una nota de animación y sprit á las reuniones que allí tienen lugar. Figuran en ellas las señoras Almeyra de Castro, M. de Doncel, I. de Cassarino, Estrada de Villate, L. de Cárrega, Terrero de White, de Panelo, Nebel de Ramírez, Ellauri de Secco, Rivas de Reyes, Feibeyre de Casal, Frías de Frías, Rosso de Moyano y señoritas: María Elina y Josefina Castro Almeyra, Leonor Cassarino, Sara Cárrega, Narcisa y Clara Panelo, Blanca. María Mercedes é Isolina Nebel, María Angélica Secco Ellauri, Carmen Secco Illa, Sofía Casal, Matilde Frías y Frías, María Teresa y Matilde Nin Frías, María Saavedra, de Gallego, Aurora Vidal Belo, Elena Hordeñana, Manuela y María Cristina Díaz Abella, Manuelita Suárez Abella, Elvira Ocampo, etc., etc.

—La nave mexicana «Tampico» está siendo objeto de todo género de atenciones en Montevideo. Retribuyendo las visitas hechas por su oficialidad, el ministro de relaciones exteriores señor Romeu y oficiales uruguayos pasaron á bordo del crucero mexicano, donde fueron obsequiosamente recibidos y agasajados.

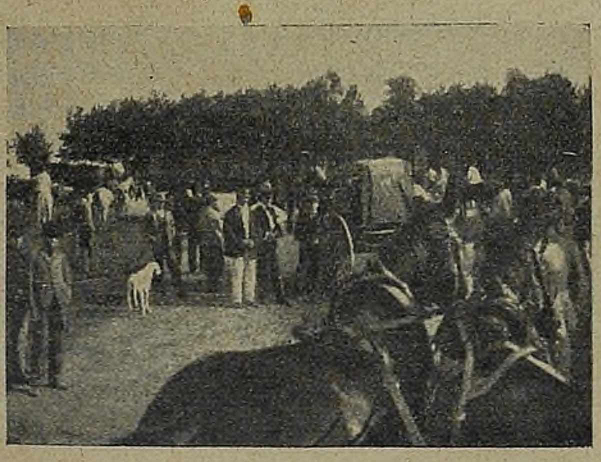
—El indulto del soldado Arancibia que le arrancó en críticos momentos á la pena capital impuesta, ha dado lugar en Río IV y Córdoba á entusiastas manifestaciones de aplauso. Como parecía discutible el estado de enajenación mental del reo, ha sido sometido á reconocimientos facultativos para determinar el grado de responsabilidad penal que le corresponde y si debe cumplir su reclusión como penado, ó debe ser sometido á un régimen curativo en algún instituto frenopático. Para observarle debidamente ha sido traído á esta ciudad, acompañándole el padre, habilitado para hacer estos gastos por una suscripción popular y por los beneficios obtenidos en la representación teatral que se dedicó á este objeto en Río IV.



Sr. Dámaso Arancibia, padre del reo de muerte indultado (1), con los señores Amado J. Curchod director de «La Voz del Sur» (2) y el Sr. Ernesto J. Roberts, corresponsal del P B T. (3).



Manifestación organizada por el Centro Libres Pensadores celebrando la conmutación de la pena del reo Arancibia



La llegada del comandante Tassi con el telegrama anunciando el indulto



Los Cívicos «de la Boca»

Prohibicionismo

No se puede repicar y andar en la procesión, ni moralizar y hacer las cosas á derechas. Esto ya lo sabían los antiguos y la comisión municipal nos lo está demostrando á los modernos, porque lo somos, aunque parezca otra cosa.

Consagrada esa beatífica junta de pulquérrimos *misios* á prohibir una porción de insignificancias que á nadie perjudican, ya no le quedan energías disponibles para cumplir sus deberes más elementales y la ciudad se las arregla ella sola como puede. Llegamos así en la práctica al ideal de los que no quieren gobierno, con la diferencia de que una sociedad acrática ó libertaria no lo pagaría, mientras á nosotros nos cuesta muchísimo dinero esta anarquía,plagada de funcionarios que no funcionan.

Y es que los místicos no entienden de cosas terrenas, ni de reglamentos de policía, ni falta que les hace. Con fijar los ojos en el cielo,ya están cumplidos.



Así se explica la falta de vigilancia y hasta de vigilantes desde una docena de cuadras del centro, la creciente serie de asaltos á las habitaciones; las innumerables transferencias que, sin necesidad de endoso, sufre en los tramways la propiedad embolsable ó *carterable;* el furioso desenfreno de los «canillitas», para quienes todo el año es carnaval sin prohibiciones, y que, apostados en sitios fijos, como si pagaran patente,se dedican al *sport* de arrojar sobre las señoras y caballeros que van en carruaje ó tramway, piedras, ladrillos, terrones de argamasa medio seca ó materiales menos duros, en medio de aullidos de salvaje satisfacción, cuando aciertan á descalabrar á la víctima ó dejarle perdida la ropa.

Harto comprendo que la comisión municipal no tiene para qué molestar su estragada y elegante atención en tales menudencias, ni en la suciedad inverosímil de las calles, que constituye el orgullo y el mejor timbre del intendente que el mundo nos envidia, ni en el engorroso estancamiento de los vehículos que obstruyen las vías, ni en la campechana sencillez con que los automóviles y demás segadoras eléctricas mandan al otro barrio á los transeúntes, sin reclamarles siquiera el precio del boleto; ni en el desdén olímpico y casi siempre *adjetivado* con que los mayorales siguen disparados aunque se les mande parar ó hacen describir inverosímiles volteretas á los que suben ó bajan como proyectiles. Nada de esto vale la pena, pues todo se reduce á intoxicaciones, fracturas, mutilaciones ó á lo sumo, muertes de poco interés y ningún daño para quienes las causan con su desidia, temeridad ó mal humor.

Pero, no hay que perder la esperanza del todo. ¿Quién sabe si, después de haber agotado la comisión todo el repertorio de prohibiciones inútiles ó irritantes, se le ocurrirá prohibir algo de lo que no debiera ser permitido? Vayan unos cuantos ejemplos por si algún regenerador los encuentra utilizables.

Las hondas con que los niños lanzan piedrecitas, flechas y otros proyectiles á personas ó animales, vacían un globo ocular en mucho menos tiempoque el que invertiría el oculista de mejor muñeca.¿Por qué no se prohibe ese juguete encantador?

Las llamadas *bombas boers* han causado ya no pocas desgracias, sin que se ponga traba á tan peligroso comercio y ahora están en boga ciertos fuegos artificiales *de salón* que, á más de ser ocasionados á quemaduras graves, pondrán á prueba la solidez de más de una compañía de mutuos, más ó menos seguros. ¿Será más peligroso dejar que los hombres fumen en las plataformas de los tramways que poner en manos de los niños sustancias inflamables y explosivas?

Las escopetas—también de salón—que algunos industriales anuncian espiritualmente como inmejorables para cazar gatos y perros, sirven también, según la experiencia lo demuestra, para que los niños se cacen unos á otros. ¿No valdría más prohibir la venta de estas armas á los menores que el uso del cigarro á los mayorcitos? Sospechamos que sí, aunque esto no es más que una opinión sin pretensiones.

Por hoy, basta con estas «niñerías». Si á los prohibicionistas les saben á poco, vayan pidiendo, que no falta surtido.

Mosen Fivaller.

A la salida del baile



Tras de Morfeo va, y á su deseo
mi aprobación no rindo,
pues no debió perder un amor lindo
por buscar *á...mor...feo.*

Baile de cabezas.... perdidas

Estaba yo á la sazón en la plenitud de mis amores con lo imprevisto. Cuanto se me ocurría para divertirme lo practicaba seguidamente, unas veces arrollando los obstáculos que se me presentaban, y otras, las más, cayendo dolorosamente quebrantado por la fuerza de los inconvenientes.

Los bailes de máscaras son el campo más apropiado para este linaje de batallas en el efímero tiempo de la verdadera juventud, tanto más fugaz cuanto más divertida.

En este delicioso estado de ánimo me hallaba yo cuando uno de mis camaradas llegó á ofrecerme lugar ameno para el cultivo de mis aficiones.

— Mañana — me dijo mi buen amigo — damos un baile muy original entre los asiduos concurrentes al Salón de la Flor, al cual estás invitado por acuerdo unánime de los cincuenta socios que figuramos en la lista.

— Muy bien, — le repuse yo sin meterme en más averiguaciones; pero inspirado por la curiosidad, le pregunté: — ¿Y en qué consiste esa originalidad y por qué me invitáis á mi tan graciosamente?

—A tí te invitamos en calidad de poeta festivo para que al final de la comida nos digas algunos de tus epigramas: es un género de poesía que cuadrará muy bien en esta fiesta, porque ha de tener carácter marcadísimo.

—¡Magnífico, magnífico! Y la originalidad ¿en qué consiste?

— Pues en que cada uno bailaremos y comeremos cuanto nos venga en ganas en la más alegre francachela, y después, se hará un pacífico desfile saliendo cada oveja con su pareja. ¿Eh, qué tal? ¿Qué te parece el plan?

— El plan es encantador en teoría; pero esa fiesta así organizada, y llevada á la práctica, á mí se me figura que va á ser un semillero de trompadas y puntapiés, por lo menos.

— Hombre, no,—se me dijo con gran sinceridad.

— No, y yo te diré por qué: porque somos t dos amigos.

— Bueno, — le repuse. — Y ellas ¿son amigas?

— No, hombre, ellas no... Pero esto no importa, porque cada una será de toda la confianza de cada cual.

Ante esta razón, yo hice que me convencía, porque no era cosa de oponer juiciosas reflexiones para una comida en la cual no tenían cubierto ni el juicio ni su pareja de baile la reflexión.

Hicimos algunos comentarios previos de lo divertida que amenazaba ser la velada, y nos despedimos hasta el día siguiente después de convenir punto y hora para encontrarnos y marchar juntos al baile.

¡Ah! Como yo dije á mi amigo que no tenía pareja dispuesta, él mismo se comprometió á presentarme una que resultara de toda mi confianza, como era de rigor.

Llegada la hora convenida del día de la fiesta, me apresuré á acudir al lugar donde estábamos citados, y ya esperaba en él mi buen amigo, acompañado de dos vestales de Terpsícore dispuestas á eclipsar la fama de la Pinchiara y á comerse todo cuanto las pusieran por delante y por los lados.

Allí me fué presentada mi nueva amiga, y una vez ultimado este importante detalle de la delicadeza social, nos encaminamos hacia el Salón de la Flor, en busca de las halagüeñas emociones soñadas.

Al entrar en el salón, espléndido de luz y atiborrado de juvenil algarabía, fuímos objeto de una ovación delirante.

Desde el mismo momento que posé en el luminoso local mis rápidas plantas, me percaté de que, á pesar de estar aquella fiesta muy en sus comienzos, ya flotaba en su ambiente el presagio de una inmediata y formidable tormenta.

Cesó el tango, y se pasó á la mazurka entre mutuas chanzas y frases de doble intención, cruzadas en aprovechamiento del dilatado intermedio.

De un extremo del salón surgió un conato de desavenencia entre dos parejas; pero esta vez se cortó rápidamente la discusión, gracias á las cadenciosas melodías de un *schotis*.



Se hizo otra pausa musical, y comenzaron á cruzarse nuevamente dimes y diretes de muy dudoso gusto parlamentario; pero una voz potente cortó la algarabía, anunciando que la hora de la cena había llegado y que podíamos dirigirnos al lugar donde estaba instalado el comedor.

Después de muchas discusiones para ocupar los puestos de la colosal mesa, en cuyo centro me colocaron á mí para darme más facilidades de que se me oyese por igual desde todos los puntos de la sala cuando dijera mis versos al final, todos tomamos asiento. Alguno de los comensales hizo constar su protesta porque no tenía bastante lugar para su acomodo, ó porque le había tocado muy inmediata alguna puerta que exhalaba hálitos de la calle.

Un hueso de aceituna, desgraciadamente disparado apretándolo entre los dedos índice y pulgar hasta hacerle resbalarse furioso, fué á herir á una de las comensales en la mejilla, y como lo advirtiese su bailador, dijo, poniéndose en pie para hacerse oir:

— ¡A ver si se repite lo del huesecito y vuelan los panes!

No había concluído su breve perorata, cuando otro hueso de aceituna le dió al orador en el propio ojo derecho, dejándole imposibilitado para hacer otra cosa que no fuera atender al dolor.

Pero estas expansiones, tan contagiosas entre la gente mal educada, se hicieron en seguida broma general, y ya se cruzaba en el espacio un millar de huesos de aceitunas, cuando, perdida en todos la calma para mondarlas, comenzaron á tirarse las aceitunas enteras, y el pan, y los platos, y creció el furor del combate, y vino el vér-



tigo, y volaron botellas y copas, tenedores y platos, en términos que los beligerantes quitaron la mesa antes que una sirvienta que se hubiera vuelto loca.

Yo, á todo esto, abandoné á mi pareja á su propia suerte y me dirigí á la puerta para ganar la calle; pero ya estaba ganada por el dueño del restaurant, el cual, con una pistola, amenazaba con la muerte á quien quisiera salir.

Mas esta precaución de cerrar no la tuvieron con el balcón que daba á la calle; y como arreciaba la pelea y seguían los tiros y los silletazos, yo opté por el suicidio, y me dirigí al tal balcón, al cual me encaramé tan decidido que dos minutos después estaba en mitad de la vereda dando unos alaridos espantosos con ocasión de haberme partido la cabeza en cuatro pedazos bastante grandes.

De la colisión resultaron heridos y contusos de más ó menos gravedad,

A mí sólo me importa el hecho de que yo salí del baile de cabeza... de cabeza por el balcón.

F. MÉNDEZ

Borrón y cuenta nueva



Se baila, se enloquece, se enamora
y pasado el instante de demencia



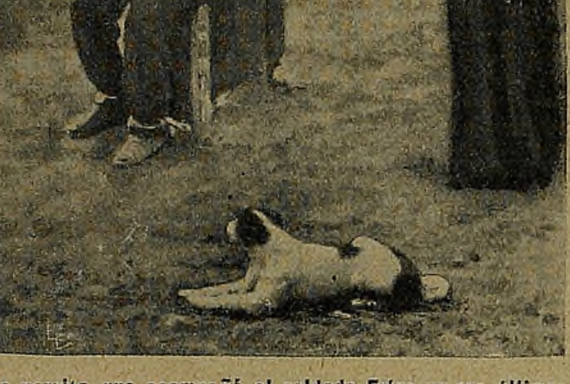
se cumple bien ó mal la penitencia...
y hasta el año que viene por ahora.

La perrita del fusilamiento

Era una perrita blanca con manchas negras. Se había escapado de casa de sus amos y aun estaría llorando por aquella ausencia la niña compañera de sus juegos y que compartía con ella bizcochos y toda clase de dulces y golosinas, la que le ponía por collar una cinta de raso, cada mañana de un color distinto.

Pero también se cansan de la vida regalona los perros de los ricos. Se cansan tanto como los ricos. Y la perrita, quiso ver mundo, gozar de independencia, y.... ¿por qué no decirlo? tener trato y amistades con sus semejantes, que había visto jugar, retozar y andar sueltos por la calle.

Al pasar por delante de un cuartel, y allá en el vasto patio, los vió en no pequeña reunión, porque es sabido que no hay regimiento sin tres ó cuatro perros por lo menos. ¿Entraría? El portalón estaba abierto, el centinela armado de fusil, no la intimidaba, porque al verla se había sonreído. Seguramente le dejaría pasar. Tal vez no.—Probemos.—Se dijo. Le miró con sus ojillos que parecían dos cuentas de azabache y moviendo coquetamente la cola. Nueva sonrisa del guerrero. «Adelante». La plaza estaba tomada.



La perrita que acompañó al soldado Frías en sus últimos momentos.

Entró corriendo, pero á pocos pasos se detuvo sorprendida. ¿Qué ocurría allí? En lugar del bullicio y la algazara, propios de la vida de cuartel, vió la perrita caras serias, pálidas, soldados que hablaban, en voz baja sentados, formando grupos. Ni un grito, ni una risa, ni un cantar, ni una guitarra! Miró hacia donde convergían todas las miradas. Mas allá de la sombra, pasado el patio, otro centinela ante la puerta de un cuarto que parecía más negro, visto desde los esplendores del sol donde ella estaba.

Se le quitó la alegría, sin saber por qué, y... quiso saberlo. La pícara curiosidad. ¡Al fin hembra! Arrimándose á las paredes, caída la cola y con las orejas gachas, allá se fué pasito á paso. Llegó frente á la puerta, y... coqueteos iguales á los que tan buen resultado le dieron en el portalón. Pero este centinela no era como el otro. No hubo sonrisa. ¡Al contrario! Miró á un sargento, que en un banco junto al quicio estaba sentado, como consultándole lo que debía hacer con aquella atrevida, empeñada en forzar todas las consignas. Y la perrita oyó muy bien al sargento que decía:—«Dejala que entre. Tal vez distraiga al pobre!»

¿Al pobre? ¡Luego allí dentro lo que había era un desgraciado! ¡Ah! ¡Pues aden tro! ¿Para qué están los perros en este mundo? ¿Qué son si no fueran los amigos, los mejores amigos del hombre?

Un altar improvisado en una mesa. Sobre él, un crucifijo, los Evangelios y dos velas encendidas, y arrodillado ante el altar, un sacerdote rezaba y lloraba. Pero la perrita se fijó. Allí había otra criatura humana, y por ésta, á no dudar, por ésta, era por quien estaba el sacerdote pidiendo á Dios su infinita misericordia. Un soldado. Este era el infeliz, ¡De seguro era él! Lo tuvo por cierto. ¿ Para qué sirve á los animales el instinto? Sentado, encadenado, aherrojados los pies con una barra de grillos, por su curtido rostro de veterano corrían lágrimas. Recordó la perrita las palabras del sargento: «*Dejala que entre. Tal vez distraiga al pobre.*» ¡Distraerle! ¡Muy triste estaba! ¡Muy difícil le parecía! «¡En fin, haré lo que pueda!» Se acercó, temerosa, pero brindando cariño y como era muy pequeña, tuvo que ponerse de patitas y apoyarse en la cadena, para alcanzar á lamerle las manos. «¡Mire usted, padre!» El cura interrumpió sus rezos, y miró. «¿Cómo ha entrado aquí?—Preguntó al verla;—¿te molesta? ¿Quieres que se vaya, hijo mío?» —«No, déjela. El animalito parece que sabe lo que me espera y también se apiada de mí.»

¡No sabía nada! ¿Qué le esperaba á aquel hombre? De allí no se movería hasta sorprender este secreto. Entonces ya veríamos qué había que hacer. ¡Al sacrificio, á la abnegación, estaba dispuesta á todo! El soldado se inclinó, le acarició las sedosas lanas. «¡Es muy fina!» Aquella galantería la envaneció. Procuró ladrar: «*¡Guau! ¡Guau!*» de modo que significase: «Muchas gracias!» y recordando que era faldera saltó sobre las rodillas del militar y multiplicó sus caricias.

Anochecía y entraron al preso la comida.

¡Comer! Se acordó la perrita de que también merecía más que collares de raso, cadenas como las de aquel hombre, por su ingratitud, por su fuga. ¡Adiós bizcochos! ¡Adiós golosinas! Empezaba su *devouement*, según la institutriz de la niña. ¿Le gustaría el rancho? Su rosado hociquito aspiró con fruición olores que la sorprendieron agradablemente. ¡Olía á jamón! ¡olía á pollo asado! y olía, ¡oh milagro! ¡á dulce! ¡Pues vaya un rancho! ¿de qué se quejaba entonces su nuevo amo? Un soldado á quien todos estaban mimando de aquel modo! ¡Bah! Con él pasó la noche. Durmió intranquilo, lloraba á ratos, en silencio, cuando nadie le veía, como lloran los varones fuertes. Y á la madrugada, al toque de diana, vinieron á buscarle oficiales, sacerdotes, soldados, mucha gente. ¿Se trataría de un paseo? Salieron al patio. Le seguía, jugueteando, saltando al rededor suyo. Así anduvieron hasta llegar á un banquillo donde el soldado se sentó, y ella se echó á sus pies. ¿Por qué le habían vendado los ojos? ¡Ah! Para no verle llorar y para enjugar sus lágrimas.

De pronto sonó una descarga. El soldado cayó herido de muerte, y asustada, aterrada, la perrita salió del cuartel, aullando algo parecido á esta exclamación: *¡Qué brutos son los hombres!*

Diego de Miranda.

CARNE, PESCADO Y OTRAS YERBAS



A fortiori, por prudencia
ó porque le vino en gana,
determinóse Quintana
á largar la presidencia,
no viendo, para su mal,
que sólo lograba así
anticipar... porque sí
el ayuno cuaresmal.
Sin desdeñar el pescado,
encontró jugoso y tierno
el asado del gobierno
y prendiósele al asado,
mas, falto de precauciones,
siempre hambriento y nunca ahito,
se le cortó el apetito
á fuerza de indigestiones.
Si no hago el cálculo mal,
fué un plato, allá por febrero,
quien vino á alterar primero
su economía animal;
y aquel motín y las huelgas
pusiéronle en tal estado
que si hoy dura, es consagrado
al melón y á las acelgas.
Del alma, eterna enemiga
la carne no le conviene;
le gusta, pero se abstiene,
pues «necesidad obliga»,
mas renuncia á ese placer
que le cautiva y le exalta,
porque, al fin, nunca le falta
algún hueso que roer.
¿Vino? ¡ni olerlo! Á Larreta
que le mandó uno muy fino
le desairó porque vino
el vino sin *etiqueta*.
Y así, de pena en trabajo,
en Manantiales vegeta...
¡fantasía de poeta!
¡antítesis de Gramajo!

En cambio ¡cómo se porta!
¡qué bien dignifica el puesto
comiendo del presupuesto
el gran Figueroa Alcorta!
Y es porque, como *gourmand*,
ya aquí, ya fuera de aquí,
nuestro buen vice es ¡así!...
(¿se adivina el ademán?)
Comensal de buena boca
nada le mete en apuro;
¡no hay manjar bastante duro
para sus dientes de...roca!
Mas, que á la carne se inclina
ni aun admite discusión:
¿no hay pruebas de su afición
á la carne de gallina?
Tras el pez muy rara vez
sus preferencias se van;
lo es él y sabe el refrán:
«por la boca muere el pez»,
sin contar, por otra parte,
que le asusta, porque es listo,
tener el fin, ya previsto,
de Pellegrini ó de Ugarte.
Con los yuyos no se aviene
y afirma que está en sus glorias
sin probar más *zanagorias*
que los ministros que tiene,
y que fuera engaño vil
irle con la pretensión
de que pruebe otro melón
mientras Roseti es edil.
Si el pescado es de su agrado
y gusta la carne á Alcorta,
no dar á entender le importa
que ni es carne ni pescado,
sino, con loable afán,
atenerse á este consejo:
¡ser siempre el vivo reflejo
del histórico edecán!

JUAN OSÉS.



En el plan del Universo, un águila ó un pingüín, lo mismo. Rata de la costa ó emperador, equivalentes.

Salidas así, brotaban á cada momento de boca de Juvenal Quevedo. Descendiente de una extinguida tribu sudamericana y de una nación europea en vías de apagarse, no veíamos en él otra cosa que indiferencia é incapacidad para la acción. En el trono de Atahualpa hubiérase portado de igual modo que el inepto inca. Tal era la opinión que uno se formaba de Juvenal. Nos hastiaba con sus muecas de fastidio y su filosofía siniestra.

Leía á ese gran escéptico de Montaigne y lo comentaba de tal guisa que se antojara antes oyente que exégeta del pensador de los «Ensayos».

Por eso el día que nos dijo:

—Mañana me bato,—echamos á jarana su anuncio.

¡Batirse Juvenal! En las mejores disposiciones de mi credulidad, resistíame á imaginar tan tremendo desatino. Otros confirmaron la versión del escéptico, y dudé. La repitió un testigo de su contrario, y no me convencí. Se batieron, se hirieron, y aun á estas horas tengo por mentira el extraño lance. Me restrego los ojos, para decidirme á creer que no estoy dormido. En este instante, mientras escribo, mi noción del suceso es que no ha podido ocurrir, que estaré soñando.

En el supuesto, pues, de que se trata de un sueño, me refiero al caso.

Marchaba yo á casa de Juvenal, después de lo que la gente llamaba «su desafío», no para indagar cómo se portara, ni conocer los incidentes vulgares del encuentro, para mí irreal: iba á oirle sus disertaciones acerca de Maya, la Ilusión que nos rodea, seguro de hallarlo en su lasitud indostánica, perdida la mirada en invisibles idealidades, vagando el pensamiento por incendiadas esferas. Una atmósfera de opio, tedio y errátiles fantasmagorías.

Nada de eso. Lo hallé sentado en su lecho, rodeado de amigos, con un brazo vendado cerca del hombro.

—¿Conque es cierto?

Sonrió levemente.

—¿Si es cierto?—respondió por él Patricio Cubo, uno de sus padrinos.

—Vaya si lo es! Media hora de acero. Diecisiete asaltos. Este, con un rasguño; el otro con la cabeza partida.

—¡Curioso! ¡Curioso! ¡Muy curioso!—repetí.

El testigo siguió:

—He presenciado duelos. Usted sabe lo dado que soy á este ejercicio caballeresco. Pero jamás vi nada igual. Este, que no sabe tener una espada en la mano; el otro, héroe de los salones de esgrima. Y este pichón que se lo lleva por delante y lo arrincona y se lo come vivo. ¡Y con qué golpes!! ¡Le tiró uno en cuarta!...

No me interesaba lo exterior, sino el lance en sí, y dejando de oir al testigo, que seguía alardeando de su ciencia en el bello arte de las espadas, esperé dos horas larguísimas, multiplicables por todos los pastitos del campo, para quedar solo con mi amigo y saber la causa de su singular decisión y sus impresiones en el terreno.

Al fin se largaron.

—¿Cómo ocurrió, Juvenal, el desafiarte?

—Tú sabes, repuso, que no sería por opiniones.

—Claro.

—Ni por intereses, ni por injurias, ni por mujeres.

—Al grano. Y perdona esta manera vulgar de apresurarte.

—Me interrumpes en el momento en que iba á responder. ¿Conoces á mi contrario?

—Sé que es un señor Saint no sé cuantos. No lo conozco.

—Es lo mismo. Siempre lo encontraba en mi camino. Dos, tres, cincuenta veces al día.

—¿Te miraba fuerte?

—¡Qué esperanza!

—¿Y entonces?

—Tanto encontrarlo me fastidiaba. Ayer, por último, lo paro y le digo:—¡No quiero verlo más por donde yo vaya!—El hombre se echa á reir. Yo le sacudo un revés. Y eso es todo.

—No tiene explicación tu desplante. ¿Te lo explicas, acaso?

—Ignoro qué gota de sangre salvaje se me subió á los ojos. A mi modo de ver se trata de un caso de atavismo. Quién sabe si doce generaciones atrás sus antepasados y los míos no se batieron en San Quintín, en Italia ó en alguna llanura española...

—¿Y tus impresiones de combatiente?

—Nada. Un arrebato de herir, enteramente necio. Yo mismo me interrogo cómo pudo ser. Un duelo sin motivos y sin emociones.

¡Ah, el abuelo indio ó el abuelo español

Créeme, no he sido yo quien se ha batido; ha sido un bruto que vivió hace cuatro siglos, cuando las gentes se despedazaban por futilezas.

Víctor ARREGUINE.



Misia Vigilia y Don Ayuno

No comprendido

—Pero ¡válgame Dios! ¿Cuánto tiempo me vas á tener así, Heliodoro? ¿Crees que no tengo más que hacer que estarme en pie con este cintajo en la mano?

—Ten comedimiento y no seas tan indocta, Estefanía. ¿Te parece un honor cualquiera el que te dispenso tomándote como fuente de inspiración?

—Lo que sé es que hace más de una hora que estoy perdiendo el tiempo, cansada de esta postura incómoda y con la casa sin arreglar: porque si tú crees que la mucama trabaja no estando yo encima, te llevas chasco.

—Calla, Estefanía; no alejes de mí el fuego sagrado. La misma historia de siempre; el genio casado con la prosa y ésta, empecinada en cortarle las rémiges de las aletas dorsales.

—Ya lo creo que eres hombre de genio. ¡Pobre de mí, que lo tengo que aguantar!

—¡Silencio, condensación de vulgaridades! ¡Ay, qué dolor el mío! Sentir que las armonías más insólitas me bullen en los senos valvulares de lo inconsciente y no poder hacer explosión por culpa tuya... ¿No sabes que desde que me quitan el símbolo de delante no puedo crear?

—Bueno, esperaré otro rato; pero te advierto que ya no puedo tenerme en pie. Despacha de una vez, hombre, á ver si se te ocurre algo.

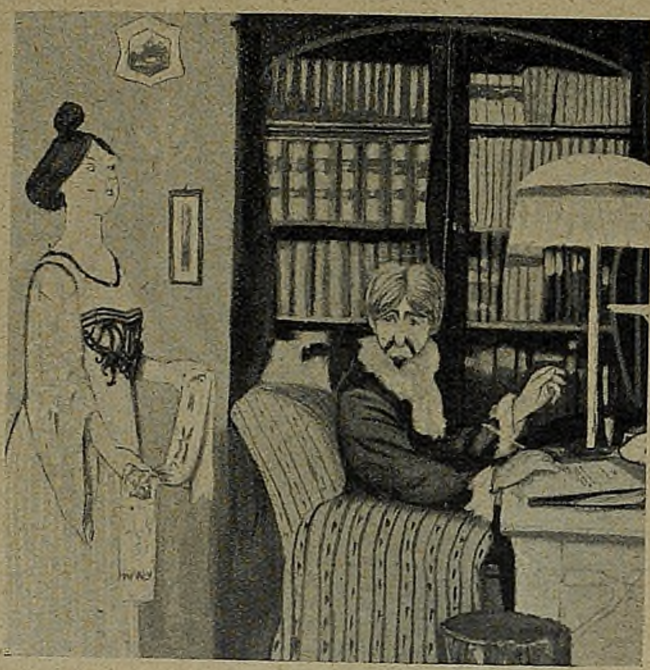
—Voy á leerte lo que llevo escrito. El argumento, en términos á ras del suelo ó como para burgueses, limítase á la entrega que Melusina dígnase hacer á Esplandián de una banda con sus colores, para que la luzca en la guerra. Y digo:

Cual en magma inmatizado, intercelu-
(lar, amorfo,
serpean zigzagzigzantes tentáculos flage-
(lados,
como arroyuelos en atlas ó expansiones
(fibrinosas,
clemátidas ó cilantros, asfodelos ó ra-
(núnculos,
inflorescencias sombrías de un corazón en
(vagido,
arpas mudas ó compases marchitos de azul
(errante,
tal viérais la enseña cándida que bordara
(Melusina
con sedas jaldes y gules, sínople, cobalto
(asténico,
de Esplandián para prestigio, crisoberi-
(lado augurio...

—¿Y eso es lo que llevas hecho en los tres días mortales que me tienes plantada como un pasmarote?

—¿A qué irreverencias te excedes, Melusina, digo, plebeya Estefanía? ¿Tú puedes aspirar siquiera á soñar en vislumbrar de un modo vagoroso y crepusculoide el valor inmenso de esos versos libres, de arte más que mayor?

—Mira, Heliodoro, lo que te digo es que me tienes ya muy harta con tus chifladuras y que tú no sirves para hacer versos, ni como Dios manda, ni decadentistas. Desde que te has metido en esas honduras, estás desconocido; se te ha puesto una vocecilla de falsete que da grima, vas por la casa como una sombra de mala sombra, no contestas acorde á lo que te preguntan y te idiotizas por momentos. Ahí tienes tu banda y en adelante que te



sirva de modelo poético la cocinera, porque yo no puedo más. ¡Luégo hablan de las ventajas de la riqueza y de la ilustración retorcida! ¡Qué no daría yo porque fueras un hombre de posición modesta, un trabajador de buen sentido, que se ocupara en cosas útiles y hablase y escribiese como todo el mundo! (*Se va, llorando como una Magdalena*).

—Aléjate, filistea architosca y ultragrotesca. Huye de aquí, bazofia antisensífica. Prosigamos, si es que el berrinche me deja...

«De Esplandián para prestigio, crisobe-
(rilado augurio,
pentagonal melodía, espasmódico nenúfar,
que en acordes transparentes... entes...
(entes...

Paró el carro. ¡Qué le hemos de hacer! Yo necesitaba á mi lado un alma iniciada, que supiese comprenderme y admirarme. ¡Qué ratos pasaríamos los dos!

Enrique VERA Y GONZÁLEZ.

Marplatenses



—¡Ay, qué rica que está aquella chica!
—¡Ay, qué rica, qué rica, qué rica!

—Ya sube la marea
de la mañana,
ya sube poco á poco...
¡quién fuera el agua!

—Voy á ver si encuentro por ahí un establecimiento donde me pelen.
—Vete al Casino.

—Desengáñate, Ruperto; eso de bañarse en agua salobre es impropio de personas de nuestra condición. Nosotros no debemos bañarnos más que en petróleo.

¡Este sí que toma baños de *hola!*

Capítulo bíblico



No dudo, lector, que hayas leído, siquiera en tus mocedades, en algún tomito de historia sagrada, el episodio bíblico de la condena de Caín.

Pero sí dudo que conozcas á ciencia cierta los preliminares de la sentencia divina. Y en la disyuntiva en que me coloco de suponer que los conozcas ó no, opto por esto último y de consiguiente, con mucha complacencia, voy á enterarte de ellos.

—

Luego que con tanto desenfado hubo dado muerte nuestro padre Caín á nuestro padre Abel—no sé precisamente dónde y cuándo—echó el infame á correr á campo travieso, dando forma «in mente» á la tremenda mentira que ocultaría su infanda acción á los ojos del Señor.

De súbito apareciósele éste y su presencia lo detuvo. Acostumbrado á ver siempre juntos á los dos hermanos, asombróse el Criador sobremanera viendo solo á Caín. Fué por esto y no por otra causa que le preguntó:

—Caín, ¿en dónde está tu hermano Abel?—A lo que contestó el culpable:

—¿Acaso me hicistes tú, oh Señor, guardián de mi hermano?

No había concluído el fratricida de hablar así, cuando Dios divisó á lo lejos el cuerpo ensangrentado de Abel, tendido sobre el campo yermo.

Y volvió á preguntar:

—Caín, ¿quién ha muerto á tu hermano Abel?

El victimario, simulando sorpresa y dolor por la noticia, con decisión respondió que lo ignoraba.

En esto apareció en escena, dando gruñidos lastimeros, un perrito de inteligentísima fisonomía. Era un perrito de Abel, que era pastor, compañero fidelísimo que le ayudaba á cuidar de sus ovejas.

Venía el animalito con el hocico sucio de sangre y la mirada preñada de rencores.

Su estado conmovió al Señor, quien, todo bondad y misericordia, le dirigió con cariño la palabra:

—¿Qué tienes, criatura? ¿Lloras la muerte de tu amo? ¿Conoces al que le ha dado muerte?

Al perrito debió rompérsele el corazón viéndose objeto de tanta distinción de parte del Señor. Y acercándosele y lamiéndole con fruición las sacratísimas plantas, murmuró muy quedo, siempre quejándose: *caín, caín, caín.*

Caín el asesino, que esto presenciaba, tembló de pies á cabeza escuchando la tremenda delación de aquel pequeño componente de la perruna estirpe. Y amedrentado y sobrecogido de pavura al ver que un perro,—en todos tiempos bestia, por más que se diga—parlaba y adquiría uso de razón para acusarle, cayó de bruces en tierra y masculló el «ego sum».

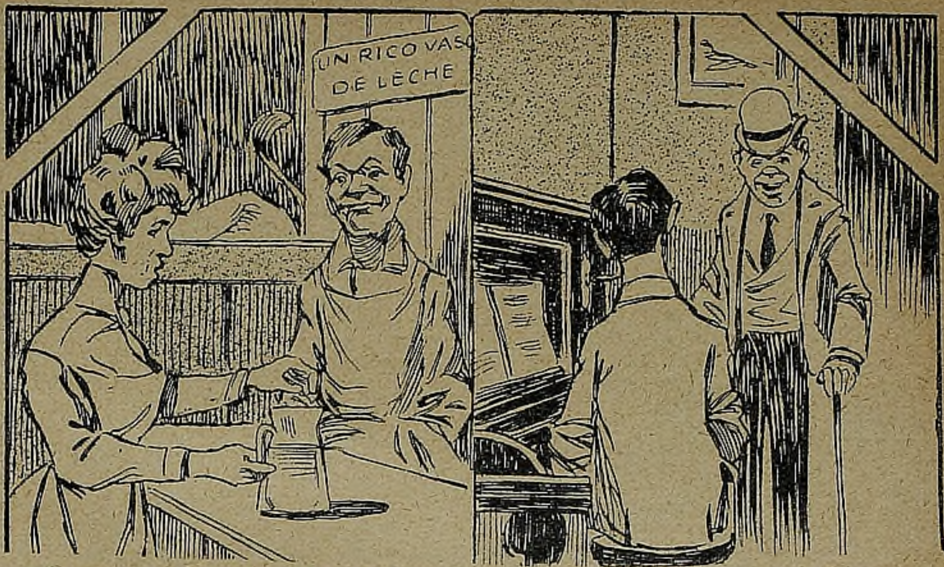
—

Y fué de este modo, lector, que el Señor inquirió la verdad desnuda acerca de la muerte de Abel, y con entera justicia pudo condenar al reo convicto y confeso á la eterna caminata por los espacios.

Atilio BOERO.

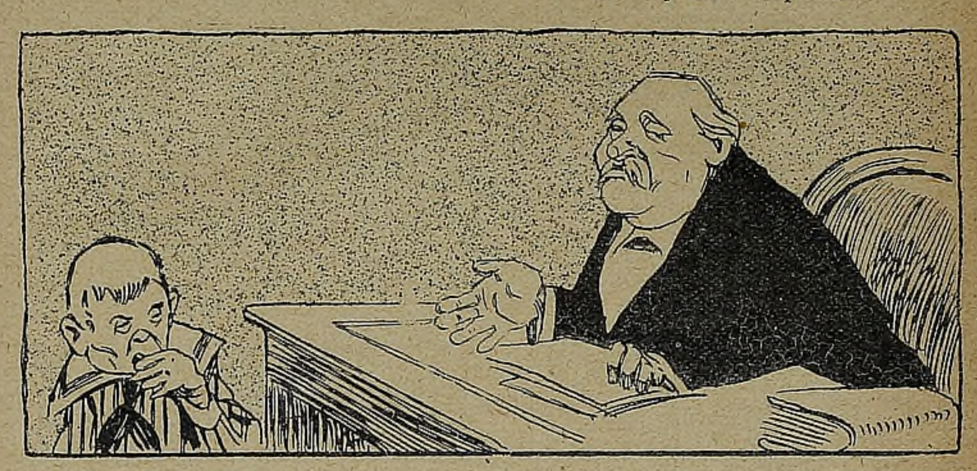


Frases cómicas

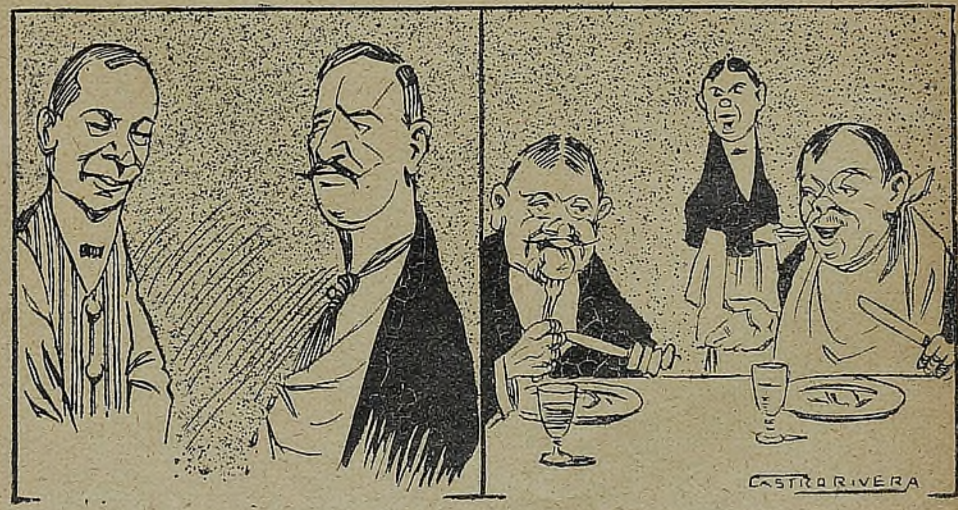


—Pero, hombre, ¿qué me da usted aquí? Esto es agua clara.
—¡Ah! Perdone; se me había olvidado añadir la leche.

—Ahora no estudio con nadie; canto y me acompaño yo mismo.
—Pues has resuelto un problema.
—¿Cuál?
—Estar solo y mal acompañado.



—¿Cuántas guerras sostuvo España en el siglo XV?
—Seis.
—¿Quiere usted enumerarlas?
—Sí, señor; una, dos, tres, cuatro, cinco y seis.



—Bautista, mira á ver si el termómetro del piso bajo ha subido.
—No, señor; continúa en el mismo sitio colgado de un clavo.

—¡Este es mi plato predilecto!
—De todos dice usted lo mismo; ¿qué platos no son sus predilectos?
—Pues... los platos vacíos.

Chucherías

—Adiós, Momo.
—Hola, doctor
Figueroa.
—Dí, ¿qué tal
te ha tratado el carnaval?
—Calla, calla por favor.
Siglos atrás yo era el rey
en estos días felices;
hoy en mis propias narices
de mí se bur a mi grey.
¿No es justo, pues, que lamente
la altura de qué he caído...
mientras que tú has ascendido
desde vice á presidente?
—Sí, pero observa, chichón,
que, aunque yo en serio lo tomo,
soy, gran memo, digo Momo,
presidente... de ocasión.

***

Aunque alguien pueda pensar
que la noticia es ficticia,
ninguno podrá negar
que es de *bulto* esta noticia:
dice la prensa diaria
que en París hay un inglés
de gordura extraordinaria
que pesa casi por tres.
Luce el mentado angelito
unos miembros tan robustos.
que ha pesado el pobrecito
doscientos diez kilos justos.
Debe cometer errores
quien da esa noticia escueta.
¿Ese es un inglés, señores,
ó es una nación completa?
Será un hombrazo terrible
y, por lo que yo preveo,
con él no va á ser posible
el equilibrio europeo;
pues claramente se ve,
y lo comprende cualquiera
que á donde el inglés esté
se inclinará Europa entera.
A Terry cáusale espanto
diferencia tan odiosa.
¡Pesar ese *mister* tanto
y otros tan poquita cosa!

***

Después de referirnos un crimen, nos dice un corresponsal que el autor se descolgó por una pared, emprendiendo veloz carrera y siendo detenido á *un metro* de distancia.

¡Una carrera de un metro! ¿No sería un kilómetro?

El público en general
que lea noticia tal,
no se quedará tranquilo
hasta que el corresponsal
eche el *kilo*.

***

Telegrafían de Rawson:

«Se insiste en que el Ministerio del Interior debe reglamentar la forma de impedir que haya tanta gente de mala vida, que en su mayor parte se dedica á las raterías *en forma* alarmante.»

Ya que en tan gran proporción
crece la rapacidad,
debía la autoridad
tratar en esta ocasión
de que la gente maleante
que robar tiene por norma,
desde hoy lo haga en otra forma
pero no en forma alarmante.

P B T en carnaval

La extraordinaria concurrencia de máscaras infantiles al local de nuestras oficinas, sobrepasó todos los cálculos pues alcanza á *mil cuatrocientos cincuenta y seis* el número de las fotografías que hubimos de tomar de los minúsculos visitantes.

Se comprenderá que tengamos que proceder rigurosamente en la selección de ellas, por grande que sea el espacio que destinemos á ésta información gráfica, la más interesante y simpática del carnaval.

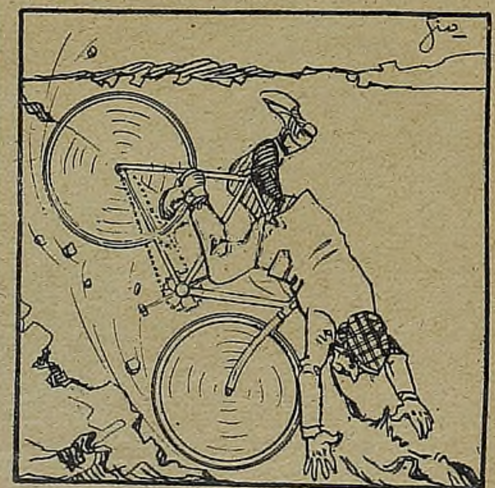
No obstante haber reducido á una mínima parte las fotografías destinadas á la publicidad, no podemos dar cabida á todas en este número, por lo que aplazamos su inserción para los subsiguientes.

Sirvan estas líneas de explicación á las familias de los niños cuyos retratos no aparezcan en P B T.

CANTAR CONOCIDO

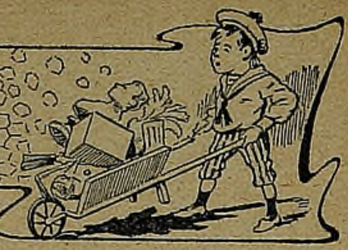


Pa las cuestas arriba
quiero mi burro,



que las cuestas abajo
yo me las subo.

CHUCHERIAS



—Adiós, Momo.
—Hola, doctor
Figueroa.
—Dí, ¿qué tal
te ha tratado el carnaval?
—Calla, calla por favor.
Siglos atrás yo era el rey
en estos días felices;
hoy en mis propias narices
de mí se bur a mi grey.
¿No es justo, pues, que lamente
la altura de que he caído...
mientras que tú has ascendido
desde vice á presidente?
—Sí, pero observa, chichón,
que, aunque yo en serio lo tomo,
soy, gran memo, digo Momo,
presidente... de ocasión.

***

Aunque alguien pueda pensar
que la noticia es ficticia,
ninguno podrá negar
que es de *bulto* esta noticia:
dice la prensa diaria
que en París hay un inglés
de gordura extraordinaria
que pesa casi por tres.
Luce el mentado angelito
unos miembros tan robustos.
que ha pesado el pobrecito
doscientos diez kilos justos.
Debe cometer errores
quien da esa noticia escueta.
¿Ese es un inglés, señores,
ó es una nación completa?
Será un hombrazo terrible
y, por lo que yo preveo,
con él no va á ser posible
el equilibrio europeo;
pues claramente se ve,
y lo comprende cualquiera
que á donde el inglés esté
se inclinará Europa entera.
A Terry cáusale espanto
diferencia tan odiosa.
¡Pesar ese *mister* tanto
y otros tan poquita cosa!

***

Después de referirnos un crimen, nos dice un corresponsal que el autor se descolgó por una pared, emprendiendo veloz carrera y siendo detenido á *un metro* de distancia.

¡Una carrera de un metro! ¿No sería un kilómetro?

El público en general
que lea noticia tal,
no se quedará tranquilo
hasta que el corresponsal
eche el *kilo*.

***

Telegrafían de Rawson:

«Se insiste en que el Ministerio del Interior debe reglamentar la forma de impedir que haya tanta gente de mala vida, que en su mayor parte se dedica á las raterías *en forma* alarmante.»

Ya que en tan gran proporción
crece la rapacidad,
debía la autoridad
tratar en esta ocasión
de que la gente maleante
que robar tiene por norma,
desde hoy lo haga en otra forma
pero no en forma alarmante.

P B T en carnaval

La extraordinaria concurrencia de máscaras infantiles al local de nuestras oficinas, sobrepasó todos los cálculos pues alcanza á *mil cuatrocientos cincuenta y seis* el número de las fotografias que hubimos de tomar de los minúsculos visitantes.

Se comprenderá que tengamos que proceder rigurosamente en la selección de ellas, por grande que sea el espacio que destinemos á ésta información gráfica, la más interesante y simpática del carnaval.

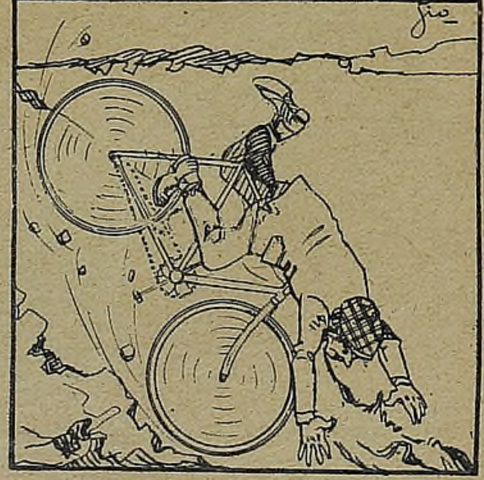
No obstante haber reducido á una mínima parte las fotografías destinadas á la publicidad, no podemos dar cabida á todas en este número, por lo que aplazamos su inserción para los subsiguientes.

Sirvan estas líneas de explicación á las familias de los niños cuyos retratos no aparezcan en P B T.

CANTAR CONOCIDO



Pa las cuestas arriba
quiero mi burro,

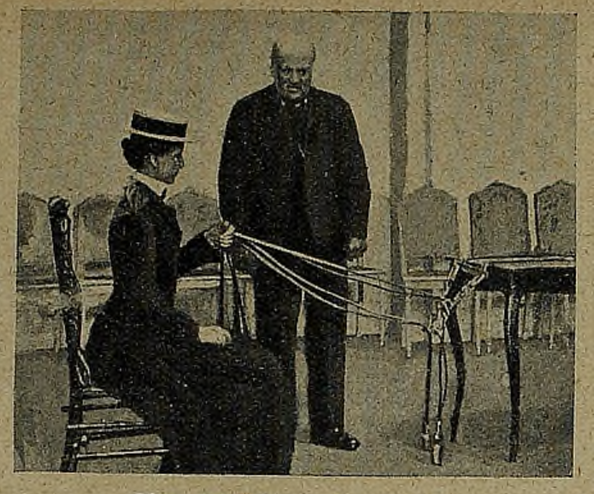


que las cuestas abajo
yo me las subo.

Cómo se guía en «mail-coach»

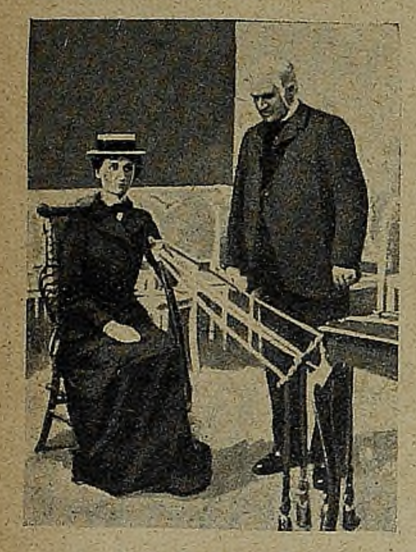
Guiar en un «mail-coach» no es más fácil que guiar en un tílburi ú otro coche y sin embargo, con excepción de las norteamericanas, pocas mujeres saben dirigir los caballos bien con ese vehículo.

El «mail-coach» que tiene origen británico y que se ve sobre todo en Francia y en América no es, á pesar de su carácter aristocrático sino una de las antiguas diligencias, más elegante y cómoda sin duda. Las americanas van á aprenderá guiar estos coches en Francia donde hay un profesor de «coaching», Edwin Howlett, fundador de la dinastía de su apellido, que es un maestro notable. Este es el que inicia á las hijas de los millonarios norteamericanos, miembros del «Coaching Club» de Nueva York en las dificultades de la guía con grandes riendas.



Cómo deben tenerse las riendas

Con las cuatro riendas en la mano izquierda pasando entre los dedos, se cierra la mano, teniendo el pulgar arriba. Las pesas representan en la fotografía la tensión ejercida por los caballos.



Ajustando las riendas

Las riendas no deben estar muy tirantes pues si lo estuvieran, el menor movimiento provocaría la detención de los caballos.

Entre las francesas, casi no se distingue en esta conducción más que la duquesa viuda de Uzès á la que se ve conducir su «four in hand» de manera impecable en el desfile de los Drags, de Auteuil.

Hemos dicho que guiar un «mail coach» no es más difícil que guiar un tílburi; en efecto, para ello basta tener serenidad, buen ojo y no confundirse con las riendas.

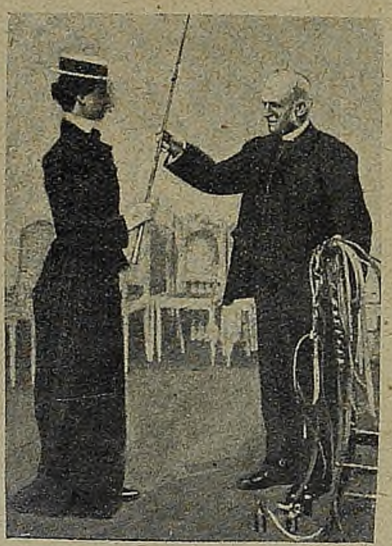


Con el látigo en la mano

Es preciso habituarse á manejar las riendas con facilidad sin que incomode el látigo.

La lección de «coaching» se da primero en una pieza que sirve de clase, pues en las primeras lecciones á pesar de toda la atención que ponga la «coachwoman» futura, se equivoca con frecuencia de rienda y toca á las de los «wheelers» ó caballos de la lanza en vez de tocar á las de los «leaders» ó delanteros. Las cuatro riendas deben ponerse en la mano izquierda, quedando en ella fijamente; es indispensable que estén siempre bien ajustadas, es decir, que se hallen igualmente tirantes.

Las riendas de los caballos delanteros se colocan, la derecha entre el índice y el dedo de en-

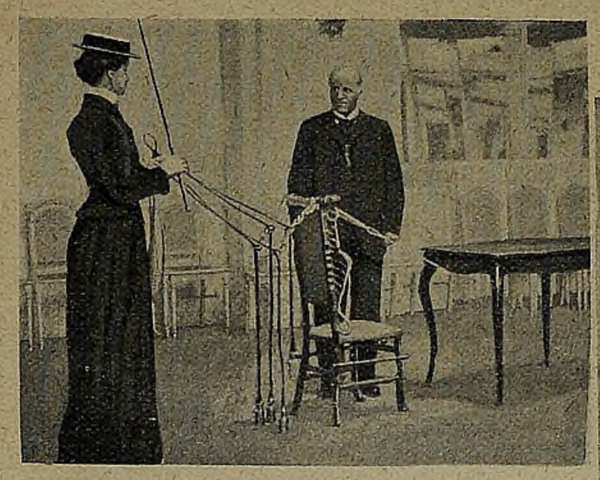


Cómo se tiene el látigo

El látigo se emplea ya para excitar á los caballos delanteros ó para tocar á los de la lanza.

medio, y la izquierda entre el pulgar y el índice. En cuanto á las riendas de los de lanza, se llevan entre el dedo pequeño y el anular. Estos dos dedos estarán siempre cerrados, pues tienen todas las riendas porque el extremo de estas pasa al hueco de la mano.

Primero se aprende el manejo de las riendas, cuándo se deben acortar ó alargar unas ú otras y después viene la lección del látigo, cuyo uso es de importancia por lo que conviene ejercitarse con él sin tener las riendas en la mano. Hay que llegar á tocar con el extremo del látigo un objeto colocado á cierta distancia, pues es preciso tocar á cada caballo donde sea necesario sin dar á los otros, sin hacer sonar el látigo y sin



Para dar vuelta ó «hacer pelotón» á la derecha
Se toma la rienda delantera de la derecha entre el pulgar y el índice de la mano derecha á 20 centímetros de la izquierda, se lleva esta parte de la rienda debajo del pulgar de la izquierda y la rienda vuelve á tomar su posición normal.

cambiar la postura de la parte superior del cuerpo. Luego se aprende el manejo de las riendas sin el látigo. En una pieza y con riendas fijadas en una especie de «jockey» mantenido en el extremo de una mesa, con pesas suspendidas en las riendas que representan la tensión ejercida por los caballos, se ejecutan todos los movimientos útiles. Cuando se conocen bien, Edwin Howlett sube con su alumna á un «coach» y sentado junto á ella, le guía la mano. A las diez lecciones, la alumna es una «coach woman» perfecta.



Lista para la partida. Lo difícil es regular bien, por el delicado manejo de las riendas, la marcha de los caballos.

Las «chauffeuses» y la anaconda

Las convencidas del automovilismo, las *chauffeuses*, á quienes los rigores invernales ni moderan el ardor ni extinguen el fuego, acogerán con sorpresa una moda que va á imponerles Londres.

Se trata de una nueva piel para la confección del clásico é inevitable guardapolvo, lanzada este invierno por una *chauffeuse* inglesa de alta distinción y de gran mérito.

¿Una nueva piel...? Imposible, dirán los descreídos. El repertorio está agotado, y ya no existe en zoología animal peludo á quien el femenil capricho no despelleje para realzar gracias y gentilezas.

Y sin embargo, la original dama inglesa de quien os hablo, parece ser que ha encontrado el medio de evitar los inconvenientes que ofrecen las prendas destinadas á los viajes en automóvil, unas demasiado pesadas, y otras sumamente ligeras y de poco abrigo. Según asegura la revista de modas inglesa, de donde tomo la noticia, la piel de serpiente es de tanto abrigo como la de astracán, la de armiño, la de zibelina, ó la de nutria, teniendo sobre todas ellas la inmensa ventaja de ser mucho más ligera. Pero todas las pieles de reptil no son á propósito para la confección de prendas, y sólo la de la anaconda llena las condiciones apetecidas.

En efecto, la serpiente sudamericana, llamada por los sabios *eunecte murinus*, tiene, por lo general, diez metros de largo, y está dotada de los más bellos colores; su piel bermeja, adornada de anillos de oro y grandes manchas negras, forma un conjunto de tonos admirables.



Por medio de un tratamiento especial, la lanzadora de la anaconda—en este caso su mamá industrial— ha conseguido que las escamas permanezcan siempre adheridas á la piel y esta obtenga la misma consistencia y flexibilidad que la seda ú otra tela cualquiera.

La prenda confeccionada con la piel del hermosísimo reptil, no sólo resulta ligera y de mucho abrigo, sino que es también impermeable. Es decir, que la anaconda parece ser que dentro de muy poco ha de constituir el vestido obligado de la *chauffeuse* elegante. Sin embargo los sastres y modistos de West End dudan de la consistencia de la nueva piel y le predicen muy corta duración. Mas no hay que hacerles caso; tal vez sean los celos los que inspiran esas profecías.

La piel de serpiente vencerá y no tardaréis en ver á los *chauffeurs* convertidos en *eunecte murinus* y á las *chauffeuses* en anacondas.

Y las gentes que corrían azoradas ante los gruñidos del oso vulgar, huirán ahora aterradas al oir los silbidos de la *bicha*, gritando: ¡Lagarto... lagarto... lagarto...!

F. MORA.

NUEVA FORMA DE AHORRO



LA PROTECTORA DEL HOGAR

Una Institución Modelo

El ahorro ha sido y es preconizado por todos los economistas del mundo, como el medio eficaz para sustraerse en épocas determinadas á las preocupaciones que traen consigo las exigencias de la vida, pero hasta hoy si bien es conocido ese axioma, no todos están en condiciones de ponerlo en práctica por encontrarse con que sus ingresos son consumidos en su totalidad por los gastos que reclama imperiosamente la vida diaria.

LA PROTECTORA DEL HOGAR, más que un fin puramente comercial se propone la tarea moralizadora de facilitar á sus asociados el medio de constituir ese preconizado fondo de ahorro, sin que se tenga que tocar el presupuesto ordinario, y presenta á tal objeto una serie de combinaciones en que aquél que se acoja á ellas recibe los beneficios que aportan, sin que haya tenido que incurrir en el más mínimo gasto.

Puede esto parecer una utopía, pero la demostración de que esto es realizable, es muy sencilla y fácilmente comprensible.

Hasta hoy ha estado Vd. efectuando sus gastos ordinarios, comer, vestir, calzarse, &, &, sin que tales gastos le hayan reportado ventaja alguna. De hoy en adelante pueden los mismos gastos proporcionárselas, con sólo efectuarlos en aquellas casas que LA PROTECTORA DEL HOGAR le recomienda en su nómina de casas proveedoras, que no sólo le venderán los artículos de la misma calidad á los hasta hoy comprados y á los precios generales, sino que le entregarán GRATUITAMENTE contra el pago de lo comprado, vales de LA PROTECTORA DEL HOGAR por igual valor al desembolsado. En su poder esos vales puede utilizarlos en las tres formas siguientes:

EN UN SEGURO DE VIDA, depositando las cantidades de vales que llegue Vd. á tener en la cuenta que á ese efecto le abrirá la Compañía donde le serán anotadas las entregas efectuadas hasta un máximum de $ 500 nominales mensuales.

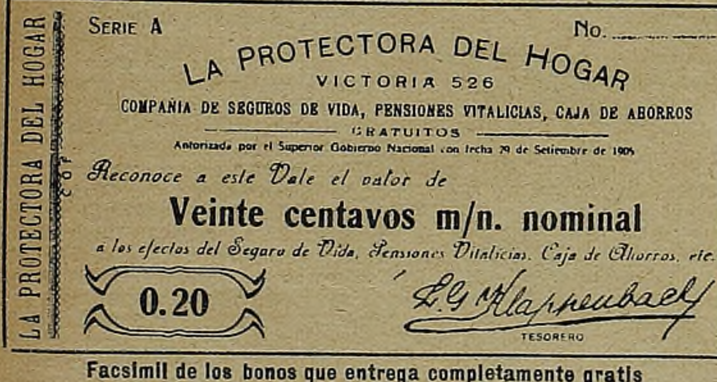
Llegando los depósitos á la suma de $ 50.000 nominales, se le entregará una póliza saldada por valor de $ 12.500 moneda nacional de curso legal, y si el siniestro ocurriera antes de alcanzar esa suma, se le hará la liquidación convirtiendo en efectivo las sumas nominales del depósito á razón del 25 %.

EN UNA PENSIÓN VITALICIA. A los 10, á los 15 y á los 20 años efectuando depósitos mensuales de $ 140, 100 y 40 en vales respectivamente, lo que da derecho al finalizar el plazo que se haya escogido, de beneficiarse con una pensión vitalicia que puede llegar á ser de $ 1.200 anuales.

EN DINERO EFECTIVO. Llevando á la sociedad los bonos para ser convertidos á razón del 4 % á su presentación ó al 5 % depositándolos por 6 meses en Caja de Ahorros.

Para poder hacer todo esto, basta sólo con inscribirse como suscriptor en las oficinas de LA PROTECTORA DEL HOGAR, Victoria 526, donde gratuitamente se le entregará la medalla de plata, distintivo de los suscriptores y la nómina de las casas proveedoras donde ir á efectuar las compras.

Debemos advertir que dichas casas proveedoras están seleccionadas entre las mejores y más serias de la Capital, como lo prueba la nómina de ellas.



LA PROTECTORA DEL HOGAR

Serie A — No. ....

LA PROTECTORA DEL HOGAR

VICTORIA 526

COMPAÑÍA DE SEGUROS DE VIDA, PENSIONES VITALICIAS, CAJA DE AHORROS

GRATUITOS

Autorizada por el Superior Gobierno Nacional con fecha 29 de Setiembre de 1905

Reconoce a este Vale el valor de

Veinte centavos m/n. nominal

á los efectos del Seguro de Vida, Pensiones Vitalicias, Caja de Ahorros, etc.

0.20

TESORERO

Facsimil de los bonos que entrega completamente gratis "LA PROTECTORA DEL HOGAR"

Por más datos y prospectos ocurrir á las oficinas de la Compañía

LA PROTECTORA DEL HOGAR

Victoria 526

R. TORT, Gerente.



Gran actividad ha reinado durante la quincena última, en las pistas, en los studs y en los círculos sportivos, con motivo de la reunión con que el Jockey Club inaugura mañana la temporada hípica de 1906. Y en realidad, el programa confeccionado es todo una promesa. El debut de los «dos años», el premio clásico «Apertura» y los handicaps bien equilibrados que forman el programa, auguran á los *sportsmen* perspectivas interesantes.

La prueba de los *two years*, sobre todo, despertará gran entusiasmo y curiosidad en el público, que no tendrá chica tarea para examinar y detallar los 43 inscriptos.

Careceríamos de espacio suficiente si pretendiéramos informar á nuestros lectores de los detalles y condiciones de los productos inéditos, así como de la diversidad de apreciaciones que circulan á su respecto, y las que en la mayoría de los casos resultan no sólo sin fundamento y exageradas, sino abultadas y á capricho de los *tipsters* y buscadores de lances.

Sería, por tanto, inadecuado hacernos eco de tantas esperanzas, prefiriendo en cambio al hacer mención de los jóvenes campeones, sólo dar cuenta de aquellos que más se distinguen por sus progresos y adelantada preparación.



Cimbalo, ganador del Premio Melilla

Llaman la atención entre los machos: *Melgarejo*, un hijo de Amianto y Mimí con muchos puntos de fuerza, que por lo menos, si no llega á crack, ha de aportar algunos triunfos á su ecurie.

Montonero, por Neápolis y Dalriada, es de los que descuellan en el lote y de los que más prometen por su silueta y la sangre que lleva. Como preparación quizá no supere á la de sus adversarios, pero su clase lo impone sobre todos.

Old Boy es el potrillo de mejor presencia y del que mucho se puede esperar. Bien formado, de gran talla y de andar majestuoso, impresiona al primer golpe de vista. Es hijo de Orbit y Vinejar y pensionista de la Ecurie Lagrange.

Tuyutí, á quien los rumores circulantes le acusan buenas condiciones, promete entre los debutantes y no hay duda que ha de costearse la avena. Tiene buenas formas y su preparación está adelantada.

Audaz II, Maipú, L'Aiglon, Yapeyú é *Irwing*, todos de seductora presencia, y de real sangre, tienen puntos remarcables de fuerza y buen tren. No les faltarán seguramente partidarios, pero repetimos nuestra impresión de que la mayoría están faltos de preparación.

Nosotros elegiremos de este lote nuestro favorito con las debidas reservas del caso, pues es notorio el desenlace que esta clase de pruebas tienen por lo general.

Old Boy es nuestra carta.

*

Entre las potrancas son varias las que descuellan: *Mosca Muerta* por Pillito y Morena, *Divina* por Orbit y Dido, *Tapioca* por Avril y Tapera, *Rebecca* por Le Samaritain y L'Aventurière, y *La Despress* por Valero y Scottisch Belle. De éstas creemos que entre Mosca Muerta y La Despress, debe estar la ganadora, dando nosotros nuestro voto por la pupila de la Ecurie Montiel.

*

El premio Apertura es una carrera difícil de comentar, debido al tiempo que no se presentan en público los principales competidores, entre los que se encuentran antiguos conocidos sobre cuyas bondades es inoficioso insistir.

Ivanowski, Manzanares y Defensor, son los tres animales que se destacan del lote, y si los dos últimos reciben 3 kilos del primero, creemos que ellos se compensan con el grado de entraînement en que actualmente se encuentran. Litógrafo y Aignille tienen también excelente chance, pero no los consideramos aún con medios suficientes para luchar con aquéllos. No será quizá una brillante *performance*, debido tal vez á la falta de tiempo para completar el estado de preparación, pero en cambio será una carrera emocionante y de interés, pues todos van á la lucha con los requisitos debidos. Votamos por Defensor.

*

Son nuestros pronósticos:

1.ª Carrera	— **Brasidas**
2.ª »	— **O'Brien**
3.ª »	— **Mosca Muerta**
4.ª »	— **Old Boy**
5.ª »	— **Defensor**
6.ª »	— **St. Hatteras**
7.ª »	— **Mandarín**

Nota: A continuación de esta página publicamos el cómputo general de los pronósticos hechos desde el 1.° de año hasta la fecha, por todos los cronistas sportivos, siéndonos grato ver á P B T ocupando el primer puesto entre los que mayor cantidad de carreras acertaron.

Pronósticos sportivos

TEMPORADA DE 1906	RESULTADO GENERAL DE LA REUNIÓN DEL 27 DE FEBRERO ÚLTIMO				TOTAL DE PRONÓSTICOS DESDE EL 1.° DE ENERO DE 1906			
	Ganadores	Placé	No Placé	No corrieron	Ganadores	P'acé	No Placé	No corrieron
P B T	3	1	3	0	28	20	26	10
La Nación	1	1	4	1	19	23	32	10
El País	1	1	3	2	20	22	24	18
El Diario	0	1	4	2	19	21	31	13
El Tiempo	2	1	3	1	19	20	29	16
Caras y Caretas	1	2	3	1	20	22	33	9
Patria degl'Italiani	2	0	3	2	14	27	28	15
Le C. de la Plata	1	1	2	3	23	22	26	13
Tribuna	0	0	0	7	16	16	26	26
La Razón	0	1	5	1	11	13	26	34
Argn. Tageblatt	1	1	5	0	14	19	35	16
The Standard	0	1	3	3	19	25	31	9
El Diario Español	0	2	2	3	13	25	21	25
La Argentina	1	0	5	1	18	18	36	12
El Cam. y el Sport	1	2	3	1	22	24	27	11
La Rev. Sportiva	2	1	3	1	24	21	28	11
El Catedrático	1	2	4	0	13	20	31	20
Pulgarcito	0	3	4	0	17	21	32	14
Vida Sportiva	1	1	4	1	21	21	29	13
El Censor	0	1	4	2	15	24	34	11
Diar. del Comercio	1	1	5	0	20	24	30	10
La Reforma	0	3	4	0	13	29	33	9
Sarmiento	2	1	2	2	19	19	31	15
El Argentino	1	1	3	2	21	24	31	8
El Nacional	1	1	2	3	16	19	39	10
Las Heras	0	0	4	3	18	18	33	15

¡Viva la alegría!

Porque goza y se divierte
la gente alegre y jovial,
que acude donde la atraen
con regocijo y solaz,
la gente tétrica y fúnebre
amargos lamentos da,
y augura que al mundo pícaro
se lo lleva Satanás.

Como si aquí no tuviéramos
bastantes disgustos ya
y no ofreciera la vida
á cada paso un pesar,
esa gente lacrimosa
que no se ríe jamás,
por considerar la risa
grave pecado mortal,
quiere que aquellos pesares
aumentemos más y más,
y no hagamos en la vida
más que gemir y llorar.

No recuerdo cuál filósofo
de los de la antigüedad,
dijo que recibió el hombre
de Dios un don especial,
propio, exclusivo, la risa,
que no le quiso otorgar
á los demás animales
su Divina Majestad.

Y es por sabido olvidado
que quizás, y sin quizás,
es el burro el prototipo
de esa grave seriedad,
con que pretenden algunos
que se d be presentar
el que quiera pasar plaza
de hombre sesudo y formal.

Graves dueñas doloridas,
señores de adusta faz
y de espíritu sombrío
y pomposa gravedad;



gentes tétricas y fúnebres,
á las que no gusta más
que músicas de piporro
y cantos de funeral,

deja s de cosas tristes
venid un momento acá,
y á lo que voy á deciros
francamente contestad.

Si el infierno, según dicen,
es centro de todo mal,
donde el dolor es eterno,
sin que haya tregua ni paz,

allí no habrá quien se ría,
quien tenga jovialidad,
ni quien baile, ni quien cante...
¡buenos para eso estarán!

Allí no hará todo el mundo
más que sufrir y rabiar,
y estar serios y llorones
y en un tormento tenaz.

Luego lo que ustedes quieren
es, sin duda, anticipar
el infierno aquí en la tierra,
y eso sí... que es infernal.

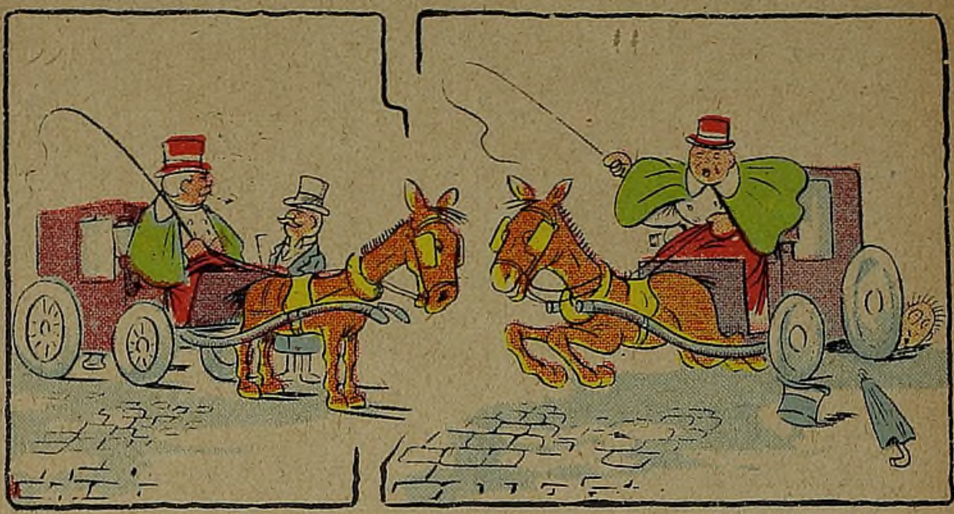
Satanás, que no se ríe
porque eso fuera gozar,
y á no gozar condenado
está por siempre jamás,

viendo á los que nos reímos
debe sufrir sin piedad,
y viendo á ustedes tan tétricos
por «de casa» los tendrá.

¿No es mejor la risa? ¡Claro!
No me lo podéis negar.
¡A reírse, á divertirse
y que rabie Satanás!

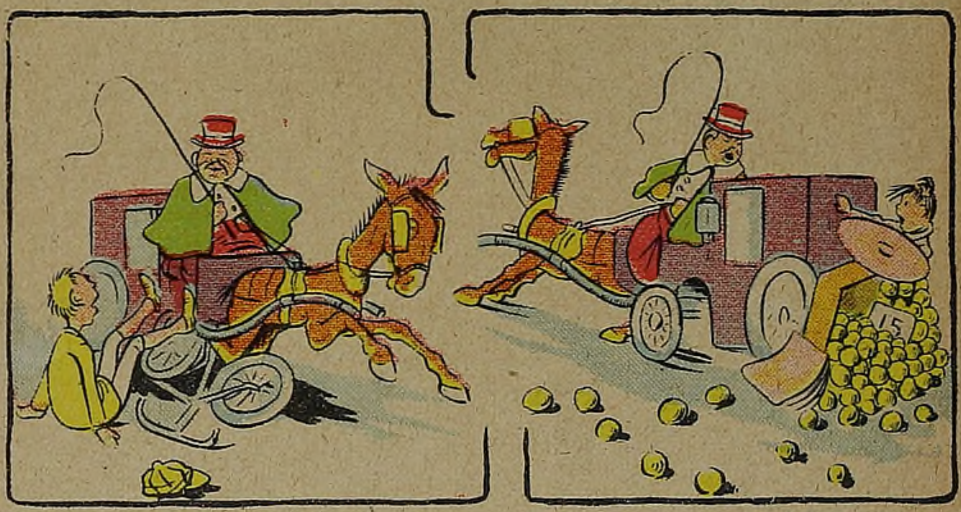
Felipe PÉREZ y GONZÁLEZ.

Interview con un cochero



— ¿Qué quiere usted, señor? me dijo el hombre—

...es verdad que desde hace algún tiempo, somos un poco más duros con los pobres peatones...



Sin embargo, los ciclistas tienen más razón para quejarse...

Nuestra enemistad con los vendedores de las calles ha aumentado, es cierto.

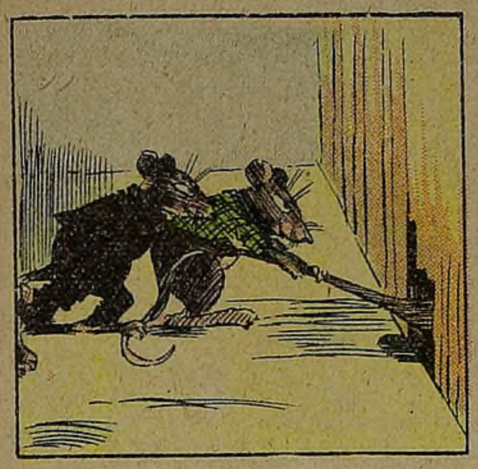


Pero ¿qué quiere que hagamos cuando nos obligan con la fuerza armada á ponernos galera? ¿No pide eso sangre?

¡Sí, señor, sangre, exterminio y hasta el descanso dominical!


EVANDRINA
TÓNICO NERVINO. CURA SEGURA DE LAS ENFERMEDADES NERVIOSAS
CON
„LA EVANDRINA"
SE CONSIGUE
SALUD PERFECTA
COLOR ROSADO
CALMA NERVIOSA
SUEÑO TRANQUILO
SE VENDE EN TODAS
LAS FARMACIAS Y DROGUERÍAS

Cosas del país de las ratas



¡Qué broma le damos á la pobre mamá! Cree que la tiene agarrada un gato.



La señora Rata. — ¿Tiene usted un departamento bueno para alquilar? Pero que no haya gatos ¡eh!

—Esté tranquila señora. Desde que pusieron ese fondín al lado, se acabaron todos los gatos en la vecindad.

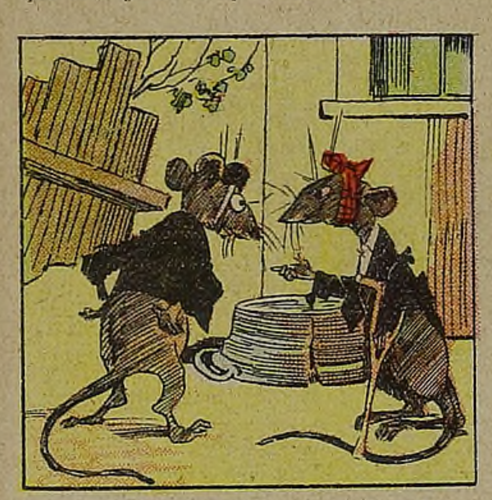


Señorita Rata. — Dicen que la señorita Arañina se casa bien.

— Muy bien, hija: se casa con el ratón que trabaja en la quesería del Aroma.



El cobrador Ratoncillo. — Me parece que esta es la mejor ocasión para presentar la cuenta.



— Veo, señora, que no le va bien de salud desde que se ha mudado á esta calle.

— ¡Cómo me ha de ir bien, si soy la única rata de esta cuadra donde hay cuarenta perros!



— Me dijo que era muy rico cuando me declaró su pasión, y descubro ahora que hace una semana que no come más que botones usados.

Nuevas maneras de nadar

La última palabra en natación

Hace algunos años nadie conocía mejor manera de nadar que la vulgar *braza,* pero los ingleses idearon lo que ellos llaman el *over arm stroke,* y pronto este nuevo sistema fué adoptado por casi todos los buenos nadadores del mundo entero.

El éxito obtenido por este sistema inglés fué causa de que tras él apareciesen otros, igualmente ingleses ó norteamericanos. Entre estos nuevos sistemas está el *strudgeon,* que consiste en un movimiento alternativo de los brazos, echados hacia delante; la mano entra en el agua con los dedos un poco encogidos, y el nadador parece apoyarse sobre todo el ante-



El «cravol». Primer movimiento

Segundo movimiento

brazo; para avanzar, un balanceo levanta el brazo en el aire. A este movimiento de brazos, acompañan las piernas muy débilmente: van juntas y extendidas, con los pies estirados, y apenas hacen más que un simple movimiento de cola de pez.

Al contrario de lo que en este procedimiento sucede, en el *over arm stroke* las piernas son las que determinan la propulsión mediante un movimiento que los iniciados denominan el «tijeretazo», porque

El «over arm stroke»

las dos piernas se abren y se cierran exactamente como unas tijeras. Los brazos sólo sirven de auxiliares en la marcha y para cambiar de dirección.

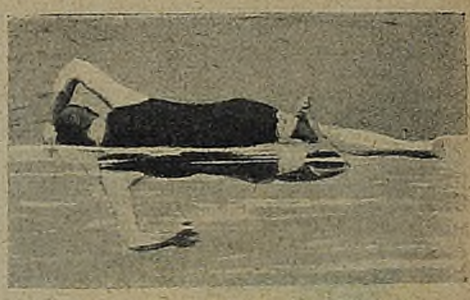
Recientemente, algunos nadadores, y entre ellos la encantadora Miss Kéllerman, que intentó el paso del canal de la Mancha á nado, han modificado el *strudgeon* combinándolo con el *over arm stroke.* Conservando los movimientos de brazos del primero, han tomado del segundo el tijeretazo. Nadan de pecho, pero dando al cuerpo un ligero movimiento de rotación, y hacen el tijeretazo en el momento en que mueven uno de los brazos. A cada dos movimientos de los brazos corresponde, por tanto, un solo tijeretazo.

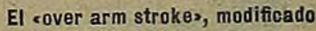
Todavía más moderna es otra modificación del *strudgeon* traída de Australia á Europa por el nadador Keran, y á la cual se ha dado el nombre de *cravol.*

Los movimientos de los brazos son en este procedimiento idénticos á los del primitivo *strudgeon,* pero las piernas se mueven alternativamente hacia atrás, sólo de rodilla para abajo. Los muslos quedan en línea con el cuerpo, pero sin rigidez, y la pierna se dobla por la rodilla. Los movimientos de las piernas acompañan á los de los brazos, de modo que á dos de los segundos corresponden dos también de los primeros; pero estos movimientos son diagonalmente opuestos.

Aun cuando son muchos los nadadores que abogan por el *strudgeon,* modificado ó no, parece probado que nunca puede competir con el *over arm stroke.* En el norte de Inglaterra, se acaba de introducir en este sistema una innovación que debe ser por ahora considerada como la última palabra en el arte de nadar.

Ya hemos dicho que la propulsión resulta en el *over arm stroke* de juntar



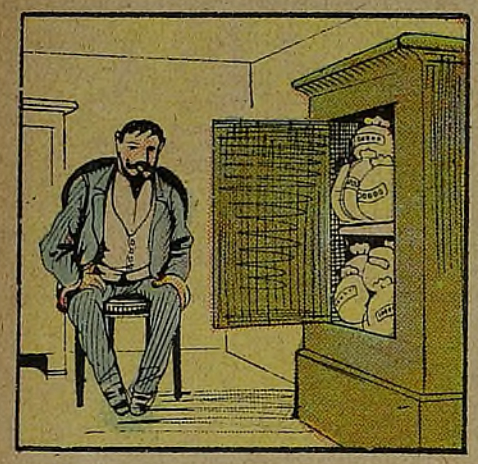


El «over arm stroke», modificado

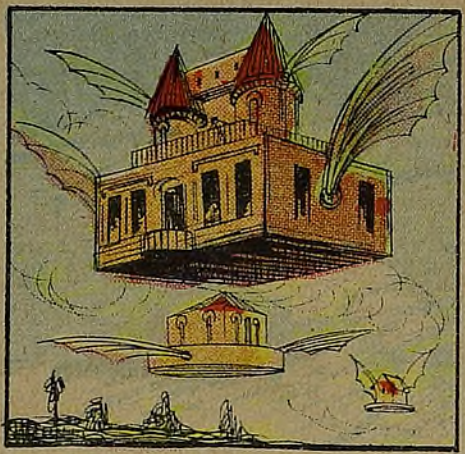
bruscamente las piernas. Hasta ahora se creía que cuanto más se separasen al iniciar el movimiento era tanto mejor, pero se ha demostrado que los resultados son más notables acortando el tijeretazo y dando un fuerte golpe hacia atrás con el pie. Ahora, una de las piernas, la que queda encima al ladear un poco el cuerpo, se adelanta ligeramente unos 40 centímetros, mientras la otra se dobla por la rodilla, dejando el muslo en línea con el cuerpo y levantando el pie hacia atrás todo lo que se pueda. Los brazos no hacen más que un ligero movimiento de balancín, sin extenderse mucho.

Historia del gran sabio Macánico

(Conclusión)



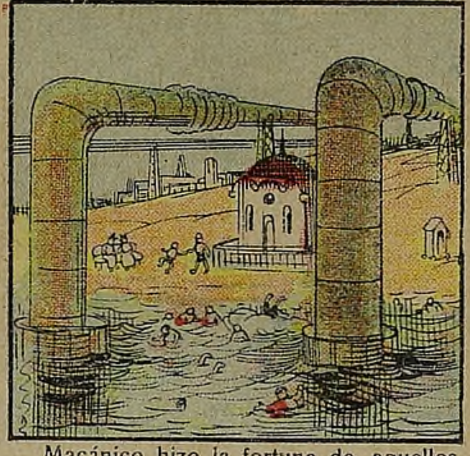
Macánico se puso riquísimo con su invento. Sus cajas estaban atestadas con el oro que había descubierto su anteojo en las profundidades de la tierra.



El número de los descubrimientos de Macánico era extraordinario. Uno de los más curiosos fué el de las casas voladoras, medio práctico para los viajes aéreos y para respirar aire puro.



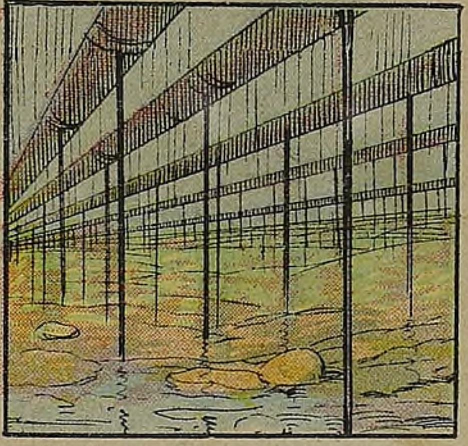
Los habitantes de un sitio de baños fueron á rogarle una vez que les proporcionara el medio de atraer gente á su playa, aun en los inviernos más rigurosos.



Macánico hizo la fortuna de aquellos habitantes, porque instaló unos tubos gigantescos, por los cuales iba el vapor á calentar el agua y la ponía á una agradabilísima temperatura. Allí se bañan ahora lo mismo en invierno que en verano.



El sabio inventó también buques rápidos y gigantescos que atravesaban el océano en unas horas. Nada faltaba en esos buques, que hasta tenían jardines y alamedas, en cuyos árboles anidaban las aves marinas.



Gracias á sus planos, se regaron inmensos desiertos. El agua corría por canales suspendidos con arreglo á un sistema muy económico y....

Historia del gran sabio Macánico



...aquellas regiones se cubrieron pronto de una vegetación extraordinaria. Al momento tuvieron fama por sus hermosos frutos.



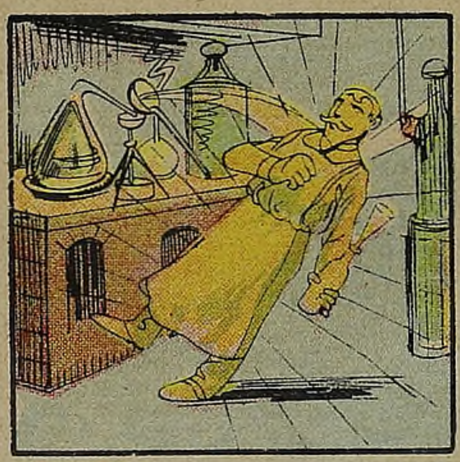
La patria de Macánico no poseía colonias, por lo cual él, que era muy patriota, mandó hacer unas balsas enormes de varios centenares de kilómetros y las cubrió de rocas y de tierra.



En ellas plantaron luego árboles y toda clase de vegetales y levantaron ciudades y pueblos. Ancladas en medio del mar, resultaban unas colonias hermosísimas.



Un día, nuestro sabio descubrió un líquido á cuyo contacto todo se transformaba en oro. El cucharón con que lo movía resplandeció al momento y la alegría del descubridor fué inmensa.

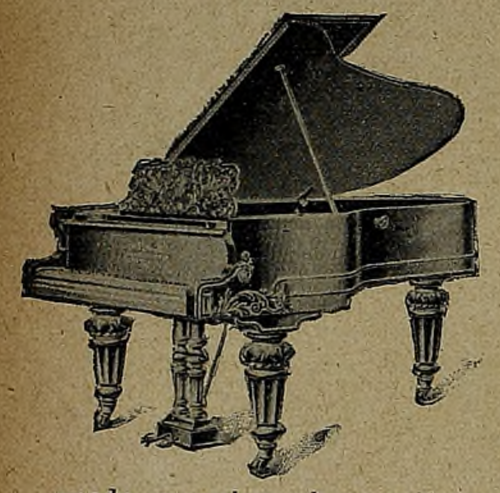


Por desgracia, algunas gotas del líquido cayeron sobre el sabio, que se trasformó al punto en una soberbia estatua de oro macizo.



La estatua fué colocada en el más bello palacio del país de Macánico, adonde sus conciudadanos iban á admirar la fidelidad con que reproducía los rasgos del gran sabio, mártir de la ciencia.

Francisco Hirth



GRAN DEPÓSITO DE PIANOS

Único agente de los afamados pianos

RORDORF, Zurich

Que han obtenido en la última Exposición de Londres el Gran Premio de Honor

A. BORD, Paris

y otras marcas

A más recibe las máquinas "SIMPLEX", para tocar el piano, que con la mayor facilidad un niño puede manejar; el mecanismo es la perfección más completa y sus similares no pueden aventajarla.

Surtido de pianos en Nogal, Caoba, estilo Luis XV, etc.

La casa ofrece ventajas para el pago
Se alquilan, componen y afinan pianos

24-PIEDRAS-26 Cooperativa Telef. 3219, (Central
PIDAN CATÁLOGO

NOTA. — La casa garante los pianos por 5 años.

A LAS DAMAS.....



que tengan guardado el pelo caído, pueden mandar hacer un jopo Luis XV del estilo de estos clisés ú otros sistemas por **$ 6.00**. Se tiñe y se da el color primitivo á cualquier jopo ú otros postizos por **$ 1.00**; rellenos, dichas bananas, grandes ó chicas, **$ 1.40**. El par, dando el pelo, **$ 0.70**. Ondulador Duquesa, que permite ondular los jopos sin necesidad de peinador, **$ 1.00**.



Reina de las tintas á $ 6.00 la caja. Teñir una cabeza de señora de cualquier color $ 15.

Surtido completo de jopos y otros postizos

Visitar, antes de comprar, la fábrica

GRAN DUQUESA
PARAGUAY 789

Las órdenes y transporte deberán ser acompañadas de un bono postal.

BIBLIOTECA "PATRIA"

MADRID

Publica novelas, cuentos, etc., premiados en concursos públicos y obras fuera de concurso debidas á los más distinguidos literatos españoles.

La mejor recomendación de esta «Biblioteca» es decir que ha merecido alabanzas de literatos como los Sres. Pereda, Menéndez Pelayo, Palacio Valdés, Fastenrath, Duque de Rivas, Silvela, etc.

Los tomos que publica contienen preciosos grabados de artistas españoles de gran nombradía y cubiertas tiradas á seis colores, con el retrato del autor de cada obra.

PATRONATO PRINCIPAL

Excmo. Sr. Marqués de Comillas.
» » *Conde de Bernar.*
» » *Conde de Canilleros.*
Iltmo. » *Barón de Villagayá.*
Excmo. » *D. Joaquín Sánchez de Toca.*

OBRAS PUBLICADAS Y EN PREPARACIÓN de Menéndez Pelayo, José Zahonero, Alfonso Perez Nieva, Conde de las Navas, Angel Guerra, Felipe Mathé, Teodoro Baró, Marqués de Villasinda, etc., etc.

Precio: CUATRO REALES

Pídanse en todas las Librerías de la República.

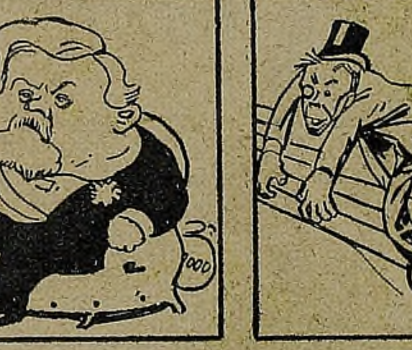
Noticias ilustradas



Un moribundo. —¿Ves? Aquél hizo reir mucho en su juventud.
—¿Cómo se llama?
—Carnaval.

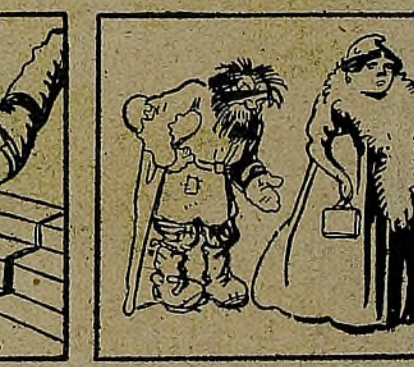


Francia en Venezuela. — Los incidentes de los... pescadores.

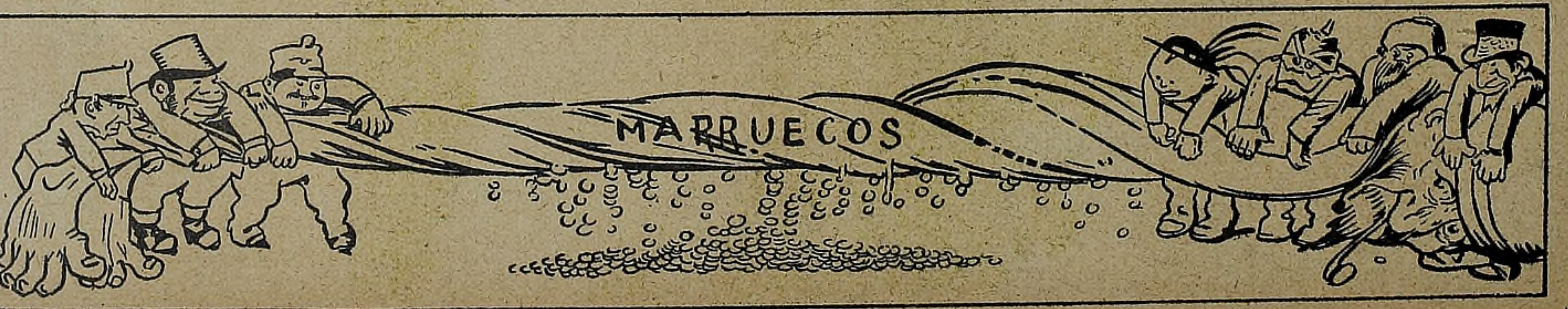


Fallières viticultor.—Esta es una viña que me producirá mucho más que la otra.

Las elecciones inglesas.—Han dado una buena lección al «chamberlanismo».



El empréstito ruso en Francia.—Una limosna por el amor de Dios á un pobre... ciego.



La conferencia de Algeciras.—Las potencias se pondrán de acuerdo al fin, logrando exprimir á Marruecos.



REMEDIO el más eficaz y seguro para la curación radical de los callos y ojos de gallo. Basta aplicarlo una vez para apreciar sus poderosos efectos.

NO OCASIONA DOLOR

Precio: $ 1.95 m/n
EL FRASCO

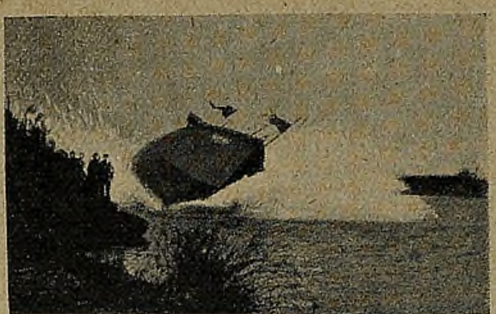
Pídanse en todas las farmacias.

Representantes: J. SANCHEZ & Cía.
VICTORIA, 672

LO RARO Y LO CURIOSO

Lanzamiento de un barco de costado.—El buque que se lanzó de este modo original, fué el «Volta», barco pescador construído en los astilleros ingleses de Cochrane é hijos, en Selby.

El río en Selby es muy estrecho, por lo que fué preciso lanzar el buque de costado para impedir que corriese hasta la otra orilla. El barco cayó levantando mucha agua y se hubiera volcado á no estar retenido por fuertes cables, gracias á los cuales se enderezó al punto.



Barco que se lanzó de costado por ser estrecho el río

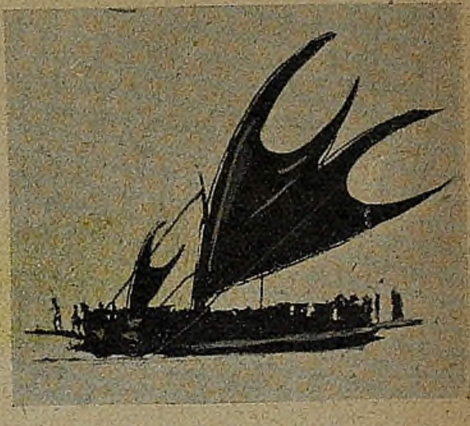
Vaca de cuernos colosales.—La vaca que representa el grabado se encuentra en una granja situada á 8 millas de Johannesburg (Transvaal) y es un tipo excelente de cruza sudafricana. Aunque el toro de Sud África tiene enormes cuernos, los cuernos de las vacas son muy cortos, por lo general. Sin embargo, los de ésta miden cada uno un metro de longitud y en el nacimiento son tan gruesos como la pierna de un hombre.



Vaca sudafricana de cuernos enormes

Los barcos de los indígenas de Fiji.—Los naturales de las islas Fiji ponen á sus barcos las velas de forma especial que pueden verse en el grabado, las que permiten alcanzar gran velocidad.

Con barcos así aparejados, forman escuadrillas para combatir entre sí, pues se declaran guerra á menudo algunas tribus. Un periodista norteamericano presenció hace 30 años uno de esos combates navales que fué, según dice, terrible.



Barcos de los indígenas de las islas Fiji

Salchichas para el emperador de Alemania. — La ciudad alemana de Halle tiene el privilegio de ofrecer salchichas al emperador al principio de cada año. Una delegación, compuesta de tres burgueses de Halle que visten traje tradicional, presentó este año á Guillermo II los suculentos productos. El que aparece á la izquierda en la fotografía lleva gravemente las salchichas, el de la derecha lleva la sal y el de enmedio, jefe de la delegación, es el que dirigió al soberano el saludo de la municipalidad de Halle.

Eso de ofrecer embutidos á un emperador parece á primera vista un poco irrespetuoso; pero es un homenaje al fin y al cabo, y la tradición y la costumbre operan maravillas justificando usos más ó menos extravagantes.



Delegación de Halle que presentó salchichas al Kaiser al principio del año



DON JACOBO

Al señor Rouvier, presidente del Consejo de ministros y ministro de Estado:

De orden de S. M. Jacobo I tengo el honor de remitir á V. E. una protesta, en buena y debida forma, contra la reunión de los delegados de las potencias en Algeciras sin que mi Gobierno haya sido invitado á enviar un plenipotenciario.

Por la extensión de sus fronteras comunes con el Imperio de Marruecos; por las relaciones seculares que entretiene con S. M. el Sultán; por la comunidad, en fin, de su religión, el Imperio de Sahara ha debido ser el primer invitado á la próxima Conferencia, en la que nada de lo que se decida puede ser válido, relativamente á los territorios del Profeta, sin el asentimiento de su Emperador, S. M. Jacobo I.

Plugo á las potencias cristianas el ignorarlo; pero así desencadenarán ellas todas las discordias religiosas, que están momentáneamente adormecidas, y bien pronto, bajo el estandarte de Islam, los pueblos marroquíes, unidos á mis propios vasallos, sabrán hacer sentir á los infieles su audaz intervención.

Sólo S. M. Jacobo I, por la alta influencia que tiene, por el carácter sagrado que reviste y por su exaltamiento al Trono sahariano, podría haber impedido el cataclismo mundial que se prepara.

Estoy, de hoy más, obligado á hacer á Vuestra Excelencia todas reservas sobre la situación que la coalición europea crea entre los derechos del Imperio de Sahara.

Con la gracia del Profeta y con la ayuda del Todopoderoso, S. M. Jacobo I triunfará de sus enemigos.

No obstante, importaba que esta protesta llegase á vuestras manos para llenar todos los fines útiles, singularmente los que se refieren á establecer las responsabilidades ante la Historia.

Soy de Vuestra Excelencia humilde servidor,

Tefik PACHÁ,
Ministro de Estado del Imperio
del Sahara.

He ahí la protesta que el joven Lebaudy ha consignado públicamente en su órgano en la Prensa contra la Conferencia de Algeciras, y por primera vez, dicho sea en verdad, todo el mundo no ha reído de las cosas del titulado Emperador del Sahara.

A fuerza de llamarse Emperador y de oir que se lo llaman sus paniaguados, el joven Lebaudy ha llegado á creer que es tan Emperador como otro cualquiera, y parte del público, á fuerza de oir á Lebaudy titularse Emperador, empieza á tomarlo en serio, y pregúntase: *¿quién sabe?...* ¡Quién sabe—se dice—si ayudado por el Gobierno, se le diera una buena flota, este intrépido conquistador, que se parece un tanto á Napoleón, no se cargaría el Imperio del Sahara y sus islas adyacentes!...

Y la expectación sube de punto cuando oyen á los peseteros admiradores de don Jacobo llamarle públicamente «monseñor y amo, nuestro sostén y nuestra fiereza, el virtuoso, el imán, el bienhechor, el poseedor de nuestro cuello», etc., etc.

No es eso lo más grave, sino que los ladinos marroquíes de la embajada de Algeciras se dicen para sus babuchas que don Jacobo tiene el mismo derecho que asiste á los plenipotenciarios europeos para ingerirse en las cosas de Marruecos...

Porque por ahí se empieza, y casi todos los grandes conquistadores comenzaron sus aventuras por la obsesión de creerse dueños de lo que no les pertenecía...

Luis BONAFOUX.

Crónicas Oportunas

ANDANZAS ELECTORALES

LOS AMIGOS

No conozco nada tan aventurado y deleznable como esta acepción de la amistad en materia de elecciones.

Ningún candidato deja de tener amigos. Amigo es cualquiera, conocido ó desconocido. Y así todos son amigos y ninguno lo es, y el mundo hierve en amigos y en desengaños en cada período genésico del Congreso.

Hay candidatos para todos los gustos y distracciones. Los hay en montón ó descarga cerrada, que son familias enteras que caen sobre una provincia cualquiera y la dejan temblando.

La familiocracia, el imperio de un régimen familiar, doméstico, de puro amor á los de casa, parientes, criados, tertulianos, visitantes, no solamente resulta meritoria y conmovedora, sino que simplifica grandemente el acto deglutivo de la gobernación del Estado.

Contra estos candidatos en pelotón no hay defensa posible. Tienen la irresistible fuerza de las plagas y los enjambres, la fuerte cohesión de las nubes de langosta, la solidaridad invencible de las moléculas y los átomos, la terquedad desesperante de los cachazudos gusanos que roen el tronco, de los implacables microbios que roen el organismo...

¡Desventuradas provincias esas que el destino escogió para «campos de cultivo» de familias de políticos! Ni aún en la soberana muerte les es dable confiar, pues tras una generación viene otra, y el linaje y la ambición no se acaban, ¿qué se han de acabar?, antes se ensanchan y recrudecen.

A estos les da igual tener amigos que enemigos. De todas maneras, ellos han de triunfar...

De los candidatos sueltos, como si dijéramos, *unipersonales*, los hay de tantos géneros, especies y condiciones, que sería su enumeración harto prolija y por demás enfadosa.

Los hay veteranos y novatos, ilusos y escamados, de juego alegre y de recóndita maquinación. Los unos no están contentos con el favor oficial, el *apoyo* de «los amigos», que siempre van como el girasol, volviendo la cara al astro dispensador de las terrenas mercedes. Desearían estos candidatos tener el diploma con la posible anticipación, y siempre temen algo hostil á última hora.

En cambio, hay candidato que se conforma *á priori* con un *triunfo moral*, especie de ungüento blanco que ni cura ni estorba, ni va á ninguna parte. Estos señores del triunfo moral sirven para dar color legal á los estropicios. «Ahí tienen ustedes: en la sección tal ó cual los *amigos* de don Fulano han luchado pacíficamente en medio de una neutralidad tan completa, que no ha dado lugar ni á una sola protesta».

Imaginaos, en cambio, los apuros del candidato de oposición ó de equívoca significación oficial, por esos pueblos. Al llegar á uno, á cualquiera, á todos, no falta el grupo de amigos que le reciba.

Mientras están en grupo, observan una estudiada reserva; es menester repasarlos uno por uno para ver si clarean. De este primer tanteo individual obtiene el candidato poco avezado una impresión consoladora. Indefectiblemente, cada amigo de aquellos, lleva á las urnas doscientos, quinientos ó setecientos votos. Ya lo probó en tal y en cuál elección.

—¡Estoy salvado!—piensa el trashumante y futuro padre de la patria.

Pero en seguida se le ofrece un pequeño detalle de contabilidad. ¿Cuántos votos tiene el censo de la localidad? Seiscientos. Y sin embargo, los amigos han hecho alarde y ostentación, entre unos y otros, de reunir una cifra seis veces mayor. No es posible.

Y hay un segundo repaso:—¿Con qué votos cuenta el amigo H?

—No cuenta ni con el suyo; porque le diré á usted...

Y, cada uno de los repasados responde que este y el otro amigo no cuentan ni con su voto, porque están obligados, porque están comprometidos por cosas particulares, porque están sujetos á un poder tenebroso, omnipotente, que lo llena todo.

Entonces el pobre candidato—si no es tonto de remate—reflexiona acerca de la colección de amigos que le puso Dios por delante, y conviene en que eso del manubrio y la máquina es una verdad como un templo, y que este diabólico tinglado electoral es semejante á uno de esos viejos relojes de cuco. Hay una mano que da cuerda, se asoma el pájaro, cu-cu, cu-cu, y entrega el diploma. La cosa no puede ser más sencilla.

Hay candidatos de temperamento discursivo y de franca complexión parlante. Estos, al menos, se desahogan en cualquier local acomodado. Llénase el club de amigos—en los pueblos pequeños hay siempre avidez de palabra humana—y ante el ilustre senado el candidato hace diabluras, como la cosa más amena que oyen, después de los diálogos de los títeres.

Permitidme que me ría un poco, con la mayor discreción y cortesía posible, de estos buenos y excelentes *amigos*, tan traídos y llevados ahora en bocas candidatiles.

Los amigos son como una sal en extremo soluble, como una lluvia que quisiéramos recoger en canastos, como arena que va por el aire... Tiene esto, no obstante, sus ventajas. Si á mí por raro ejemplo—aún en hipótesis renunciado—una familia gobernante me recomendase al más desconocido de los clubs, seguramente que de la noche á la mañana me nacería un buen golpe de amigos, dispuestos á dar su preciosa sangre por mi candidatura.

—¡Qué sinvergüenzas!—diría algún árido sociólogo.—¡Qué gente tan lista—diría yo—tan buena, tan prudente... y tan gobernable!

Con tantos *amigos*, el que aquí no «legisla» es porque no quiere.

José NOGALES.


CIGARRILLOS
CAMPEON
M. CASSAIN & Cía
143
Gral HORNOS.
Bos AIRES
á 20 cts.

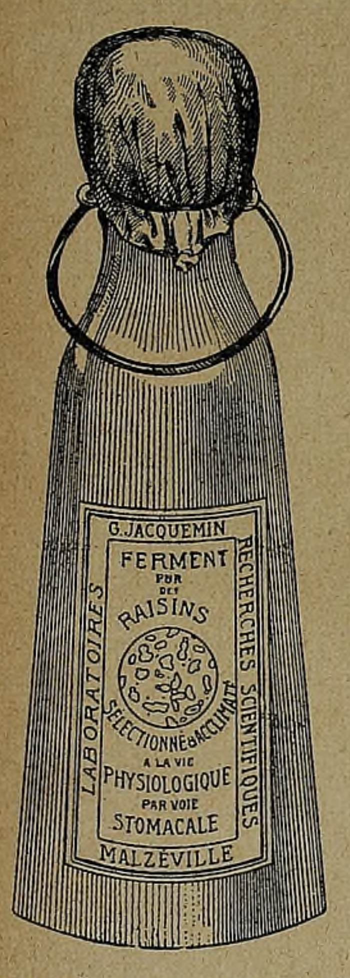
El Fermento de Uvas ante la Medicina

Desde que el fermento de uvas del profesor Jacquemin ha entrado por la gran puerta de la terapéutica moderna en el tratamiento de diversas afecciones, y notablemente, del Reumatismo, de las enfermedades de la piel y de la sangre, del estómago y de la diabetes, más de 80.000 personas han sido tratadas y curadas.

Es el más bello florón de que puede enorgullecerse el sabio ilustre de Malzéville, que ya tenía al activo de su Instituto 21 patentes de invención tomadas en Francia y en el extranjero protegiendo sus descubrimientos, tanto en química pura como industrial, y sus procedimientos de *brassicología*, vinificación, destilación de alcoholes, etc., y que últimamente aun en la Exposición Internacional de Viena, obtuvo el más alto premio.

El descubrimiento del sabio de Nancy, le había valido la honra de la discusión pública en la Academia de Medicina de París y entre los millares de elogiosas observaciones médicas recibidas en Malzéville, citaremos entre otras las de los señores doctores:

Exíjase esta botella



Cuidado con las imitaciones

Gaillard, La Tronche.
Monmarson, París.
Fauré, Loubens.
Capelle, París.
Liegeard, Bellême,
Bernard, Harréville.
De Labarthe, Toulouse.
Moulin París.
Laborde, La Palisse.
— *Tratando el Reumatismo*

Guérin, Verdun.
Carillon, Banyuls.
Level, Commercy.
Capelle, París.
Weiss, Sant-Denis-París.
Bonne. La Mure.
Penot, Bellac.
Melinge, prêtre à Morigny.
Brindel, Saint-Omer.
Ayané, San Sebastian.
Lefebvre, Déville.
Delacroix, Besançon.
Patry, Cherchel,
Rocher, Bordeaux.
Fernand, Durville, París.
Eury, Charmes.
— *Tratando las enfermedades de la Piel y Vicios de la Sangre*

Deschamps, Montigny.
Chevalier, Laval.
Capelle, París.
Béhague, Arras.
Taulane, Le Luc.
Sicaud, Eymet.
Cancel, Istres.
Lecomte, Mayet.
Roux, Marseille.
Pelli, Naples
Lacoste, Senonches.
Fayseler, Plombières.
Briot, Chaussin (Jura).
Turpin, Mahny-Cours.
Carbonnier, Chambéry.
— *Tratando enfermedades del Estómago y de los Intestinos*

Fontaine, Sillé-le Guillaume.
Balme, Malzéville.
Durand, París.
Bursaux, Dormans.
Lepeut, Abbeville.
Baude, Grisy-Suisnes.
Saint Armand, Romans.
— *Tratando la Diabetes*

Ocho columnas de nuestra revista bastarían apenas para mencionar los nombres de todos los médicos que han empleado con pleno éxito el Fermento de Jacquemin.

A los enfermos á aprovechar de las indicaciones preciosas que les damos. El remedio de su mal está á su alcance.

Doctor Montigny.

Folletos conteniendo la comunicación de la Academia de Medicina de París remiten gratis Huber y Maisterra, Calle Moreno, 781, Buenos Aires.

Si el boticario de su localidad no la tiene, se la mandaremos contra envío de 9 pesos por litro (tratamiento para 20 á 25 días), ó 6 pesos medio litro, más el flete.

ENCICLOPEDIA ILUSTRADA

(CONTINUACIÓN)

AZÚCAR.—*Usos del azúcar:* En el siglo XVIII se vendía como remedio. En 1800 valía más de 3 francos la libra; pero la fabricación del azúcar de remolacha ha rebajado considerablemente el precio. Hoy la producción anual se eleva á más de 5.000.000 de toneladas, de la que un 50 % es de azúcar de caña procedente de las colonias. Francia, Alemania y Austria figuran al frente de las productoras del azúcar de remolacha. Es un precioso alimento, que sirve en la cocina, en la confitería, en la destilería, en la farmacia, y en la fabricación del vino. Su consumo que hoy puede calcularse en 10 kilos anuales por habitante aumenta considerablemente.

Sorgo azucarado

AZUCENA.—Planta *liliacea*, notable por la blancura y el perfume de sus flores. Es tan penetrante que respirarle mucho tiempo es peligroso, sobre todo por la noche, y produce dolores de cabeza y hasta síncopes. La cebolla de la azucena es mucilaginosa y emoliente, y cocida en agua se emplea como cataplasma en ciertas inflamaciones.



Azucena común (alt. 0.90 cent.)

AZUFAIFO.—Arbusto *dicotiledón*, cuyas varias especies están propagadas por regiones cálidas y templadas. El fruto es comestible. Se cultiva en gran escala en el mediodía de Francia por sus frutos, que se hacen desecar al sol.

La madera es dura, susceptible de buen pulimento y muy buscada por los torneros. El fruto llamado *azufaifo* tiene propiedades pectorales y se emplea contra la tos. Los médicos lo ordenan en cocciones contra el reuma, el catarro y la inflamación intestinal.

AZUFRADO.—Operación en que se utiliza el azufre para destruir animales y vegetales nocivos. Así para hacer morir el *oidium* que ataca la viña, se estiende sobre las hojas *flor de azufre*. Esta operación hace morir el hongo parásito, fortifica las cepas, y aleja los insectos. En el azufrado de la viña se extiende la flor de azufre, mediante un fuelle especial que le hace depositar en las hojas. La operación se hace en primavera.



Azucena atigrada (alt 0.80 cents.)

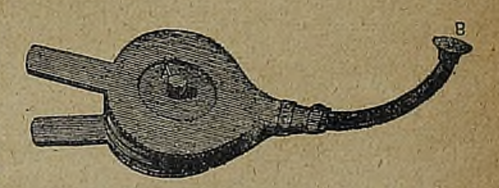
Se quema azufre en las barricas destinadas al vino; el *ácido sulfuroso*, que resulta de la combustión, mata los organismos que determinan las enfermedndes del vino.

Para azufrar una barrica se introduce en ella una *mecha azufrada* inflamada previamente.

Azufaifo, rama y fruto (altura 0.90 cents.)

Esa mecha es una tira de lienzo empapada de azufre fundido y enfriada después.

También por el azufrado se curan enfermedades de la piel, y entre ellas la *sarna*.



Fuelle para el azufrado de las viñas

A abertura para introducir el azufre; B abertura en forma de rejilla para la salida de azufre.

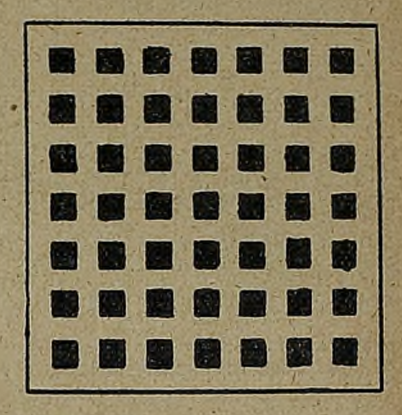


ROMPE CABEZA



¿Dónde está el guarda del faro?

EL CORSO COMPLICADO



En una población norteamericana se empeñaron los vecinos de todas las calles en tener cada una su corso. El intendente quiso complacer al vecindario y tomando el plano de la ciudad se arregló de manera que el corso pasó por delante de todas las manzanas, incluso el boulevard de circunvalación, sin pasar más que una vez por cada manzana.

SOLUCIONES Á LOS ENTRETENIMIENTOS DEL NÚMERO 74

AL PROBLEMA ¿ARITMÉTICO?:

Nueve es tres cuartos de doce. Pues si á la palabra *doce* le resto las letras *d, c* y *e*, quedará la otra cuarta parte de la palabra, y es *o*.

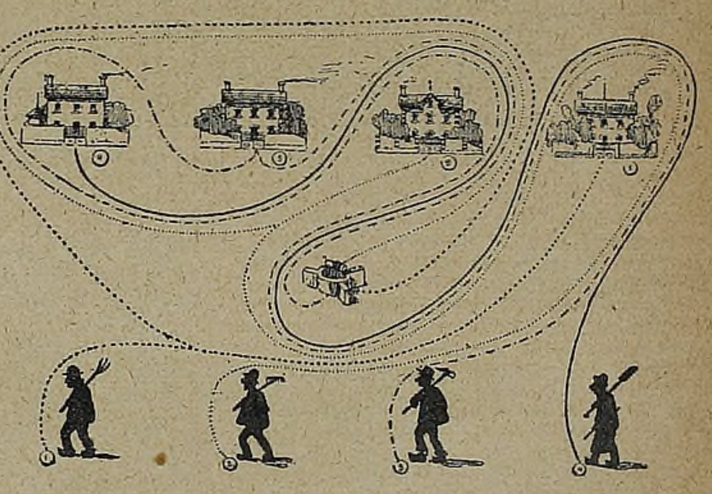
AL COMPRIMIDO:

Paraguas

A LA FRASE HECHA:

Andarse por las ramas.

AL PROBLEMA DE LOS JARDINEROS



Varias soluciones admitía este problema y así, habiendo recibido muchas que satisfacen las condiciones propuestas, á sus autores les adjudicamos el premio ofrecido.

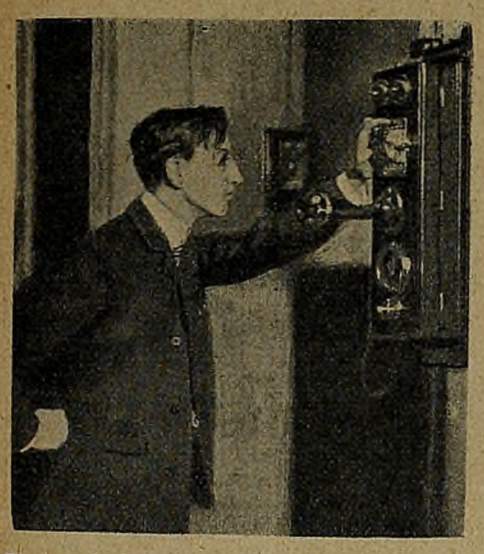
SOLUCIONISTAS:

Celina Tonelli, Tina, Gastón G. Inda, Julián Iriberria, Emilio Neubaus, Manuel D. García, Enrique Signer, Martín Sentous, M. Bautista, Plácida Díaz, José Castiglioni (hijo), David Robles, Luis Garzon, Por carambola, Benito Cattaneo, Isidro Calzada, Félix Fernández.

Los 140 primeros solucionistas, que satisfactoriamente resuelvan cualquiera de los problemas - entretenimientos, tendrán derecho á un palco sin entrada en el teatro de la Comedia, para la noche que la empresa designe. Servirá de control para determinar el orden de llegada á la redacción, la fecha de inutilización del sello en el correo.

Las soluciones con esta hoja deberán remitirse á nuestra redacción antes del 10 del próximo Marzo, para tener derecho al mes de subscripción, que se servirá á los que acertadamente resuelvan todos los problemas propuestos.

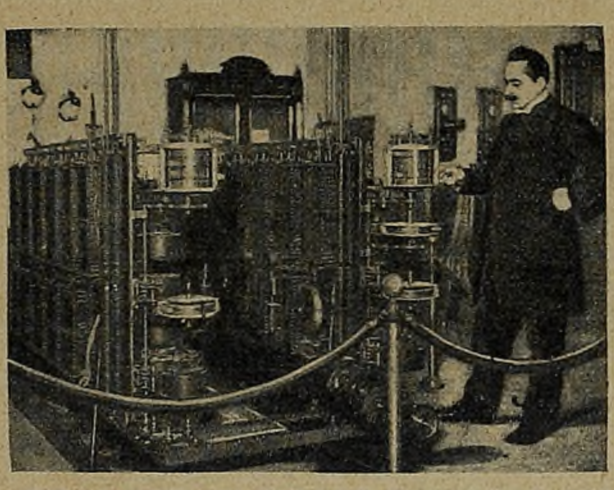
La supresión de las señoritas del teléfono



El abonado toma por sí mismo la comunicación mediante el cuadro indicador de los números

Acaba de presentarse á la administración de correos, telégrafos y teléfonos de Francia un nuevo sistema de telefonía que suprime radicalmente las «señoritas del teléfono».

Este nuevo mecanismo funciona ya regularmente en los Estados Unidos, donde, como en todas partes, se desea eliminar á la empleada cuyo servicio ocasiona errores y ataca á los nervios.



Vista del timbre de alarma y del cuadro indicador de los accidentes en un puesto central

En Nueva York se estableció un sistema que permitía la comunicación directa, cerrándose automáticamente el circuito eléctrico, pero tenía un defecto el mecanismo, no permitiendo verificar el número de comunicación. Unos empleados del ingeniero autor del invento encontraron la solución del problema, después de muchos ensayos.

El aparato se compone de dos partes principales: el puesto del abonado y una oficina central.

En el primero hay un aparato telefónico ordinario, y un cuadro de cifras movibles que permite comunicar por sí mismo con el número que se desea. Dicho cuadro se halla en comunicación directa con un cuadrante formado de «plots» enlazados con la oficina. En esta se encuentra un aparato común á los diversos puestos que entra en movimiento por un electromotor. Unos cepillos metalicos están siempre dispuestos para funcionar cerrando el circuito; se hallan en relación con puestos respectivos y cuando el aparato marcha, unas conexiones especiales forman la comunicación por juego automático.

En suma, el sistema consiste en la marcha de circuitos sucesivos.

Se pide una comunicación cualquiera y si la línea está libre se oye perfectamente el timbre que funciona. Toda línea que no está ocupada exige para la comunicación una espera de diez segundos como máximo. Por otra parte, es imposible cortar una comunicación ya establecida. El mecanismo es automático.

Un solo empleado basta para unos 3.000 puestos; no hay más que vigilar el buen funcionamiento de los aparatos. Si se produce un accidente (hilo en tierra ó hilo roto) el empleado es prevenido inmediatamente por un timbre de alarma, y cuando se forma corto circuito, se enciende una ampolla de incandescencia sobre un cuadro indicador, dando á conocer en qué punto ha ocurrido el accidente. La reparación se hace en poco tiempo y la comunicación no sufre más que un retardo insignificante.

El inventor lo ha previsto todo, hasta el caso de que se produzcan dos comunicaciones sobre el mismo punto en el mismo segundo y, mediante un dispositivo especial, consigue que las dos comunicaciones se hagan sucesivamente con un número de orden dado.

Este sistema que funciona en varias ciudades norteamericanas ahorra tiempo y disgustos; con él se evitan las palabras agridulces, más agrias que dulces, que se lanzan por los hilos telefónicos á las señoritas con frecuencia atareadas, y su implantación resulta beneficiosa para todo el mundo, hasta para las mismas señoritas que seguramente podrán encontrar más comodidad en cualquier otro empleo.



Puesto central que dirige más de 3.000 puestos de abonados, servido por un empleado solamente.

MUNDO Y FAMILIA



I

—Papá—dijo una arañita flaca y zancuda, á otra araña, que había sido gorda á juzgar por la anchura del abdomen, ya desinflado y vacío como bolsa sin dinero—hace mucho tiempo que no se come aquí; ni un mosquito siquiera pasa por este rincón: mi madre salió á buscar comida fiada y no vuelve: déme usted su bendición, que voy á correr mundo.

—Espera, hijo, siquiera una noche.

—No espero, papá, que el hambre incita al crimen y anoche tuve malos pensamientos.

—Ya lo reparé, hijo mío. Haciendo que dormía, observé que me mirabas con apetito: por fortuna pudiste reprimirte; yo aguardaba con la boca abierta que me dieras un pretexto para desayunarme con tu cuerpo. Vete, pues, y recibe con mis ocho patas las ocho bendiciones que se dan al viajero. Acércate, hijo mío.

—Bendígame usted de lejos.

—Cómo, criatura, ¿te irás sin abrazarme?

—Ya lo creo: aquí reina el hambre y somos comestibles.

—Adiós, pues: no te olvides de enviarme noticias tuyas por la primer mosca que encuentres.

La arañita no escuchó más y descolgándose del techo con un hilo, en pocas zancadas salió por la ventana. Allí se detuvo asombrada, porque nunca sospechó que el mundo fuera tan grande ni hubiera en él tantos vivientes. Poco después se hallaba en un tejado, donde un gusano pacífico tomaba el sol tranquilamente. Examinóle con atención y viendo que no tenía dientes ni defensas, le dijo agarrándole por el pescuezo:

—Date preso en nombre de la ley.

Es la fórmula antigua que usan las arañas cuando estrangulan á sus víctimas. En vano quiso desasirse el gusano estirando y encogiendo sus anillos: la araña le chupó todo su jugo, hasta que creyendo reventar de puro harta, le soltó.

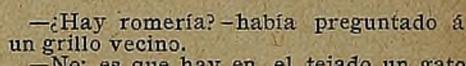
—Puedes retirarte—le dijo;—quedas en libertad.

El gusano no le pudo dar las gracias: estaba seco.

—Mi padre es un buen tejedor — exclamaba la arañita —pero es un majadero;¿de qué le sirve que sus redes sean excelentes si las tiende en un rincón donde no hay moscas?

II

¡Qué semana pasó la jovenzuela debajo de una teja, al lado de uno de esos caminos que forman los tejados para el desagüe de las lluvias! ¡Eran tantos los insectos que transitaban por allí!...



—¿Hay romería?—había preguntado á un grillo vecino.

—No: es que hay en el tejado un gato muerto y los gusanos acuden al olor.

La arañita, desde entonces, dejaba pasar á los que iban á engordarse y retorcía el cuello á los que volvían ya cebados. Sólo exceptuaba á las hormigas, de quien había oído decir á su padre muchas veces: «Todas ellas se resisten con coraje y después de muertas no tienen dentro casi nada. No me explico qué es lo que defienden de su cuerpo aquellas infelices».

Una noche le dijo el grillo:

—Vecina, ¿no va usted á la fiesta?

—¿Qué fiesta dice usted?

—La boda de la hija de esa araña peluda que tiene sus telares en la parra que asoma por encima de ese canalón. Es riquísima y da de comer á doscientas operarias: tiene debajo del alero grandes almacenes y los tapices más antiguos y empolvados de toda la provincia: sus redes cubren de rama á rama todo el emparrado y sus hilos comunican con el suelo y los árboles vecinos: por ellos le avisan los peligros y tiene arañas chismosas de guardia en todos los rincones para que le cuenten todo lo que ocurre.

—¿Tan rica es esa araña?

—Si le quitasen la mitad de lo que tiene la sobraría casi todo.

—¿Y de qué le sirve ese sobrante, señor grillo?



—No lo sé, pero que vayan á quitárselo. Venga usted conmigo al baile.

—¿Es usted convidado?

—No; soy de la orquesta.

III

—Pase usted adelante; es libre la entrada y el baile ya ha empezado—decía un matamoscas que hacía de portero, levantando una colgadura —la orquesta preludia el minué y si se coloca usted en esa hoja, puede verlo bien.

—¿Pues dónde bailan?

—Han preferido bailar en la pared porque es más lisa.

La arañita, que nunca había visto un baile, estaba maravillada de tanto lujo. Se había alquilado gran número de luciérnagas que iluminaban la pared y una gran orquesta de grillos y cigarras. Arañas zancudas y de cuerpecillos diminutos, conversaban con otras todo vientre y de hechura de calabazas.

Una de éstas preguntaba á otra compañera:

—¿Usted no baila?

—¡Yo bailar! Sólo he venido por la cena. Dicen que será suculenta y habrá una mosca para cada convidado.

—¿De veras?

—Y lo que caiga. Hay esperanzas de cazar un moscardón.

—No lo he probado nunca; aunque esos animales gruesos no deben de tener la substancia de los chicos.

—Eso creo: yo he catado el moscón y no lo encuentro tan sabroso como el mosquito.

—Sobre todo si está cebado en vino dulce.

—Tiene otra ventaja: el mosquito es una ración moderada para una de nosotras, y como se toma caliente arregla mucho el cuerpo. Pero mire, mire usted: ya empieza el baile.

Ocho lindas arañitas de ambos sexos, colocadas en dos filas en el centro de un gran círculo de convidados, empezaron á mover acompasadamente sus patitas, tan limpias y relucientes que parecían de charol. Era lo selecto de la juventud y del buen tono. ¡Con qué elegancia se hacían los saludos y encogían sus zanquitas con graciosas genuflexiones, retirándose, adelantándose ó cruzando con majestad según lo requerían las figuras! ¡Qué delicados ellas y ellos en su modales, sus posturas y sus esbeltos cuerpecitos!

De repente un monstruo alado, embistiendo contra la parra, hizo temblar las ramas, y rozando la pared barrió con el ala convidados, músicos y bailarines. La confusión que se produjo fué tremenda.

¿Dónde están los novios? gritaban los parientes.

Las madres llamaban á sus hijas: dos arañas respetables habían quedado aplastadas en la tapia: otras habían caído al suelo ó trepaban por maromas á fuerza de brazo para alcanzar el canalón: las luciérnagas apagaban sus faroles para ocultarse entre la sombra: las arañas más prácticas se habían refugiado en el comedor y los que esperaban el banquete procuraban tranquilizar los ánimos: pero los gritos de «¡Ya vuelve el murciélago!» y nuevas acometidas y aletazos del terco y aturdido pajarraco, terminaron la fiesta con una huída general: una gran señora salió cargada como un mozo de cuerda.

—¿Qué llevas ahí?—le dijo su marido.

—¿Qué he de llevar? A nuestra hija.

—Si es una mosca. Tú has estado en la despensa.

IV

Una de las primeras que huyeron fué nuestra arañita trepando hasta el tejado, y no paró hasta esconderse dentro de su casa.

—¿Quién anda ahí?—dijo en la obscuridad una voz ronca.

No contestó la arañita, sino que salió huyendo: se había equivocado de teja. Quiso ver si la inmediata era la suya, pero oyó ruido dentro: en la otra sacaba la cabeza un alacrán.

—¿Vive usted aquí?—le preguntó tímidamente.

—Ya lo creo.

—Es que no encuentro mi casa.

—Se habrá usted equivocado de calle: en ésta sólo viven ratones, lagartijas y alacranes.

—¿Podría usted recogerme por esta noche?

—Vaya usted de ahí, pindanga, ó le clavo mi garfio en la cabeza.

¡Qué noche de terrores para la pobre arañuela! Ya pasaba rozándola un ratón; ya sentía misteriosos aleteos, ó tenía que sujetarse para que el viento no se la llevara. Por fin amaneció y vió en lo alto del tejado una araña vieja que hilaba debajo de una viga.

—Somos pobres—le dijo—nada puedo hacer por ti: vuelve á casa de tus padres: la teja donde te refugiaste debía tener dueño: el mundo está ocupado.

—¿Y dónde se albergan los que no tienen nada?

—Se los comen los pájaros, son apedreados por los cachorros de hombres, los arrastra la lluvia, y los siguen bajo el agua monstruos de ojos redondos y con serruchos en la boca. Vuelve á casa de tus padres.

V

La arañita llegó muy cansada á la buhardilla paterna; ¡pero qué tranquilo y seguro le pareció el rincón familiar donde había nacido! Trepó á pesar de la fatiga por la terrosa pared y se detuvo á pocos pasos de la empolvada telaraña. La puerta tenía cerrada una hoja.

—¡Madre!—gritó con emoción.

La telaraña se estremeció y la araña padre apareció en el ventanillo.

—¡Hijo!—dijo llorando el arañón—desde que te marchaste no ha entrado alimento en esta casa: vienes á un desierto.

—¿Y mi madre?

—No me preguntes por ella: me ha dejado solo y triste.

—¿Ha huido?

—¿Huir? Si era una santa. ¡Hijo del alma! Llegas tarde. Acabo de comerme á tu mamá.

J. E. BREMÓN.



EL ARTE DE SER PRESIDENTE

Un psicólogo distinguido, el Sr. Nozière, acaba de publicar un estudio que se titula *La presidencia*, y que podría, como los antiguos Tratados, llamarse *De las virtudes y de los vicios que un buen jefe de Estado necesita*. Se divide, naturalmente, tal estudio en varios capítulos, y cada capítulo lleva un rótulo, á saber: Primero, *De la edad indispensable*. Segundo, *De la salud*. Tercero, *De la moral*. Cuarto, *De las cualidades intelectuales*. Quinto, *De las cualidades físicas*. Sexto, *De la elegancia*. Este último capítulo habría sin duda, sido el primero para un hombre frívolo. Pero Nozière es un maestro de ética y no de estética. En sus críticas teatrales, los trajes de las actrices y los versos de los poetas le interesan menos que las tesis de los catedráticos. Cada uno sabe lo que hace... Nozière, haciendo moral, hace ironía; haciendo ironía, hace moral. Su primer principio, digno de la Convención, tiene la rapidez paradógica de un decreto.

«Un presidente de la República—dice—debe ser republicano.» ¿Sonreís? En el parlamento francés, donde los imperialistas se llaman republicanos consulares, y donde los monarquicos adoptan la etiqueta de *Raliés Republicanos,* no está de más indicar que es bueno ser á veces republicano sencillamente. En este punto, Fallières es un jefe ideal, aunque Nozière no lo diga. Y conforme á los cánones de Nozière, también Fallières es el tipo ideal en el capítulo de la edad. «En las ceremonias oficiales—dice Nozière—las cabelleras blancas se destacan bien en el fondo imprescindible de los cortinajes púrpura; y así el presidente, como el Padre Eterno, debe tener por lo menos sesenta años.» Fallières los tiene. Y tiene la barba cana y la cabeza cana. También tiene lo que en el segundo capítulo exige el tratadista, que es un buen estómago: «El magistrado supremo de la nación debe ser capaz de asistir durante siete años seguidos á todos los banquetes del país. *Voila*. Pero el capítulo que mejor se ajusta al ilustre mandatario actual, es el *De la Moral*. Oid, ved, leed:

«El presidente debe ser hijo de sus obras, para que todos los ciudadanos piensen que pueden un día llegar á obtener el mismo puesto. Este es un consuelo democrático. Debe, además, su excelencia poseer el espíritu de familia. Las fotografías al magnesio, que nos hacen ver un modesto hogar en el cual un anciano fuma la pipa, una señora cose y cinco niños leen, son edificantes. ¡Que jamás sus hijas viajen como Alicia la de Roosevelt!

Bueno sería que tuviese un niño de pecho y que una nodriza lo llevara á los jardines públicos; pero dada su edad... En todo caso, si la suerte le conserva á su madre, y si esta madre es campesina, que llore hablando de ella y que la bese ante las comitivas.»

Es el retrato de Fallières, os digo, puesto que Fallières es la continuación de Loubet. En cuanto á las cualidades intelectuales de que habla el tratadista en su cuarto capítulo, lo único necesario es que la inteligencia la tengan los secretarios. Y aun eso... Porque un presidente no debe, no puede tener ideas, ni principios, ni deseos Para eso no tenía más que continuar siendo diputado, senador ó ministro. Lo único que debe permitirse es hablar en público con clichés elegantes. Un secretario basta. En este punto no sé si Fallières... Pero en lo que atañe al asunto del capítulo penúltimo, ó sea el de las cualidades físicas, eso sí. Fallières sigue siendo el ideal, el ideal perfecto. «La cara de su excelencia debe ser jovial.» Fallières es jovial. La sonrisa debe ser naturalísima. La sonrisa de Fallières lo es.

«La mirada debe ser franca». La de Fallières lo es. «Las orejas deben mostrarse satisfechas cuando la música toca el himno nacional, respetuosas cuando es el himno de un país amigo é incoloras cuando es el himno enemigo». ¡Oh, las orejas incoloras! Y como el Tratado de Nozière termina con un capítulo que se titula *De la elegancia,* me contentaré con deciros que, según su opinión, no hay necesidad de que las levitas sean como las de Deschanel. Las de Fallières bastan, aunque estén cortadas en Nerac, allá en los Pirineos, que siempre existen y que siempre producen ministros y presidentes, desde que ya no producen reyes.

E. GÓMEZ CARRILLO.



El antiguo y célebre castillo de Heidelberg amenaza ruina.

A la izquierda de la puerta principal se ha notado una desviación de cinco centímetros, á causa de un movimiento de tierras. En el acto se ha montado un andamiaje para apuntalar los muros; mas á pesar de todo reina cierta inquietud entre los arquitectos, porque la plomada demuestra que las paredes se inclinan de un modo inquietante.

—

Un individuo que vivió en Farmoutiers (Francia), ha dejado al morir una cantidad suficiente para poder dar todos los años dos premios de 25 francos para la alumna y el alumno mejor educados de la población.

El premio se adjudica por sufragio entre los mismos condiscípulos.

—

Más de una tercera parte de la superficie total de la tierra está cubierta de árboles.

—

Las plumas que usan los niños japoneses para escribir son de caña de bambú y pelo de conejo, formando una especie de pincel.

Aunque parezca imposible, los niños nipones trazan los caracteres de su idioma con perfecta nitidez.

—

En la biblioteca del Vaticano hay un tratado sobre dragones, manuscrito en una tira de pergamino de cien metros de largo por treinta centímetros de ancho. Dícese que dicho pergamino se hizo curtiendo los intestinos de un gran dragón.

—

En Viena se ha dispuesto que todas las luces eléctricas estén á cinco metros de altura sobre el nivel del pavimento, porque, según se ha calculado, si están más bajas son perjudiciales para la vista de los ciudadanos.

—

La descendencia de una sola pareja de gorriones, puede elevarse en diez años á la respetable cifra de 270.000.000.

—

Sabido es que la población negra de los Estados Unidos asciende á nueve millones.

Una escritora francesa que los conoce de cerca les ha consagrado un volumen semiapologético, en el cual examina todas las cuestiones relacionadas con su presente, pasado y porvenir.

Según las conclusiones de la obra, la raza negra no lleva camino de extinguirse en los Estados Unidos. Muy al contrario, uno de los miembros más autorizados de ella, el sociólogo Tobías, cree que la raza blanca es la que degenera, así en lo físico como en lo moral. Los yanquis pierden en lo más florido de su juventud el pelo y la dentadura, padecen horriblemente del estómago y se suicidan y enloquecen en proporciones mucho mayores que los negros.

—

En una huerta de Inglaterra se ha criado una zanahoria de un metro de largo, perfectamente recta, que mide siete centímetros y medio de circunferencia.

Recientemente anunciaron los periódicos ingleses que el emperador Guillermo había formado el propósito de escribir sus Memorias, pero esta noticia ha sido desmentida por el propio interesado.

Guillermo II lee todo cuanto sobre su persona publican los periódicos más importantes del mundo, y para ello dispone de un extenso secretariado cuyas tareas consisten en reunir con orden y método cuantos artículos y comentarios suscitan las iniciativas y discursos del soberano. Estos recortes constituyen una especie de «Diario de diarios», que el emperador lee todos los días por la mañana y que anota con su propia mano.

En el margen de la información que le atribuía el propósito mencionado, escribió el Kaiser estas palabras, que no dejan resquicio á la esperanza más remota de que cultive aquel género de literatura:

«No tendré nunca tiempo para escribirlas».

—

En las administraciones de Correos de Glasgow se pueden echar las cartas sin franquear, metiéndolas dentro de otro sobre que contenga el dinero necesario para el sello, porque hay empleados que se dedican especialmente á coger el dinero y poner el sello correspondiente en el sobre de la dirección.

—

En Santo Domingo hay una montaña de sal muy notable. Forma una masa cristalina de más de siete kilómetros de largo, que, según cálculos, contiene unos noventa millones de toneladas de sal, tan transparente, que se puede leer un impreso en caracteres de regular tamaño á través de un bloque de 30 centímetros de espesor.

—

Wéllington, la capital de Nueva Zelandia, es la ciudad más azotada por los vientos.

Está situada en el borde del cañón ó garganta que separa las dos islas principales de que Nueva Zelandia se compone, y por esta causa sufre toda la violencia de las corrientes aéreas que cruzan por aquellas aguas.

—

Entre las diferentes razas de negros que hay en el mundo se pueden contar mucho individuos que pasan de los cien años, y si hemos de dar crédito á ciertos hombres de ciencia que han estudiado el fenómeno, semejante longevidad se debe á que los negros obedecen inconscientemente á las leyes de la Naturaleza.

Negro hay que de cien años se ha pasado durmiendo cincuenta ó sesenta, mientras que un blanco no duerme en igual espacio de tiempo más de veinticinco años por término medio.

—

Una mujer recientemente fallecida en Chicago, ha dejado en su testamento mil quinientos dollars para la construcción de un gallinero «bueno y abrigado, y bien forrado por dentro y por fuera», para unas gallinas que poseía desde hace años.

—

En Europa se crían más de mil quinientas variedades de manzanas.

PROGRAMA OFICIAL PUBLICADO CON AUTORIZACIÓN DE LA COMISIÓN DIRECTIVA

COMISARIOS DE CARRERAS PARA EL MES DE MARZO—Señores: Doctor Augusto Montes de Oca, Manuel R. Patiño (hijo), Francisco Lavarello, Martín Echeverría, doctor LorenzoA. Espinosa.

1.ª CARRERA
á la 1.45 p. m.

Premio JUDIO

Handicap para todo caballo de 3 años y más edad que no haya ganado más de $ 10.000

Distancia: 2.200 m. Premio: $ 2.200 al 1.°, 200 al 2.° y 100 al 3.° Entrada: $ 20.

Lagrange	1	Manzanares	alazán	3	57	Neápolis	Minerva	ch. naranja, gorra violeta
Gral. Sucre	2	II de Abril	zaino	5	56	Royal Rose	Faviola	ch. col., m. y gorra verde
Dorrego	3	Austerlitz	oscuro	4	56	Napoleón	Adelina	ch. y gorra azul
Idem	4	Colombina	zaina c.ª	3	47	St. Anthony	Serpentine	idem
La Ramada	5	Parthenon	zaino n.°	3	54	Napoleón	Superchería	ch mar., m. y g. verde
Arroyo	6	Antón	zaino	4	54	Acherón	Soberbia	ch. verde, m. y g. oro
Montiel	7	Melilla	alazana	3	53	Neápolis	Morena	ch. blanca, gorra azul
La Paloma	8	Brásidas	alazán	4	52	Bolívar	Thalia	ch. mar., man. y g. punzó
Sans Peur	9	Aiguille	alazana	3	52	Sargento	Abbesse	ch. azul, gorra blanca
María Isabel	10	Desquite	zaino c.°	3	51	Alacrán	Binchuca	ch. gran., man. y g. verde
Reyna	11	Crispi	alazán	4	50	Camors	Pédale	ch. gr. y t. á r.h., m. y g. t.
Petite Ecurie	12	Allah	colorad°	4	50	Orange	Alejandría	ch. bl., al. oro, g. bl. y oro
Novela	13	Chela	alazana	4	50	Thiers	Cocodette	ch. verde, gorra celeste
Bella Vista	14	Simplón	zaino	3	49	Simonside	Lulú	ch. az. dos ban. dia., g. bl.
Ayuí	15	Bey	rosillo	3	48	Mariscal	Bibí	ch. oro, gorra granate
E. Frazer	16	Incroyable	alazán	4	50	Saint Mirin	Gavotte	ch. amarilla m. y g. negra
Iceache	17	Mayorga	alazana	3	46	Pillito	Monsoon	ch. bl., cue. bot. y g. ver.
San Agustín	18	Crucesita	alazana	4	46	Necochea	Princess	ch. y g. granate, m. oro
R. Fernández	19	Cañón	alazán	3	46	Cartouche II	Córcega	ch. granate, gorra negra
Pavón	20	Valiente	tordillo	3	44	Nautilus	Voula	ch. bl. y az. á r. h., g. col.

2.ª CARRERA
á las 2.15 p. m.

Premio ALCORAN

Para todo caballo de 3 años ganador de una sola carrera.—Peso: 57 kilos

Distancia: 1.400 m. Premio $ 2.500 al 1.°, 200 al 2.° y 100 al 3.° Entrada $ 25.

Griffón	1	Ornamento	alazán	3	57	Orville	Enchantress	ch. alamares y g. celeste
Rivadavia	2	Ollantay	zaino	3	57	Orbit	Irlanda	ch. gris, banda y g. gran.
R. Fernández	3	Cañón	alazán	3	57	Cartouche II	Córcega	ch. granate, gorra negra
Winchester	4	Radium	zaino	3	57	Amianto	Simla	ch. punzó, banda y g. neg.
Céres	5	Cardenal	alazán	3	57	Camors	Cereal	ch. verde, gorra oro
Santa María	6	Per-Man	alazán	3	57	Camors	Pepita	ch. oro á lu. ne., m. o., g. n.
Lagrange	7	O'Brien	alazán	3	57	Orbit	Britannia	ch. naranja, g. violeta
Peter	8	Nobel	zaino	3	57	Ravachol	Margarine	ch. neg., man. y g. blanca
El Jazmín	9	Fonsagrada	alazana	3	55	Neápolis	Fossette	ch. az., bda. bl., g. color.
Don Gonzalo	10	Cortesana	zaina	3	55	Kendal	Espoir	ch granate, g. verde

3.ª CARRERA
á las 2.45 p. m.

Premio LA PERICHOLE

Para potrancas de 2 años.—Peso: 54 kilos

Distancia: 1.000 m. Premio: $ 3.000 á la 1.ª, 300 á la 2.ª y 100 á la 3.ª Entrada $ 30

Los Cardos	1	Altanera	alazana	2	54	Avril	Zarina	ch. turquesa, g. granate
Sea King	2	Sea Pearl	zaina c.	2	54	Sea King	Franchise	ch. solf., m. y g. marrón
Gral. Rodr.	3	Sonrisa	zaina	2	54	Ovación	Speeder	ch. bl. y o. á r. h., g. az., b. o.
Reyna	4	Valdivia	zaina	2	54	Cartouche II	Vocal	ch. gr. y t., á r. h., m. y g. t.
La Confianza	5	Linda	zaina	2	54	Millenium	Defensa	ch. violeta, m., b. y g. bl.
P. Chico	6	Rebecca	tordilla	2	54	Le Samarit.	L'Aventur.	ch. negra, m. y g. azul
Printemps	7	Chiripa	zaina	2	54	Neápolis	Cuchufleta	ch. n. y pun., á r. h., g. n., b. o.
Maipú	8	Granadina	colorad.ª	2	54	Blue Boat	Graciosa	ch. azul á lun. bl, g. col.
Cap. Dreyfus	9	Guepe d'Or	alazana	2	54	Secreto	Carcajada	ch. cl y amar. ár. v., g. cl.
Cazador	10	Tapioca	zaina	2	54	Avril	Tapera	ch. ver. y bl. á r. h., g. gr.
Australian	11	Sidney	alazana	2	54	Blue Boat	Azucena	ch. ver. nilo, m. y g. mar.
Ayuí	12	Miss Darell	zaina	2	54	Simonside	L. Ormonde	ch. oro, gorra granate
República	13	Sortija	zaina	2	54	Acherón	Soberbia	ch. amar. y p. ár. v., g. amar.
Titán	14	Orquidea	alazana	2	54	Ortegal	Saeta	ch. verde, gorra punzó
Porteño	15	La Després	zaina	2	54	Valero	Scottish Belle	ch. gris, c. bt., puñ. y g. az.
Bonheur	16	Thais	tordilla	2	54	Alerta	Nieve	ch. nar. y bl. á r. h., g. nar.
Las Merced.	17	Divina	colorad.ª	2	54	Orbit	Dido	ch. oro, m. bl., g. á casc.
Montiel	18	M. Muerta	alazana	2	54	Pillito	Morena	ch. blanca, gorra azul
Belgrano	19	Castalia	zaina	2	54	Napoleón	M. of Beauty	ch. y g. bl. y cer. á r. h.
Tevere	20	Sincera	zaina	2	54	Simonside	Saudades	ch. bl., banda y g. verde

4.ª CARRERA
á las 4 p. m.

Premio PLEWNA

Para potrillos de 2 años.—Peso: 54 kilos

Distancia: 1.000 m. Premio: $ 3.000 al 1.°, 300 al 2.° y 100 al 3.° Entrada: $ 30.

Reyna	1	Audaz II	zaino	2	54	Avril	Marea	ch. gte. y t. á r. h., m. y g. t.
Stone Cross	2	Sarto	zaino n.	2	54	Stone Cross	L. H. Parck	ch. bl., m. y g. oro
Las Damas	3	Temperley	zaino	2	54	Lafayette	Realité	ch. y g. negra á lu. bla.
C. Dreyfus	4	Camarlengo	zaino c°.	2	54	Secreto	Signa	ch. ce. y am. á r. v., g. ce.
Beauclerc	5	Beauclerc	zaino	2	54	Pillito	Beaurrivage	ch. vde. y t. á r. h., g. ve.
Cazador	6	Profano	colorad°	2	54	Tonic	Liberata	ch. vde. y bl. ár. h., g. gte.
Calchín	7	Hider	zaino c.°	2	54	Vesubio	Hirondelle	ch. verde, m. y g. negra
Saavedra	8	Maipú	alazán	2	54	Ojo de Agua	Vénus	ch. bl. y li. á r. v., g. ng.

Los Incas	9 Cirio	colorad°	2	54	Victor	Cibale	ch. bl. y li. á r. h., g. lila
El Jockey	10 Melgarejo	alazán	2	54	Amianto	Mimí	ch. oro, gorra verde
Las Cañas	11 Irving	alazán	2	54	Valero	Himalaya	ch. bl. y p. á r.v., m. y g. p.
Lowland Boy	12 Entrevero	zaino	2	54	Miraflores	Comadreja	ch. turq. m. y g. granate
Carnot	13 Loubet	alazán	2	54	Stone Cross	Irene of Hes.	ch. bl. á lu. colo. g. azul
Porteño	14 Caimán	zaino	2	54	Alacrán	La Gazza	ch. gris, c., p. y g. azul
Mahoma	15 Montonero	zaino	2	54	Neápolis	Dalriada	ch. y g. vi., m. ro., a. y b. o.
Lagrange	16 Old Boy	tordillo	2	54	Orbit	Vinegar	ch. naranja, gorra violeta
D. Gonzalo	17 L'Aiglón II	colorad°	2	54	Napoleón	Coronación	ch. granate, gorra verde
Montiel	18 Mayoral	zaino	2	54	Neápolis	Mary	ch: blanca, gorra azul
Dorrego	19 Yapeyú II	colorad°	2	54	Le Samarita	.Morisca	ch. y gorra azul
Belgrano	20 Chinchorro	zaino	2	54	Stiletto	Rada	ch. y g. bl. y cer. á r. h.
Blanche	21 Celador	zaino	2	54	Blue Boat	M. Davenp.	
Franco	22 Alsina	alazán		54	Wagram	La Plata II	ch. bl. y ma. á r. h., g. m.
Tuyuti	23 Tuyuti	alazán	2	54	Pillito	Fossette	ch. negra, m. col., g. bl.

5.ª CARRERA

á las 3.30 p. m.

Premio APERTURA

Para todo caballo de 3 años.—Peso: 54 y 52 kilos.—Recargo para ganadores de $ 6.000 á 10.000, 3 kilos; de 10.001 á 15 000, 6 kilos; de más de $ 15.000, 9 kilos. Descargo de 3 kilos para los que habiendo corrido no hayan ganado más de $ 3.000.

Distancia: 1.600 m. Premio: $ 5.000 al 1.°, 500 al 2.° y 200 al 3.° Entrada $ 50.

Belgrano	1 Peregrino	alazán	3	57	Don Pepe	M. Woffingt.	ch. y g. cereza y bl. á r. h.
Bonheur	2 Litógrafo	alazán	3	57	Camors	Langosta	ch. nar. y bl. á r.h., g. nar.
Cp. Hatteras	3 Cow Boy	alazán	3	57	Pillito	Carberry	ch. azul, m. y gorra punzó
ídem	4 Crinière	colorad.ª	3	58	Bolívar	Cravate	ídem
Sans Peur	5 Aiguille	alazana	3	55	Sargento	Abbesse	ch. azul, gorra blanca
Chico	6 Guarango	zaino	3	51	Mariscal	Fifina	ch. verde y bl. á r.h., g. gr.
Disraeli	7 Sombra	alazana	3	49	Sargento	Sweet Sound	ch. granafe á lunares, g. lila
Don Gonzalo	8 Ivanowski	alazán	3	60	Stiletto	M.ª Eugenia	ch. granate, gorra verde
Dorrego	9 La Bastilla	zaina	3	49	Batt	La Mars'aise	ch. y gorra azul
ídem	10 Colombina	zaina cª.	3	55	S. Anthony	Serpentine	ídem
El Rubio	11 Sangregado	alazana	3	49	Orbit	Quiniela	ch. turquesa, m. bl. á c., g. p.
Jotay	12 Pamplona	zaina	3	49	Neápolis	Picardía	ch. oro, alam. y g. violeta
Lagrange	13 Manzanares	alazán	3	57	Neápolis	Minerva	ch. naranja, gorra violeta
ídem	14 Fernet	alazán	3	60	Camors	Fugitive	ídem
ídem	15 Tizona	alazana	3	58	Kendal	Daga	ídem
La Montaña	16 Gil Blas	zaino	3	51	Orbit	Isolina	ch. gr. y gris p. á r.v., g. gr.
Lincoln	17 Simón	zaino	3	51	Simonside	Chaipuel	ch. y gorra verde
Zubiaurre	18 Huaiquimilla	zaina	3	52	Buenos Aires	Lanza Seca	ch. blanca á lunares, g. azul
Los Cardos	19 Vasquito	zaino	3	54	Valero	Dido	ch. turquesa, gorra granate
Mon Réve	20 Citoyen	zaino	3	54	Gay Hermit	Cantinera	ch. mar., y nar. á r.h., g. nar.
Los Incas	21 Thames	zaino	3	51	Picquet	Epecuen	ch. bl. y lila á r. h., g. lila
ídem	22 Timbal	colorad°	3	54	Camors	Tesorera	ídem
Lowland Boy	23 Nobl. Oblige	zaino	3	57	Lowland Boy	Defensa	ch. lila, m. y gorra granate
Nautilus	24 Julien	alazán	3	57	El Amigo	Joyeuse	ch. violeta, gorra naranja
ídem	25 Defensor	zaino	3	57	Alerta	Daine	ídem
Open Door	26 Open Door	zaino	3	54	Orbit	Julia	ch. turquesa á lun., g. nar.
Pergamino	27 Amazona	zaina	3	55	Kendal	Bandana	ch. violeta, m. y g negra
Piringo	28 Bergerac	zaino	3	51	Bolívar	Moisso nneu.	ch. azul, m y g. naranja
ídem	29 España	alazana	3	55	Neápolis	Chara II	ídem
Platense	30 Bonnie Lass	zaina	3	49	Saint Mirin	Linfa	ch. colorada, al. y g. azul
Promesse	31 Plutón	alazán	3	57	Picquet	Mirabelle	ch. o v. y viol., á r.h., g. o. v.
El Jazmín	32 Fonsagrada	alazana	3	52	Neápolis	Fossette	ch. azul, b. bl., g. colorada
Siva	33 Peruano	colorad°	3	54	Eclairé	Chola	ch. negra. gorra punzó
Solitario	34 Fray Mocho	colorad°	3	63	Acherón	Muñeca	ch. negra y bl. á r.v., g. bl.

6.ª CARRERA

á las 4.45 p. m.

Premio ORADOR

Handicap para todo caballo, limitado entre 60 y 48 kilos.

Distancia: 1.600 m. Premio: $ 3 500 al 1.°, 350 al 2.° y 100 al 3.° Entrada: $ 35

Belgrano	1 Orador	colorad°	5	60	Orbit	Columbia	ch. y g. cza. y bl. á r. h.
Nautilus	2 Fiscal	alazán	4	55	El Amigo	Felicité	ch. violeta, g. naranja
Cp. Hatteras	3 Rosette	zaina	4	54	Neápolis	Rose Royale	ch. azul, m. y g. punzó
ídem	4 Crinière	colorad.ª	3	48	Bolívar	Cravate	ch. ídem
Don Gonzalo	5 Pregonero	colorad°	4	54	Neápolis	Dalriada	ch. granate, g. verde
Sylvia	6 Sylvia	zaina c.	3	52	Simonside	Corina	ch. vde., m. violeta, g. bl.
E. Frazer	7 Bonnie Lad	alazán	4	51	Saint Mirin	Linfa	ch. amarilla, m. y g. negra
Mahoma	8 O-vil	alazán	4	50	Sargento	Débora	ch. y g. vi., m. rojo al. y b. oro
Lagrange	9 Rataplán	do'dillo	4	50	Progreso	Tercena	ch. naranja, g. violeta
ídem	10 Tizona	alazana	3	48	Kendal	Daga	ch. ídem
Jubilée	11 Don Pablo	zaino c.	3	48	Athos II	Morisca	ch. bl. y neg. á r.h. g. oro
Polvorín	12 Revólver	colorad°	3	48	Rústicus	Catanga	ch. turq., c., p. y g. neg.

7.ª CARRERA

á las 5.15 p. m.

Premio CUMBAY

Handicap para todo caballo que haya ganado más de $ 10.000

Distancia: 2.500 m. Premio: $ 3 500 al 1.°, 350 al 2.° y 100 al 3.° Entrada: $ 35

Lagrange	1 Relámpago	alazán	6	60	Neápolis	Rescué	ch naranja, gorra violeta
Cantón	2 Pito	zaino	4	59	Hipólito	Tulip	ch bl., m. vl., g. bl. y vl.
Petite Ecurie	3 Mandarín	alazana	3	57	Orange	Madreselva	ch. bl., al. oro, g. bl. y oro
Porteño	4 Porteñito	zaino c.	3	54	Don Pepe	Fire Queen	ch. gris, c., bt., p. y g. az.
El Jockey	5 Minuit	alazana	4	52	Amianto	Mimí	ch. oro, gorra verde
Entre Ríos	6 Alpino	alazán	5	50	Athos II	Ame'lladora	ch. bl., b. punzó, g. azul
Nautilus	7 Glacière	zaina	4	50	Alerta	Daine	ch. violeta, gorra naranja
Las Blancas	8 Alférez	alazán	3	50	Brandzen	Raquel	ch. turq. y bl á r. vt., g. o.
Beauclerc	9 Robin Adair	zaino	4	48	Neápolis	Cuchufleta	ch. vr. y turq. á r.h., g. vr.
Polvorín	10 Prefecto	zaino	3	46	Cartouche II	Pandora	ch. turq., c., p. y g neg.
Cp. Hatteras	11 Aurófila	alazana	4	46	Stiletto	Fortuna	ch. azul, m. y gorra punzó



HUMORÍSTICO
NOTICIOSO
INSTRUCTIVO

Dirección, Redacción y Administración:

Piedras, 150

U. Telefónica, 2402 (Avenida)
Cooperativa, 4283 (Central)

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL

	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ 2.50	$ 5.00
Semestre	» 5.00	» 10.00
Año	» 9.00	» 18.00
Número suelto	20 cts.	40 cts.
Número atrasado	40 »	80 »

EN EL INTERIOR

	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ 3.00	$ 6.00
Semestre	» 6 00	» 12.00
Año	» 11.00	» 22.00
Número suelto	25 cts.	50 cts.
Número atrasado	50 »	1.00

EN EL EXTERIOR

	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ oro 2.00	$ oro 3.50
Semestre	» » 4.00	» » 7.00
Año	» » 8.00	» » 14.00

ENCUADERNACIÓN: Por encuadernar cada tomo corresp. á un bimestre... $ 1.60
Por cada tapa suelta....... » 0.90

No se devuelven los originales, ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los reporters, fotógrafos, cobradores, agentes viajeros y demás representantes de esta revista justificarán su personalidad documentalmente, rogándose al público no reconozca en tal carácter á quien no presente el referido testimonio de identidad firmado y sellado por la Administración.

El Administrador.



Enano, Buenos Aires.—Muy bonito, pero de verdad, el esbozo que últimamente envía y, sin embargo, no puedo publicarlo. Conviene atenuar todo lo posible la nota dramática, que en «La Catástrofe» llega á ser hasta dolorosa.

Facundo, Buenos Aires.—

Muy drámatico también
con la agravante, si es tal,
de que hasta el final va bien,
pero flaquea al final.

A. G. P., Buenos Aires.—Dice usted: «Mi mente sueña siempre con tí».

Y, naturalmente, si se pasa usted la vida soñando con esa, olvida usted á la otra, á la gramática. Y hay que estar en todo ¡caramba!

Morales, Buenos Aires.—

Soneto decadentista
con voces raras á pasto.
¡Eso es carne de canasto,
porque no hay quien lo resista!

A. P., Buenos Aires.—No carece de gracia, pero ¿cómo lo publico sin regalar al mismo tiempo á cada lector un frasco de sales inglesas?

Fedro, Buenos Aires.—

Me creas ó no me creas,
no hallé en «Mis ideas» miga;
perdona, pues, que te diga
que tienes malas ideas.

E. L. N., Buenos Aires.—¡Hombre, hombre! «Castro calló al suelo desmayado»...

Y yo, tal cosa leyendo,
me estoy *cailendo... callendo.*

F. R. C. y Melona, Buenos Aires.—Contesto á ustedes lo que al señor A. G. P.

I. S. V., Buenos Aires.—

«Se queja mi corazón,
mi pensamiento delira»...
Y, aunque parezca mentira,
tiene usted mucha razón.

Roberto, Buenos Aires.—No sirve «Trasnochando».

J. T., Buenos Aires.—¿Otra parodia de «Las golondrinas de Bécquer?» ¡No, en mis días!

H. D. de L., Córdoba.—

Hay muchas redundancias,
y muchas asonancias
y el tema es incompleto:
por esas circunstancias
rechazo su soneto.

J. R., San Isidro.—Allá se anda usted de ortografía con los señores A. G. P., Melona y F. R. C.

Carlotita, Salto Argentino.—

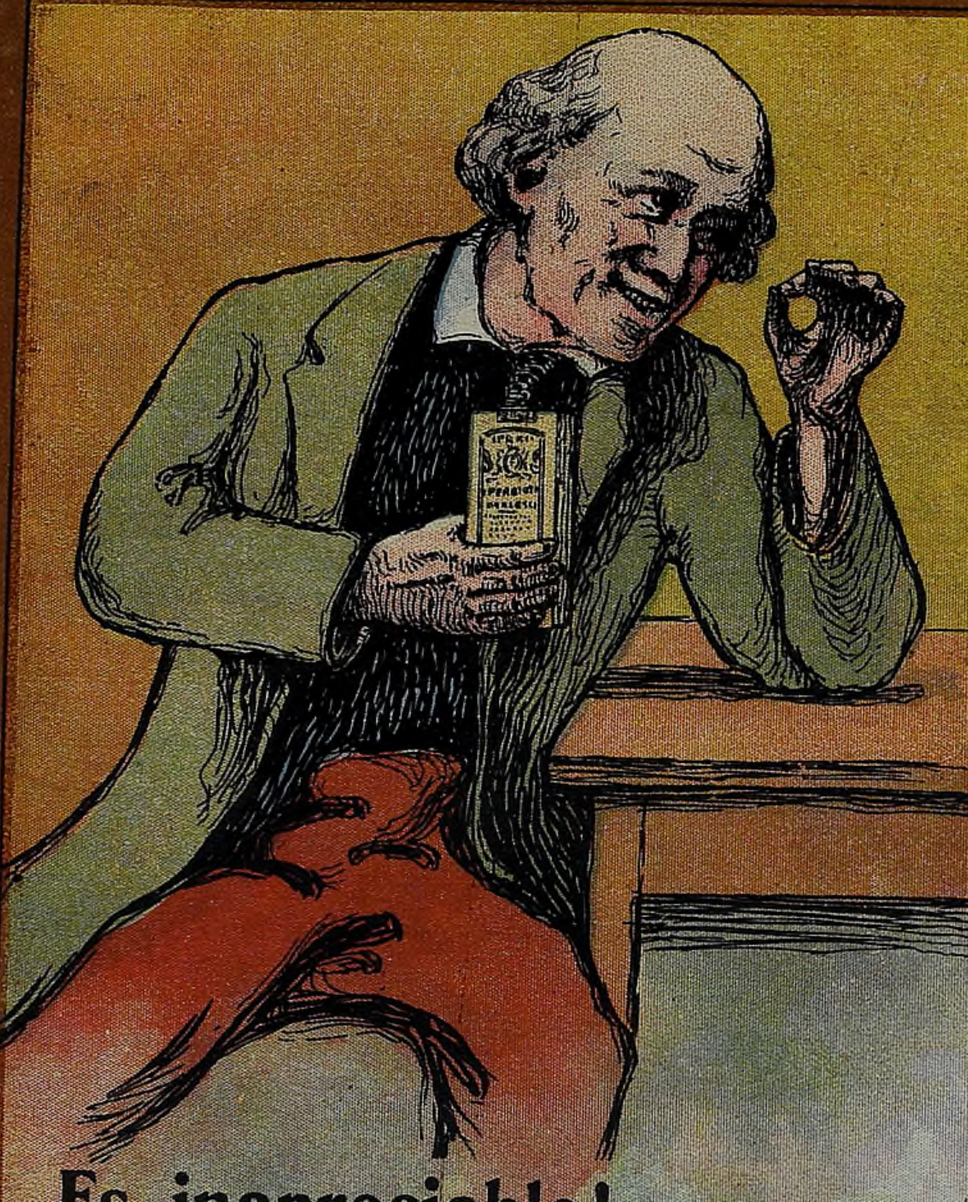
Teniendo tanto, ¡ay de mí!
como eso que me envió,
ni le respondo que sí
ni le contesto que no.

Drope Bolot, Victorica (Pampa Central).—Habla usted de lustros y... ¡da compasión lo insignificante de su ilustración!

S. A. de la C., Estación Passo.—

«Don Marcelino, señor Ugarte
de la provincia gobernador,
¿qué es lo que ha hecho con las escuelas
de la argentina rica Nación?»

Cerrar unas cuantas ¿no? Y de veras que ha hecho mal, pero muy mal, porque á usted lo que le hace falta es que se abra una cada día... y asistir á todas.



PRECIO DEL EJEMPLAR

EDICIÓN POPULAR		EDICIÓN DE LUJO	
En la Capital	0.20	En la Capital	0.40
En el Interior	0.25	En el Interior	0.50